

NÚMERO 25
FEBRERO DE 2013
BOGOTÁ D.C.
ISSN: 1657-7019

elPOP!

Pág. 42
**DIALOGO:
SOCIEDAD EN RED**

Pág. 16
**ANDRÉS ALFARO
Y SU LEGIÓN DE
SOLIDARIDAD**

Pág. 23
**EL SUEÑO
AMERICANO POR
TODO LO ALTO**

Pág. 45
**EL ADIÓS A
UN AMIGO Y
COMPAÑERO DE
VIAJE**

Pág. 32
**SEMANA
GRANCOLOMBIANA
DETRÁS DE CÁMARAS**

Pág. 20
**CULTURA Y
PARTICIPACIÓN
JUVENIL**





Fernando Dávila Ladrón de Guevara

En el horizonte estratégico del Politécnico Grancolombiano ha sido fundamental la consolidación de una educación de calidad. Una educación pertinente, que promueva la autonomía intelectual y la responsabilidad social; que despliegue la flexibilidad curricular, asumiendo los avances personales y profesionales de los estudiantes como parte fundamental de su formación y cualificación; una educación para toda la vida con sus diferentes niveles y alcances, que aborde sinergias estratégicas con un contexto global, multicultural y multidisciplinario.

Este ambicioso escenario nos ha llevado a adelantar un trabajo concreto, decidido y con plena convicción para acompañar al estudiante en su paso por la universidad y durante la consolidación de su proyecto de vida. En el reto de la formación para la autonomía, hemos desplegado estrategias claras que la promueven, desde los currículos y desde todos y cada uno de nuestros servicios académicos; considerando la integralidad de los sujetos del proceso educativo y en el entendido de que todo aquello que un indivi-

duo desarrolla en su dimensión académica, personal y profesional, tiene un valor intrínseco que debe ser valorado y aprovechado para certificar sus logros en la formación y en la construcción de su futuro profesional.

La flexibilización curricular es un imperativo en los nuevos modelos de educación. Cada currículo debe revisarse y ponerse a tono para recibir a esos *nuevos poseedores del conocimiento*, sin importar donde lo hayan adquirido. Hoy, gracias a los impresionantes avances en las tecnologías de la información y de las comunicaciones, el acceso al conocimiento se ha ampliado, proviene de diversas fuentes y con múltiples mediaciones. Ya no es exclusivo de la formalidad de la escuela. Por esto, cobran tanta importancia los saberes previos de quienes acceden a la educación superior. Esto, sin duda alguna impacta la estructura curricular y, desde luego, la intervención pedagógica de todo el sistema educativo.

El tema de requisitos y pre requisitos, por ejemplo, debe ser analizado a fondo y visto con mentalidad diferente a la tradicional. ¿Quién puede asegurar que para comprender cálculo integral es necesario haber cursado cálculo diferencial? Si revisamos la historia, las integrales fueron descubiertas y estudiadas antes que las derivadas. En este infinito campo de la educación y la formación nadie

puede decir que tiene la verdad revelada. Difícil cambio de paradigma en nuestro medio, pero tarea necesaria para asumir con responsabilidad y pertinencia nuestra misión como institución educadora.

Un modelo capaz de adaptarse a cada situación y característica personal, nos ha llevado a diseñar una estructura académica de cuatro bloques, integrando las asignaturas que permiten desarrollar el perfil propio de cada estudiante según la carrera que haya elegido y promoviendo su inserción en otra profesión, de su misma facultad o de otras, para alcanzar una doble titulación. Esto, complementado por la necesidad de fortalecer la formación de pregrado con el llamado *quinto año*, cuyo propósito es adelantar especializaciones y maestrías que cimienten un profesional más competitivo en el exigente entorno laboral.

En este mismo sentido de integralidad, estamos asumiendo el reto que supone el proceso de articulación de toda la cadena de formación, empezando en la educación para el trabajo y el desarrollo humano, pasando por los programas técnicos profesionales, los tecnológicos, los universitarios y los de posgrado. Esta articulación es la materialización de nuestra declaración de que la educación es para toda la vida, y que es necesario contribuir a un sistema educativo que permita el

crecimiento y el avance de cada individuo dentro de un marco de calidad y rigor académico, pero también de amplitud y dentro de características de certificación de saberes y de competencias que promuevan el estudio continuo y el logro de nuevas y mejores habilidades y conocimientos.

Siendo coherentes con estos planteamientos y convencidos de que estamos en una *sociedad en red* y que el entorno global nos reta constantemente para que la asumamos con plena competencia, el Politécnico Grancolombiano, y como objetivo de su plan estratégico, forma hoy parte activa de la Red Ilumno, Sistema Universitario de las Américas. Allí, hermanados con ocho universidades más, tenemos la responsabilidad de transformar los paradigmas de la educación, no solo en nuestro país sino en Latinoamérica. A través de estrategias en acceso, excelencia académica, promoción de la educación

CONVENCIDOS DE QUE ESTAMOS EN UNA SOCIEDAD EN RED Y QUE EL ENTORNO GLOBAL NOS RETA CONSTANTEMENTE PARA QUE LA ASUMAMOS CON PLENA COMPETENCIA, EL POLITÉCNICO GRANCOLOMBIANO, Y COMO OBJETIVO DE SU PLAN ESTRATÉGICO, FORMA HOY PARTE ACTIVA DE LA RED ILLUMNO, SISTEMA UNIVERSITARIO DE LAS AMÉRICAS.

virtual, y de improntas como la responsabilidad social, la vivencia de la internacionalización y el desarrollo de destrezas tecnológicas, con Ilumno llegaremos a toda nuestra comunidad académica de estudiantes, profesores, colaboradores e inclusive sus familias, con un gran conjunto de oportunidades de educación y de crecimiento que ya están en marcha.

Para terminar quiero dejar para la re-

flexión y como abre bocas de nuestro próximo Poli, que el gran reto que nos debe convocar como comunidad académica es el estudio, la investigación y la innovación en lo que significan las tecnologías de la información y de las comunicaciones, para que sea posible asumir con pertinencia el futuro – que a veces es más un presente- y la perdurable tarea que tenemos en el concierto de la educación superior.



Lanzamiento de Red Ilumno

El pasado 28 de septiembre de 2012 se realizó en el auditorio “Jaime Michelsen Uribe” del Politécnico Grancolombiano, el lanzamiento de la Red Educativa Ilumno, Sistema Universitario de las Américas, que reúne a nueve universidades a las cuales Whitney International presta servicios. En el evento, que contó con la participación del rector del Politécnico, ingeniero Fernando Dávila Ladrón de Guevara, y Andrés Núñez, presidente de Whitney Colombia, se dio a conocer el propósito de esta nueva iniciativa, que busca transformar la educación superior en Latinoamérica, compartiendo mejores prácticas entre las instituciones, consolidando el modelo de educación virtual con calidad y formar ciudadanos globales.



Formalizada alianza entre instituciones de educación superior que conforman la Red Ilumno

En el marco de la Cumbre de Líderes Latinoamericanos, que se llevó a cabo en Colombia el 17 de octubre y que reunió a los nueve rectores de las instituciones de educación superior que integran la Red Ilumno, se hizo oficial esta alianza cuyo propósito es transformar la educación en América Latina. Allí se establecieron y firmaron los acuerdos que permitirán aumentar el acceso a la educación con calidad en la región, ofrecer a los integrantes de la red importantes beneficios en movilidad internacional y acercarlos a las tecnologías de la información y la comunicación a través de avanzadas herramientas pedagógicas.

Entre los beneficios que se destacan de la alianza está el otorgamiento de becas a estudiantes latinoamericanos de bajos recursos; formación en más de 500 programas de pregrado, posgrado, educación técnica y tecnológica y educación continua, en modalidad presencial y virtual; acceso a un portafolio de formación de idiomas en más de 30 lenguas y más de 200 convenios de movilidad internacional, entre otros.

Los rectores de la Universidad Empresarial Siglo XXI, en Argentina; la Universidad en Ciencias Administrativas San Marcos, en Costa Rica; la Universidad del Itsmo, en Panamá; el Instituto Profesional Providencia (IPP), en Chile, la Universidad Americana, en Paraguay, el Centro Universitario Jorge Amado (UniJorge) y la Universidad de Veiga de Almeida (UVA) de Brasil, fueron recibidos en nuestro país por Fernando Laverde, rector de la Fundación Universitaria del Área Andina y por Fernando Dávila Ladrón de Guevara, rector del Politécnico Grancolombiano para llevar a cabo esta importante cumbre.

Nuevo CSU en el barrio El Poblado de Medellín



La nueva sede del Politécnico Grancolombiano está ubicada en la carrera 43A N° 16 sur – 31, local 105, desde donde nuestra institución seguirá con su objetivo de ofrecer asesoría y orientación de calidad para que quienes deseen iniciar sus estudios, ya sea de manera completa o parcial en la modalidad virtual.

Los interesados en obtener más información sobre este nuevo Centro de Servicio Universitario, pueden escribir a los correos electrónicos dpasos@poligran.edu.co y poblado@poli.edu.co, o llamar a los números 3105754527 y 3207467762.

Reacreditación de los programas de Mercadeo y Publicidad y de Ingeniería de Sistemas

Un importante logro institucional en el 2012 fue, sin duda alguna, la acreditación que nuevamente fue otorgada a estos programas que ofrece el Politécnico Grancolombiano. Una excelente noticia que no hubiera sido posible celebrar sin el valioso aporte de un equipo comprometido en esta tarea, en especial las dos facultades, sus decanos, profesores y estudiantes. Así mismo, debemos reconocer los aportes del área de Planeación y Evaluación Estratégica, la Decanatura del Medio Universitario, el Departamento de I+D+i, la Biblioteca, Procesos Académicos, Servicios Generales, al Área Financiera, Gestión Humana, y en general a todo el equipo del Politécnico Grancolombiano, quienes con su gran trabajo, compromiso y profesionalismo nos permiten hoy celebrar este gran reconocimiento académico. Seguimos adelante con pleno entusiasmo y dedicación en la búsqueda de la excelencia académica. Para el año 2013 esperamos obtener la acreditación de por lo menos tres programas más y avanzar significativamente en la acreditación institucional.

Ganadores del Poli en el concurso “Con la droga no solo mueres tú”



El Ministerio de Justicia de la República de Colombia entregó el 22 de octubre los premios del concurso “Con la droga no solo mueres tú”, en el que José Ignacio Murcia, estudiante del programa de Administración de Empresas y Johaan Trujillo, estudiante del programa de Psicología, fueron reconocidos con el primer lugar en las categorías fotografía y ensayo por sus reflexiones sobre el impacto social del narcotráfico.

La obra realizada por Johaan Trujillo se enfocó en la realización de una imagen fotográfica que lleva como título “El ángel de la droga”, en la que muestra a una niña jugando con un rompecabezas, dinámica que se ve rodeada por una serie de símbolos que hacen alusión a las drogas. Así mismo, el ensayo “Rompiendo máscaras”, de José Ignacio Murcia, revela la doble moral de la sociedad colombiana frente al tema de las drogas.

La Decanatura del Medio Universitario, apoyó la participación de los estudiantes en este concurso, organizado por la ONU y la Embajada de Estados Unidos.

Felicitaciones a Johaan y a José Ignacio, quienes han dejado en alto el nombre del Politécnico Grancolombiano.



Proyecto Acción Semilla emprende sus actividades comunitarias

El proyecto Acción Semilla es una iniciativa de los departamentos de Proyección Social y Emprendimiento y del programa Semillitas Poli, que busca establecer contacto entre la comunidad universitaria y los menores y adolescentes del barrio Bosque Calderón Tejada, aledaño a nuestro campus. Este acercamiento brindará un espacio de recreación y aprendizaje a la población en situación de vulnerabilidad.

Acción Semilla, que comenzó oficialmente el 20 de octubre de 2012, se propone ofrecer espacios de recreación, aprendizaje y convivencia que contribuyan al desarrollo físico, personal y ciudadano de los participantes.



La Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano recibió la Medalla al Mérito Ciudadano por parte de la Policía Nacional



Fernando Dávila, Jhon Jader Murcia y Vanessa Galeano

El presidente del Consejo Nacional Superior, Pablo Michelsen Niño; Fernando Dávila, rector de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y la Dirección de Prácticas Empresariales, Becas y Monitorías, fueron reconocidos por el apoyo brindado en los últimos años a la Policía Nacional.

En la ceremonia se exaltó el aporte prestado por la IUPG y la labor que desarrolla como aliado importante en el intercambio de experiencias y conocimientos. El Politécnico Grancolombiano ha permitido la profesionalización del equipo de trabajo de la Policía Nacional por medio de las becas que brinda a algunos miembros destacados de la entidad para que culminen sus estudios en las carreras universitarias de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes que nuestra Institución ofrece. Cabe reconocer también la labor del subintendente Jhon Jader Murcia, quien ha sido el puente entre ambas instituciones.

Convenio IUPG-SENA



El 20 de octubre de 2012, el Politécnico Grancolombiano dio la bienvenida a los estudiantes del SENA, producto de la alianza entre las dos instituciones. El convenio brinda la oportunidad a los egresados del SENA de realizar su ciclo profesional universitario y tener mejores posibilidades de desarrollo laboral.

De igual forma, se efectuó la primera actividad académica en la que los estudiantes conocieron la metodología y el funcionamiento de las dependencias de nuestra institución.

Con esta alianza, el Politécnico Grancolombiano reafirma su compromiso con la educación superior de calidad en el país y reitera a los nuevos integrantes su total apoyo y acompañamiento en este proceso que inician.



Investigación sobre los costos del conflicto armado

Un importante análisis elaborado en el Politécnico Grancolombiano que revela que cerca de 206 billones de pesos han sido destinados a la guerra en Colombia en los últimos diez años, tuvo un importante despliegue mediático en todo el país. En la investigación, desarrollada por el Partido Liberal y el Observatorio Conflicto y Ciudad de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes de nuestra Institución también se evidencia que en los próximos diez años el gasto podría llegar a la suma de 255 billones de pesos adicionales en enfrentamiento con grupos armados ilegales, reparación de víctimas y atención a desplazados, entre otros.

Editorial del Politécnico acreditada por Colciencias



La Editorial Politécnico Grancolombiano, adscrita al Departamento de Investigación, Desarrollo e Innovación, se consolidó como una las 28 con aval para publicar libros con resultados de investigación.

Luego de un proceso de revisión y verificación, Colciencias dictaminó que los procesos editoriales que se adelantan en nuestra Institución nos permiten publicar libros y publicaciones científicas.

Este aval permitirá a nuestra editorial convertirse en un sello atractivo para divulgar hallazgos, investigaciones y publicaciones de índole académica.

Conferencia "El futuro de la economía mundial"

Mario Weitz, reconocido Consultor del Banco Mundial y profesor del Instituto de Empresa y el ESIC, visitó el Politécnico Grancolombiano el pasado 27 de agosto para dictar una conferencia en torno a la economía mundial, la economía de los Estados Unidos, la actual situación en Europa, especialmente de España y las principales proyecciones.

La Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables organizó este evento de gran interés y relevancia nacional.



Mario Weitz



Peter Drucker

El Sendero Drucker por primera vez en América Latina y en el Politécnico

El Hotel Bogotá Plaza y el auditorio "Jaime Michelsen Uribe", de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, fueron los escenarios en los que por primera vez se presentó el "Sendero Drucker", modelo de enseñanza propuesto por el Instituto Peter Drucker de la Universidad de Claremont, que busca brindar capacitación a empresarios y emprendedores en materia de liderazgo, administración y gestión de negocios.

Ryan Forsthoff, presidente de The Great Manager Center y considerado un "gurú" en temas avanzados de gestión y liderazgo internacional, fue el encargado de proporcionarles a los asistentes de estas conferencias, interesantes mecanismos de fortalecimiento de empresas, mediante criterios de selección de personal, mejoramiento

en la comunicación interna de la compañía, compromiso de los integrantes del equipo con la labor asignada y la meta fijada, reconocimiento de las fortalezas personales y colectivas y reforzamiento de las mismas, aprovechamiento del tiempo y recursos, toma de decisiones efectiva, entre otros temas, en aras de optimizar el desarrollo empresarial.



Estudiantes reconocidos por diagnóstico empresarial

La Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables del Politécnico Grancolombiano, en su constante propósito de contribuir en los procesos de consolidación de la proyección social de la Institución, realizó el pasado 5 de diciembre la ceremonia de reconocimiento a los mejores diagnósticos empresariales realizados por los estudiantes de último año de esta facultad.

El encuentro, que puso a prueba las habilidades y conocimientos obtenidos durante el semestre académico, permitió realizar estudios y valoraciones en el comportamiento, funcionamiento interno de las compañías y las tendencias del mercado para las diferentes empresas del sector productivo del país que se hicieron presentes en la XII Jornada de Sustentación de Diagnóstico Empresarial que se desarrolló el 27, 28 y 30 de noviembre en el campus universitario.

Teniendo como principal reto la inmersión a sectores desconocidos donde la agresividad del mercado y el temor de los empresarios a realizar cambios en las compañías fue la principal constante, se escucharon diversas observaciones planteadas por los equipos de trabajo para tomar decisiones en sus negocios con el fin de proyectar adecuadamente el mercado.

El diagnóstico de los estudiantes logró que se abrieran nuevas formas de pensar los negocios, partiendo de los conocimientos adquiridos en sus carreras universitarias por medio de la generación de estrategias para el crecimiento empresarial.

De esta manera, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano continua promoviendo el aprendizaje sobre casos reales, logrando la integración entre la academia y el mundo empresarial, en aras de desarrollar en nuestros estudiantes su capacidad para diseñar estrategias, ampliar su visión sobre el futuro de la empresa colombiana y despertar en ellos el interés hacia el emprendimiento.



El Poli en la Feria del Libro de Guadalajara

El Departamento Editorial del Politécnico Grancolombiano participó en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL) en México, considerada la mayor reunión del mundo editorial en español. Eduardo Norman, director del área, representó a nuestra institución en este evento del 24 de noviembre al 2 de diciembre de 2012.

La vigesimosexta versión de la feria fue escenario del V Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica, un encuentro que tuvo como eje de discusión el tema "Hacia la libre circulación del libro académico y universitario en América Latina". El Politécnico Grancolombiano se sumó al debate sobre la necesidad de borrar las fronteras geográficas para la circulación de las publicaciones académicas y universitarias latinoamericanas.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara reúne a más de seiscientos mil asistentes y cerca de dos mil editoriales de cincuenta países del mundo. En esta importante vitrina estuvieron expuestas las obras más destacadas de nuestra editorial.



El Poli, campeón en los juegos nacionales del Grupo Deportivo Universitario Los Cerros

La participación del Politécnico Grancolombiano en los juegos deportivos nacionales del Grupo Universitario Los Cerros, que se realizaron del 29 de octubre al 2 de noviembre, fue muy destacada. El certamen reunió a estudiantes de 32 universidades de Bogotá, 1.800 en total, y se llevó a cabo en Girardot. Allí, los logros de los representantes del Politécnico Grancolombiano comenzaron con el primer puesto en Ultimate, triunfo que se suma a los obtenidos en los años 2009 y 2010 en el mismo campeonato. Así mismo, el equipo de natación femenina de la Institución, obtuvo la medalla de oro y de bronce en las categorías de 50 metros estilo pecho y 50 metros estilo libre.

De otra parte, el equipo de voleibol femenino ocupó el segundo lugar, el de baloncesto masculino, baloncesto femenino y tenis de campo femenino ocuparon el cuarto y sexto puesto en sus especialidades.

Diplomado de infancia, juego y desarrollo en la Guajira



El 28 de septiembre se iniciaron las sesiones académicas de la cuarta cohorte del Diplomado de Infancia, Juego y Desarrollo, que se desarrolla con el apoyo de la Secretaría de Educación de la Guajira. Este programa cuenta con la participación de 30 docentes, entre los que se encuentran integrantes de la etnia Wayúu.

El Politécnico Grancolombiano llevó por primera vez este programa académico presencial en su totalidad hasta el municipio de Uribia en la Guajira, con el ánimo de ofrecer formación integral para transformar las realidades de los niños y las niñas en esta región.

El Politécnico Grancolombiano agradece especialmente al doctor Pablo Michelsen Niño, al decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Billy Escobar y a Ruth Camelo, directora de la Corporación Día de la Niñez, por su colaboración para que este proyecto se hiciera realidad fue indispensable. Así mismo, el Politécnico Grancolombiano extiende su agradecimiento a todos los participantes del diplomado por las múltiples enseñanzas que nos dejaron en la jornada de apertura.

Ganadora en el IX Concurso Gerencial Editorial Norma

Elizabeth Fajardo Lugo, estudiante de Mercadeo y Publicidad de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, obtuvo el segundo lugar en la novena versión del Concurso Gerencial que anualmente convoca Editorial Norma para premiar las habilidades de los estudiantes colombianos para resolver casos empresariales. Este año el tema del concurso era "En busca de un nuevo enfoque del mercadeo", y fue realizado con apoyo de la Facultad de Administración de la Universidad Externado de Colombia. El reto de los

participantes era elaborar un plan de mercadeo original y consistente para una empresa del sector avícola, inventada especialmente para el desarrollo del caso, pero con datos reales. Pero el desafío iba más allá, pues los concursantes debían incorporar los elementos de mercadeo trazados por el autor Martin Lindstrom en su libro *Brandwashed*. Para los jurados, la propuesta de Elizabeth Fajardo cumplía con los requisitos de originalidad, creatividad y pertinencia que se esperaban. En el 2013 nuevamente se realizará este concurso académico abierto a todos los estudiantes del país de las áreas relacionadas con la administración de empresas.



Primera maratón de robótica de Colbuenco, Dataexpresso, Smartcubo y Politécnico Grancolombiano

Con el objetivo de estimular la formación en robótica y fomentar el estudio en programas de ingeniería mecánica, sistemas, telecomunicaciones y electrónica, entre otras profesiones, el Politécnico Grancolombiano, en compañía de Smartcubo y Dataexpresso, desarrolló la primera maratón de robótica en el Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo (Colbuenco).

En esta maratón se reunieron estudiantes para construir un carro suficientemente sostenible capaz de competir con otros vehículos. Los ganadores del primer puesto en este concurso, recibieron cinco becas del 50% del valor de la matrícula para estudiar cualquier programa de ingeniería en nuestra Institución. El evento fue promovido por la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas.



Proyecto web de estudiante, mejor sitio de investigación en los premios "Colombia en Línea 2012"

Mariana Pedraza, estudiante del programa de Mercadeo y Publicidad de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y Jorge Escobar, graduado del mismo programa y fundador de la página web www.humedalesbogota.com, recibieron el reconocimiento al Mejor Sitio de Investigación del Premio "Colombia en Línea 2012".

El evento, que se realizó a finales del semestre pasado y se organiza anualmente desde 1999, destaca la presencia de contenido digital colombiano en las plataformas virtuales, estimulando el uso de la web con fines educativos y culturales.

El portal www.humedalesbogota.com cumplió con los criterios de comunidad, contenido, estructura y funcionalidad para ser merecedor del primer premio dentro de la categoría mencionada.

El certamen fue organizado por Casa Editorial El Tiempo, el programa Gobierno en Línea del Ministerio TIC y la Cámara Colombiana de Informática y Telecomunicaciones (CCIT).



Estudiantes grancolombianos visitan Brasil para seminario de comunicación creativa

Con el fin de promover, fomentar y facilitar la participación de los estudiantes en programas académicos internacionales, nuestro departamento de Movilidad Estudiantil Internacional desarrolló a finales del año pasado el seminario de comunicación creativa "OK, pode ser", que tuvo lugar en la Universidade Veiga de Almeida, miembro de la Red Ilumno en Río de Janeiro.

Estudiantes y docentes de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes participaron en este evento y se acercaron a la cultura carioca desde el ámbito académico, para conocer su proyección internacional y la importancia de los procesos de creación e innovación que adelanta Brasil.

Docente grancolombiano ocupa primer puesto en la premiación a investigadores "Pablo Oliveros Marmolejo"

Andy Domínguez Monterrosa, docente de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas, ganó el primer lugar en la décima versión del premio de investigación "Pablo Oliveros Marmolejo", por su estudio "Fractales en Neurociencia". El docente recibió este reconocimiento por el enfoque teórico novedoso con el que abordó problemáticas de neurociencias, haciendo uso de herramientas matemáticas contemporáneas. El Poli felicita al profesor Domínguez y a la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas por tan importante reconocimiento.



El Poli lideró brigada de atención en el barrio Pardo Rubio 2º sector

El 27 de octubre de 2012, el Consultorio Jurídico y el Servicio de Consejería Personal de la Facultad de Ciencias Sociales del Politécnico Grancolombiano, realizaron la brigada de atención a los habitantes del barrio Pardo Rubio 2º sector, comunidad vecina del campus de nuestra Institución.

Esta jornada permitió identificar los factores de riesgo o que suponen dificultades en la salud mental de los habitantes y, de esta manera, encontrar alternativas a corto, mediano y largo plazo que propendan al mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores del sector por medio de la implementación de acciones de promoción y prevención.

Taller de protocolo empresarial y conferencia "El poder de las metas"

Felipe Hernández de Alba, docente de nuestra Institución, estuvo a cargo del taller de protocolo empresarial y la conferencia "El poder de las metas", al cual asistieron graduados y estudiantes de la IUPG, quienes tuvieron acceso a información sobre habilidades para la búsqueda exitosa de empleo, la construcción de una adecuada hoja de vida, presentación personal y preparación para una entrevista de trabajo, desarrollo de pruebas psicotécnicas, contratación y retroalimentación del proceso en caso de no ser seleccionado, entre otros, los cuales se constituyen como parámetros fundamentales para el desarrollo de estrategias eficaces en la vida cotidiana y el aspecto laboral.

Primera gran Huellatón



El Fondo de Becas Huella Grancolombiana de la IUPG realizó la Huellatón, un evento cuyo propósito fue recaudar recursos para apoyar a estudiantes destacados que por motivos económicos tienen dificultades para continuar su formación educativa.

Automotores Comagro, Roder, Secréditos, Claro, Helmbank, y Flora Moda y Accesorios son algunas empresas que se unieron a la causa y nos acompañaron para exponer su trabajo, ofrecer a nuestra comunidad descuentos especiales y, al mismo tiempo, beneficiar a un grancolombiano para que pueda cumplir su sueño de ser profesional.

En el marco del evento se realizó la primera Feria Automotriz de la Institución, que contó con la participación de diferentes concesionarios de motos y automóviles con precios únicos y distintos planes de financiación.

El Politécnico Grancolombiano agradece el compromiso y solidaridad de las empresas con esta noble causa.

Nueva publicación: Pincelazos del servicio al cliente

El Departamento Editorial y la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables del Politécnico Grancolombiano presentan el libro *Pincelazos del servicio al cliente: un estilo de vida*, de Francisco Eduardo Diago, docente de nuestra Institución.

La publicación aborda un novedoso acercamiento hacia el tema del servicio. El autor atribuye a las virtudes humanas una condición determinante en este proceso y las explora desde el ámbito teórico, desde lo humano y lo organizacional. Esta mirada busca despertar el interés hacia los componentes sociales que garantizan un servicio de éxito.

Diago es administrador de empresas con una amplia experiencia en gerencia administrativa y financiera. Es autor y coautor de textos como *La sociedad civil y su agenda por Colombia* (1997) y *Fundamentos del servicio al cliente en la aviación comercial* (2006).



“Cortos que van pa’ largo, pilotos que van pal’ aire”

El Departamento de Medios Audiovisuales de nuestra Institución realizó a finales del semestre pasado el evento “Cortos que van pa’ largo, pilotos que van pal’ aire”, una muestra de los mejores trabajos de los estudiantes del programa Medios Audiovisuales.

El encuentro reunió en el auditorio “Jaime Michelsen Uribe” a estudiantes y amantes del cine y la animación. La muestra, que incluyó cortometrajes realizados por nuestros estudiantes, buscó promover la circulación de trabajos cinematográficos para extender su reconocimiento dentro y fuera de las aulas de clase.

Charla “Campos de amapolas”

La Decanatura del Medio Universitario y los estudiantes ganadores del concurso “Con la droga no sólo mueres tú”, organizaron la charla “Campos de amapolas”, a finales del pasado semestre.

El evento, que estuvo a cargo del artista plástico Juan Fernando Herrán, tuvo como propósito mostrar la relación entre los cultivos de amapola, la elaboración de estupefacientes y el negocio de la droga.



Juan Fernando Herrán

Quinta Semana Grancolombiana: todo un éxito



Con un espectacular museo vivo y en medio de múltiples representaciones artísticas y musicales, preparadas por estudiantes y docentes de nuestra Institución. El Politécnico Grancolombiano dió inicio, el 16 de octubre, al encuentro académico y cultural más importante de todo el año para nuestra familia: la Semana Grancolombiana. (ver pág. 32)



Sexto encuentro de intercambio de tarjetas

El 7 de noviembre se realizó el Sexto Encuentro de Intercambio de Tarjetas en las instalaciones del restaurante La Cigale. En esta reunión, los graduados grancolombianos con proyectos empresariales tuvieron la posibilidad de darse a conocer y mostrar el valor específico de cada una de sus empresas.

Esta fue una oportunidad para compartir experiencias, fomentar el desarrollo empresarial y, a través de intervenciones muy dinámicas, entender la importancia de crear redes de negocios entre los graduados grancolombianos en el mundo profesional.

El evento se llevó a cabo con el apoyo de José Manuel Espitia, coordinador de Proyectos Empresariales de la Institución; César Escobar, Coach Laboral y representante de 48 Días en Colombia y Diego Cuesta, abogado y especialista en derechos de autor y registro de marca.

Estudiantes de la Escuela de Turismo visitan Boyacá



Ochenta y un estudiantes de la Escuela de Turismo de nuestra Institución realizaron una salida académica al departamento de Boyacá.

Los estudiantes hicieron un recorrido por los monumentos del Puente de Boyacá y por las poblaciones de Paipa, Villa de Leyva, Sutamarchán y Ráquira, pasando por la ciudad de Tunja. Se realizaron también visitas al Pantano de Vargas, Monumento de los Lanceros, Museo de Antonio Nariño, Museo de Antonio Ricaurte, la Antigua Licorera y la Plaza Mayor de este departamento. Este viaje académico promueve el conocimiento del territorio colombiano y sus hermosos paisajes.

Los estudiantes de Comunicación Social y Periodismo podrán contar sus historias en el periódico *El Tiempo*

EL TIEMPO

La Sala Contacto de la Institución Universitaria Politécnico Gracolombiano y la Casa Editorial El Tiempo, realizaron una alianza que permitirá a los estudiantes del programa académico de Comunicación Social y Periodismo participar en la sección Mi Zona, del diario *El Tiempo*. Gracias a este acuerdo, nuestros estudiantes publicarán sus historias ciudadanas para los lectores del diario capitalino a través de las cuales tendrán la oportunidad de establecer un fuerte vínculo con la ciudad y las realidades que existen en ella.

A la presentación de esta nueva alianza, asistieron Ernesto Cortés, editor general de *El Tiempo* y María Teresa Santos, editora de la sección Zona, quienes además de hacer una extensa invitación a los estudiantes a participar en esta generación de contenidos para el periódico *El Tiempo*, anunciaron que los mejores contenidos escritos y audiovisuales urbanos, comprendidos en las localidades de Chapinero, Usaquén y Suba, podrán ser publicados en la página virtual informativa eltiempo.com.

Esta alianza de cooperación se suma a otras que actualmente tiene esta dependencia gestora de contenidos periodísticos del Politécnico Gracolombiano, con compañías mediáticas como RCN, Confidencial Colombia y ADN, las cuales han permitido desde el semestre pasado aportar a la formación profesional de aproximadamente 35 estudiantes del programa académico de Comunicación Social y Periodismo de nuestra Institución.



Feria laboral virtual

A finales de 2011, la Oficina de Graduados de nuestra Institución organizó la primera feria laboral virtual con el propósito de integrar a las empresas que se encuentran en la búsqueda de talento humano con los gracolombianos que buscan alternativas laborales que les permitan desarrollar sus habilidades. En la misma, hubo gran variedad de ofertas que permitieron a nuestros estudiantes ponerse en contacto con el anhelado mundo laboral.



Nuestro campus principal abrió sus puertas a los estudiantes virtuales de San Andrés

A finales del pasado semestre, el Politécnico recibió la visita de cinco estudiantes gracolombianos de la modalidad virtual provenientes de San Andrés, quienes fueron invitados a Bogotá para conocer esta, su casa.

El Departamento de Bienestar Universitario, en colaboración con la ejecutiva de convenios de la IUPG, Milena Bello, se encargaron de coordinar un recorrido por la institución y de algunas actividades para festejar la llegada de estos especiales invitados.

Los estudiantes asistieron a un Taller de Comunicación Digital que llevó el nombre de "Una aproximación al desarrollo de contenidos periodísticos para escenarios web", preparado exclusivamente para ellos, por el docente Hernán Dario Cadena, y con la colaboración de Nancy Ballestas, directora del programa académico de Comunicación Social-Periodismo, de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes.

El final de su estadía en el campus llegó con una muestra artística organizada por el taller de danza árabe de nuestra institución en cabeza de Diana Marcela Ruiz, docente gracolombiana, quien preparó con su grupo una presentación especial para los estudiantes sanandresanos.

Estudiantes gracolombianos avanzan en la competencia NetRiders Latinoamérica y el Caribe 2012



Tres estudiantes del programa académico de Ingeniería de Sistemas participaron en la competencia Cisco Networking Academy, NetRiders, un concurso internacional en donde los participantes demostraron sus capacidades y habilidades en tecnología e informática.

Andrés Felipe Araque, Nicolás Hernández Arias y Julián Andrés Herrada, son los tres gracolombianos que avanzaron a la segunda fase de la competencia. Ellos, pertenecientes a la Academia Cisco de nuestra Institución, compitieron contra estudiantes de Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Colombia. Es esta una gran oportunidad para exaltar las destrezas y el buen desempeño de nuestros docentes y estudiantes en su campo de trabajo. A la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas de la IUPG y a los merecedores de este reconocimiento, nuestras más sinceras felicitaciones.



Carlos Raúl Yepes Jiménez

Campaña en pro de los parques naturales

Al cierre del semestre pasado, el presidente de Bancolombia, Carlos Raúl Yepes Jiménez, visitó nuestra Institución con el fin de realizar la grabación de una campaña de preservación de los parques naturales de Colombia. La campaña busca implementar políticas empresariales y compromisos ciudadanos que permitan la conservación del medio ambiente.

En el marco de su visita, Yepes Jiménez compartió con algunos estudiantes la posición de Bancolombia con respecto a la responsabilidad social empresarial. Según él, Bancolombia es un actor muy importante de la sociedad con responsabilidades más allá de lo meramente financiero.



Diana Mateus Wilches

La IUPG participó en el XIII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría

El pasado mes de octubre nuestra Institución participó en el XIII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública en la sede Montería, de la Universidad Cooperativa de Colombia. Diana Mateus Wilches, estudiante del programa de Contaduría y el docente Jorge Eliécer Calderón, presentaron la ponencia "¿La academia colombiana está preparada para las NIC y las NIF?", resultado de una investigación desarrollada por la estudiante, según la cual las universidades colombianas no están preparadas para afrontar las normas internacionales de contabilidad en el proceso de estandarización que impone la Ley 1314 de 2009.

Estudiante ganador en concurso Garra Creativa 2012

Juan David Pardo, estudiante del programa de Mercadeo y Publicidad, recibió el galardón de plata en dos categorías en el concurso Garra Creativa 2012, un encuentro publicitario organizado por la Fundación Universitaria del Área Andina.

Juan David obtuvo el premio en las categorías de Piezas BTL y Piezas Gráficas, además fue nominado en la categoría Campañas.



Juan David Pardo

Finalizó campeonato de tenis de mesa de la sede de la calle 65

El 12 de diciembre de 2012 se llevó a cabo en la sede de la calle 65 de la Institución Universitaria Politécnica Grancolombiana la premiación del campeonato de tenis de mesa, organizado por la coordinación de deportes de Bienestar universitario de la Institución.

En el evento estuvieron presentes los empleados ganadores de las modalidades masculina y femenina, Daniel Serrano y Andrea Puentes, el coordinador de deportes de Bienestar Universitario, Carlos Reyes, el coordinador de eventos de esta dependencia, Juan Carlos Rivera y el coordinador del programa de Semillitas Poli, Luis Enrique Taboada, quienes concluyeron este certamen deportivo en el que participaron veinticuatro integrantes del personal administrativo de la sede.



Empresas de grancolombianos en el Mercado de las Pulgas 2013

El 2 de diciembre de 2012, se cerró la convocatoria empresarial para participar en el Mercado de las Pulgas, evento que se llevará a cabo el 14, 15 y 16 de febrero de 2013. A esta reunión asistieron los representantes de las empresas que estarán presentes en la actividad, quienes ofrecerán sus productos y que promete llenar de alegría a toda la comunidad grancolombiana.

Politécnico Grancolombiano ganador en Etecom 2012

Daniel Felipe Romero Umaña, estudiante del programa de Comunicación Social- Periodismo de nuestra Institución, ganó el primer puesto en la categoría Comunicación Radial de los premios Etecom 2012. El premio lo obtuvo con la crónica titulada "Peatonalización de la carrera Séptima".

La crónica es el resultado de un ejercicio académico realizado en el Énfasis II de periodismo. La calidad de la pieza la llevó a ser emitida en el programa La Bitácora de Poliradio, dirigido por el profesor Álvaro Rodríguez, y así fue seleccionada para representarnos en Etecom 2012.



Daniel Felipe Romero



Nueva sala de profesores

La Rectoría, la Decanatura del Medio Universitario y el Departamento de Infraestructura entregaron para el servicio y comodidad de los docentes de la institución una nueva sala con el fin de brindarles un espacio de encuentro y descanso a todos los profesores de planta y de cátedra de la Institución para sus tiempos libres. Un lugar cómodo para recargar energías durante las jornadas de enseñanza.

Rosario Carrizosa
Directora *El Poli*
rcarrizosa@poligran.edu.co

“MI PROYECTO DE VIDA ESTÁ EN EL POLITÉCNICO GRANCOLOMBIANO”

Dos años atrás registramos en *El Poli* el retiro de Javier Arango de nuestra Institución, luego de que el padre Camilo Bernal lo llamara para que hiciera parte del inmenso reto que el presidente Juan Manuel Santos le acababa de encomendar como Director del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena). El padre Bernal había trabajado en el Minuto de Dios junto a Javier y conocía su eficiencia técnica y sus calidades humanas, por lo que no dudó en invitarlo a su equipo. Luego de una experiencia laboral y humana llena de satisfacciones, Javier Arango regresó a la Institución a dirigir y coordinar varios frentes de los que nos habla en *El Poli*.



Javier Arango

A las 9 de la mañana en punto Javier Arango me recibe y me lleva a su oficina, en la que un enorme Cristo en la pared, justo detrás de su silla, refleja ante todo su carácter de hombre creyente. Además, el orden y la pulcritud hacen honor a su personalidad; no hay un sólo papel que no esté milimétricamente ordenado en su escritorio. El ambiente es sereno. Es difícil no quedarse con la vista atrapada en la inmensidad de la montaña, impasible a lo lejos. Más cerca, los centenarios eucaliptos, irisados por una tenue luz matutina, son el

paisaje de fondo ideal para despachar los innumerables asuntos de la jornada.

Lo primero que deseo saber es cómo se siente de nuevo en la universidad, después de haber trabajado en el sector público. Dice que son dos mundos disímiles, cada uno con sus particularidades y que, si bien su trabajo como Director de Formación Profesional Nacional del Sena fue una experiencia inolvidable que le aportó grandes satisfacciones en términos profesionales, siempre tuvo prevista la posibilidad de regresar a nuestra Institución, la que percibe como su segundo hogar y donde ha trabajado poco más de once años. De cualquier modo, no se arrepiente de ese

tiempo de ausencia porque en el Sena conoció a fondo nuestro país y sus gentes, aprendió a manejar presupuestos descomunales y a un equipo de trabajo muy numeroso. “Mi experiencia fue profundamente interesante, de mucha responsabilidad y también algo agotadora”, dice Javier, quien se toma unos breves segundos para ordenar sus ideas: “El Sena atiende anualmente a más de seis millones de colombianos, en los diferentes niveles de formación, cuenta con más de veintiocho mil instructores y está en los treinta y dos departamentos de Colombia...fueron retos tremendos pero me queda la satisfacción de haber hecho parte de ellos, de tener hoy una

perspectiva más amplia del país, de sus necesidades y la voluntad de seguir ahondando esfuerzos desde aquí para, entre otras funciones, consolidar el convenio que hemos realizado entre el Politécnico y el Sena”.

El convenio al que Javier hace mención nació el semestre pasado gracias a su iniciativa y busca que los estudiantes del Sena puedan acceder a estudios de formación profesional en nuestra Institución. Esta alianza es trascendental para un sinnúmero de colombianos que con dificultad tienen acceso a educación superior de calidad por falta de recursos, y que hoy, gracias a las generosas becas que está otorgando en el Politécnico Grancolombiano (hasta del 50% del valor de la matrícula para la modalidad presencial), es posible. Además, uno de los mayores beneficios es que nuestra Institución homologa la formación técnica de los postulantes, de tal modo que convertirse en profesionales es posible para todos ellos y en un tiempo relativamente corto. Por otra parte, se han abierto cohortes que permiten el ingreso de los estudiantes tan pronto terminan sus estudios en el Sena.

“Después de viajar tanto por el país me di cuenta de que hay lugares de Colombia en donde solamente llegan el viento y el Sena. Nuestra apuesta en el Politécnico Grancolombiano es robustecer nuestro modelo virtual y unir esfuerzos para llegar a esos millares de compatriotas que necesitan una oportunidad. Para lograrlo hemos constituido un equipo cuyo objetivo es asumir la responsabilidad social que nos corresponde como academia”. El entusiasmo con el que Javier habla es contagioso y me atrevo a pensar que ese receso obligado que se dio para servir a la patria desde la orilla de lo público lo marcó definitivamente. Sobre esto, afirma: “Es verdad, me marcó esta experiencia y cuando el rector Fernando Dávila me llamó para que hiciera parte de su equipo de colaboradores le pregunté si podíamos contar con el apoyo institucional y el suyo personal en la idea de servir al país llevando más educación a aldeas y municipios donde no llega nadie. Su respuesta fue una categórica afirmación y desde entonces estamos trabajando fuertemente para que además del viento y el Sena, el Politécnico Grancolombiano esté presente en más lugares del país”.

El éxito de esta idea no tiene parangón con otro convenio realizado entre las dos

instituciones. De hecho, en menos de dos meses ingresaron más de seiscientos estudiantes en la modalidad presencial y para el 2013 se esperan cifras muy superiores en modalidad virtual. Para ello ya se han realizado estudios sobre los programas y oficios que más demanda cada región para concebirlos a la medida de sus necesidades.

Su proyecto de vida está en El Poli

Cuando Javier Arango se retiró de la Institución era decano de la Facultad de Ingeniería de Sistemas y en su reemplazo quedó el director del Departamento de Sistemas y Matemáticas, Rafael García. En esta segunda etapa, Arango está a cargo de nuevas funciones desde la Gerencia de Desarrollo Institucional, y entre ellas están la política de proyección de la universidad y la potencialización de las diferentes unidades de negocio existentes. De su cargo dependen las áreas de Formación Empresarial, Compuclub; Formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano (de la que hace parte la Dirección de Técnicos Laborales), además de los proyectos sociales de impacto productivo en regiones de Colombia que pertenecen a la División de Proyectos y Alianzas Especiales. También se encarga de la Dirección Continua que maneja diplomados, especializaciones, cursos y coordina la operación y logística de los programas de posgrado y el seguimiento presupuestal de todos ellos. Como si fuera poco, el grupo de Movilidad y Sedes también pertenece a su gerencia. En este sentido, dice Javier: “Para el 2013 contaremos con una nueva sede en el Barrio Calasanz de la Ciudad de Medellín y otra en Fusagasugá, además de los ochenta y cinco Centros de Servicio Unitario que hay por toda nuestra geografía y que esperamos expandir”. Para el buen desempeño en estas funciones lo acompaña un equipo de primera conformado por Victoria Eugenia Manrique, Carlos Arias, Jorge Herrera, John Jaime Marín y Edgar Walteros, entre otros.

“Mi proyecto de vida era irme al Sena, aportar, aprender y volver a nuestra Universidad y así se lo expresé al director Luis Alfonso Hoyos, quien reemplazó al padre Bernal y a su llegada quiso continuar con el equipo de su antecesor. Sea esta una nueva oportunidad para profesarle toda mi admiración y gratitud por su confianza e igualmente mi cariño a todos los compañeros con quienes hicimos un equipo maravilloso”.



Mario Javier Rincón

LA VOZ DEL SENA

Mario Javier Rincón está a cargo de la Coordinación Nacional de la Articulación del Sena con el Sistema Educativo. En el marco de sus funciones está la ejecución de los convenios especiales, como lo es la nueva alianza entre la institución pública y el Politécnico Grancolombiano. Al respecto, Rincón afirma que “el proyecto es absolutamente novedoso dentro de la cadena de formación y en la experiencia que históricamente ha tenido el Sena con este tipo de convenios. El gran objetivo es facilitar la movilidad de nuestros egresados y con el Politécnico Grancolombiano hemos ido más allá porque reconoce el ciento por ciento de las competencias adquiridas en nuestros programas, algo que hasta ahora no teníamos con otras alianzas; el segundo gran beneficio es que la universidad planteó y desarrolló una política de becas para nuestros estudiantes, hasta por la mitad del valor de la matrícula y, el tercero, es la posibilidad de estudiar en la modalidad virtual para nuestros egresados de otras regiones”. Así mismo, destaca las cohortes especiales ya que no están supeditadas a la oferta regular de nuestra Institución y les permite a los egresados del Sena no interrumpir sus estudios.

JUVENTUD, DIVINO TESORO

Jessica Paola Franco, diecinueve años, diplomada por el Sena como técnica en Gestión Empresarial, supo, al poco tiempo de haberse graduado, que existe un convenio entre esa institución y el Politécnico Grancolombiano para que los jóvenes homologuen sus estudios y puedan aspirar a un título profesional.

Su interés por este convenio y por las oportunidades que se le ofrecían la llevó a averiguar todo lo necesario para inscribirse. Los beneficios y facilidades eran tales que le costaba creer que fueran ciertas y que se abriera ante sus ojos la oportunidad de cumplir su anhelo, seguir estudiando y alcanzar un título profesional.

“Me emocioné al enterarme de los préstamos educativos que nos ofrecía el Politécnico Grancolombiano a las personas que no tenemos mucho dinero y la posibilidad de estudiar en una universidad privada que está fuera de nuestro alcance económico”, dice Jessica, desde la profundidad de unos ojos negros y brillantes.

Pero no sólo llamó su atención el costo de la matrícula; el hecho de que se ofreciera la homologación completa del título adquirido en el Sena, se convirtió en el factor decisivo. Hoy Jessica adelanta sus estudios en Administración de Empresas y en dos años obtendrá su título profesional. “Es una oportunidad muy chévere, tengo profesores muy buenos de los que aprendo muchísimo y me ha parecido una excelente universidad”. En su curso hay 33 de los 650 alumnos que entraron en octubre, recién formalizado el convenio.

Jessica estudia en la jornada nocturna porque de día trabaja en Distribuidora



Jessica Paola Franco

Nissan, donde completa cuatro meses empleada luego de un año de ser practicante. Ascender allí es uno de sus sueños, porque le gusta la empresa, el ambiente y cuenta con unos jefes que le van enseñando con paciencia los asuntos inherentes a su oficio. “En mi trabajo hago de todo, desde organizar archivos hasta manejar caja, que es una gran responsabilidad”.

Jessica confiesa que le encanta estudiar y que siempre se destacó en la Institución Educativa Distrital Isla del Sol, donde obtu-

vo con honores su grado de bachiller a los quince años. Su excelencia dio frutos y el colegio la becó para estudiar un programa técnico de Secretaría Ejecutiva, cuya práctica fue en la Alcaldía de Tunjuelito. Es hija única, pero, advierte, no la típica hija consentida, aunque sus padres le han dado siempre lo que ha querido. Su madre es estilista y su padre, conductor, maneja un camión de acarreos.

En sus escasos ratos libres le gusta compartir en familia y reunirse con sus amigos y, confiesa con una tímida sonrisa, no está interesada en tener novio por ahora. “No tengo tiempo sino para estudiar y trabajar, ya más adelante espero tener un novio, después casarme y tener una familia”. De cualquier modo, saca un poco de tiempo a veces de sus múltiples ocupaciones para disfrutar de la música que le apasiona. De hecho, tuvo una banda de rock, en la que era la vocalista y guitarrista. “Me encanta tocar la guitarra e imitar a cantantes”, dice sonrojándose un poco. Enseguida confiesa otra pasión: escribir poesía. ¿Cuál es el tema preferido?, pregunta. El amor.

En Jessica se resume lo mejor de nuestra juventud. El tesón, el espíritu alegre, que, con fuerza de voluntad y una extraña dosis de madurez, hacen de su diario vivir un espejo de dignidad, de esfuerzo, de coherencia en el que todos podemos mirarnos.

Darío Bernal Cardozo
Coordinador
Aseguramiento de la Calidad
dabernal@poligran.edu.co

LOS PROCESOS
DE ACREDITACIÓN
CORROBORAN LA

ALTA CALIDAD DE NUESTROS PROGRAMAS

El Politécnico Grancolombiano, comprometido con el cumplimiento de estándares de alta calidad y el mejoramiento continuo, desarrolla periódicamente procesos de autoevaluación de programas académicos, favoreciendo así su idoneidad, solidez y el fortalecimiento de la *cultura de calidad*. Además se articulan y desarrollan de manera fácil y natural procesos como la renovación de registros calificados y procesos voluntarios de acreditación de alta calidad.

Es así como durante el año 2011 se realizó el proceso de autoevaluación con fines de renovación de la acreditación de alta calidad para los programas de Ingeniería de Sistemas y Mercadeo y Publicidad, acreditación que es otorgada por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), y que el pasado 13 de diciembre fue ratificada.

El desarrollo de dicho proceso se efectuó en cinco grandes fases: ponderación de factores¹, recolección de información, examen e interpretación de los datos, valoración y calificación de factores, y concreción de propuestas de mejoramiento. Los procesos de ponderación, valoración y calificación, y formulación de propuestas de mejoramiento fueron asumidos de forma directa por un comité de evaluación diferente para cada

programa, con participación de directivos, profesores, estudiantes y egresados. Se tuvieron en cuenta diferentes fuentes evaluativas, como normativas institucionales, documentos propios de cada programa, sondeos evaluativos de satisfacción, indicadores estadísticos y de apreciación de estudiantes, profesores, egresados, empresarios y empleadores.

Posteriormente a la presentación del informe de autoevaluación, se dio la designación, por parte del CNA, de los pares académicos encargados de la evaluación externa. Ellos, luego de realizar la visita al campus y efectuar la revisión de cada uno de los factores de calidad, se mostraron muy complacidos con el alto nivel de compromiso y sentido de pertenencia de directivos, profesores, estudiantes y egresados, y de las acciones desarrolladas entorno a las propuestas de mejoramiento planteadas en el año 2007, cuando se otorgó la acreditación para los dos programas. Principalmente se destacó el avance en aspectos como investigación, categorización de los grupos y aumento en proyectos de investigación, planta docente, aumento en el nivel de titulación de los docentes, y disminución de la deserción estudiantil gracias a la puesta en marcha del programa “Permanencia en el Poli”.

Con base en los resultados de la autoevaluación y de la evaluación externa se espera obtuvo con éxito la renovación de la acreditación de alta calidad para los programas de Ingeniería de Sistemas y Mercadeo y Publicidad.



Darío Bernal

Así mismo, para los dos programas la autoevaluación para la renovación de la acreditación fue muy significativa dado que se constituye en una excelente oportunidad para analizar la evolución de los mismos, sus logros y oportunidades de mejoramiento.

En especial, las propuestas de mejoramiento que se plantean tanto para los programas mismos como para las diferentes áreas administrativas, corroboran el compromiso decidido de la Institución de “brindar educación para todos, con altos estándares de calidad académica”.

De otra parte, los programas de Negocios Internacionales y Contaduría Pública ya iniciaron el proceso para obtener la acreditación de alta calidad, esperando que, de acuerdo a lo proyectado y con el apoyo de las diferentes áreas, en el mes de junio de 2012 sea presentado el informe de autoevaluación al CNA, y así continuar con el proceso descrito. También se tiene planeado que otros programas inicien el proceso y lo culminen con la obtención de este reconocimiento.

¹ Los factores que el CNA ha identificado como centrales en el servicio educativo de educación superior son: misión y proyecto institucional, estudiantes, profesores, procesos académicos, bienestar institucional, organización, administración y gestión, egresados e impacto sobre el medio y recursos físicos y financieros.

ANDRÉS ALFARO

Y SU LEGIÓN DE SOLIDARIDAD

Rosario Carrizosa
Directora *El Poli*
rcarrizosa@poligran.edu.co



Andrés Alfaro tiene veintiséis años y estudia cuarto semestre de Medios Audiovisuales con énfasis en cine. Además de su rendimiento académico y su talento creativo, se distingue por su sensibilidad social, cualidad que considera muy marcada en su personalidad desde su infancia. Por eso, quizás, es uno de los jóvenes que está haciendo la diferencia no sólo en la universidad sino en los barrios aledaños a ella, en donde infortunadamente imperan el atraso y la injusticia.

Con el proyecto Acción Semilla, que se originó en la Cátedra Grancolombiana y que luego pasó a ser una prueba piloto de investigación, Andrés consiguió enfocar su vocación de servicio a la comunidad, en especial con la del barrio Bosque Calderón Tejada.

Para identificar las problemáticas de ese sector que colinda con el campus del Poli, era preciso comenzar por un sondeo para lo cual realizó un video documental que da cuenta de la gran brecha social y exclusión que enfrentan sus habitantes. Por un lado, los estudiantes y la comunidad académica en general relacionan al barrio con brotes de inseguridad y los catalogan como “invasores”, De otra parte, los residentes de Bosque Calderón Tejada sienten que la universidad es completamente ajena a sus intereses y que casi nunca ha puesto su mirada en las necesidades reales de su entorno. Sin embargo, la percepción de unos y otros raya en la estigmatización y la realidad es distinta, ya que son muy pocos los agentes de desorden y anarquía en el barrio como también es cierto que nuestra institución está interesada en acercarse a la comunidad para generar espacios de diálogo que creen lazos de desarrollo y bienestar común.

Precisamente, animado por esta idea Andrés ha realizado un trabajo plausible que ya no es parte de las actividades académicas, sino más que nada por la convicción de que es un deber imperativo de su conciencia.

Gracias a la experiencia que le dio su trabajo en el PNUD, donde hizo parte de un proyecto que nació en el Gobierno de Álvaro Uribe, llamado La Legión del Afecto y cuyo propósito consistió en crear diálogos de paz entre guerrilla, paramilitares y el Estado, Andrés tenía conocimientos y práctica en acercamientos a comunidades vulnerables y zonas de conflicto. Por ejemplo, sabía que la manera más eficaz de lograr un espacio era a través de los niños, como lo había hecho en el PNUD, gracias a un circo errante con el que anduvo cerca de un año y a través del cual conoció poblaciones como Cartagena del Chairá y Peñas Coloradas, entre otras. Partiendo de esa premisa de convocar a los

menores de la comunidad, y apoyados por Sandra Rojas (investigación) y Juan Manuel Espitia (emprendimiento), Andrés y el grupo de estudiantes que lo acompaña, se acercaron al barrio Bosque Calderón Tejada y su primer contacto fue la junta de acción comunal. A través de esa organización surgió un trabajo de campo consistente en documentar la voz de los habitantes, haciéndolos visibles para construir sus memorias de barrio. Esa parte, que aprendió en clase de Etnografía Visual fue fundamental para, en lo sucesivo, crear actividades de interés dentro de la comunidad. Con esa información recogida y la ayuda de la junta de acción comunal llegaron a los niños y niñas con quienes se crearon dinámicas lúdicas y recreativas.

Uno de los sueños de Andrés, por los cuales trabaja, es lograr que los jóvenes del barrio estudien en nuestra Institución. Ese es el objetivo último de ese proyecto que comenzó como requisito de una investigación académica; sin embargo, no se quedó en la consulta de cifras estadísticas y en revisiones bibliográficas en una biblioteca, sino que llegó a la gente, tocó sus fibras más sensibles, para unir a dos grupos sociales que discurren su diario vivir como vecinos.

Andrés en blanco y negro

Sus ojos pardos, vivaces y escudriñadores, y su cabello fino y largo, le dan a Andrés Alfaro pinta de artista y bohemio. Este joven de hablar sosegado, casi ceremonioso, estudió primaria y secundaria en el Liceo Nacional

de Chiquinquirá, su ciudad natal. Allí, siendo un adolescente, se vinculó con el trabajo social del Club de Rotarios para llevar a cabo un proyecto de reciclaje. Por el mismo tiempo, se interesó vivamente por el teatro y esa afición lo llevó a vivir a Cali por seis meses, en los que vivió de la actuación. Su amor por las artes dramáticas continúa vigente, pero fue en la capital del Valle del Cauca donde se enamoró del cine y supo que ese era su destino. Del joven que sin tener claro qué carrera estudiar y que trasegó por cinco universidades, intentando con psicología, derecho y hasta con matemáticas, no queda nada. Fiel muestra de ello es que por su excelencia académica está becado en nuestra Institución, en la que está feliz porque ha encontrado un apoyo muy importante para su formación.

La pasión por su carrera le ha creado un nuevo hábito para sus ratos libres. Suele caminar con la cámara en mano filmando o tomando fotos. Precisamente su trabajo con la comunidad de Bosques Calderón Tejada le ha permitido darse el gusto de decir “acción” y dejar correr un seriado de imágenes que hablan por sí solas. Su energía vital la invierte en preocuparse por el desvalido: “Encuentro lo más parecido a la felicidad intentando ayudar a los demás”. Es tal el compromiso de Andrés con el proyecto Acción Semilla que pasa muchas horas de su tiempo libre en el barrio, escuchando a la comunidad, jugando con los niños y departiendo con los jóvenes. “Hubo una época en que a diario almorzaba en el barrio, donde una señora que cocina delicioso. Allí empecé a escuchar a la gente;

su lenguaje sencillo con el que a veces dicen cosas muy profundas. No sé por qué pero me llama poderosamente la atención la grandeza que hay detrás de su humildad”. Sin embargo, no traga entero y sabe que si no toda, alguna gente pobre tiende a denigrarse con la intención de generar pesar por ellos y quizás así recibir ayuda. De ahí que el interés de Andrés sea aprender a manejar ese tipo de situaciones y para ello es prioritario conocer los problemas reales del barrio y no quedarse en lo que dicen las apariencias.

Otro de los intereses de Andrés es la literatura y en especial escribir, porque encuentra un espacio para desahogarse y divertirse al mismo tiempo, único para desentrañar lo que siente y sueña. Guarda múltiples cuartillas inundadas de sus letras y considera vital para su vida ese modo de expresarse. Todas estas actividades no le hacen olvidar pasar tiempo con su familia, en especial con una hermana con quien vive en Bogotá y con sus padres, quienes están en Chiquinquirá donde trabajan hace cuarenta años en una repostería, negocio que fundó la abuela paterna.

Uno de sus sueños más grandes de Andrés es hacer cine en Brasil, país que le atrae en todos los sentidos y en el que su carrera tiene una gran demanda. Por ahora, se concentra en estudiar, en el proyecto al que le ha entregado todo su tiempo y su corazón, razón por la que se le considera un líder en la Universidad, un verdadero grancolombiano.



DIOS



José Ignacio tiene veintiún años y estudia cuarto semestre de Administración Financiera en la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables del Politécnico Grancolombiano. Es un joven con más sueños que nostalgias y ha vivido varias experiencias que lo han convertido en una persona segura de sí misma. Al oírlo hablar es difícil pensar que estamos frente a un joven de su edad, quizás las gafas que usa, su pinta demasiado formal y su corte de cabello confunden, hasta que una maravillosa sonrisa lo delata y por allí aparece esa señal inequívoca de su juventud.

El consagrado estudiante que es, riguroso hasta la médula, dista mucho del que pocos años atrás perdió dos veces noveno y divagó por cuatro colegios hasta que finalmente se graduó. Se declara hiperactivo y piensa que esa condición pudo influir en su mala racha de colegial.

Cambió —recuerda— luego de una charla larga con su padre quien de manera amorosa pero con un dejo de tristeza le hizo tomar conciencia de que el esfuerzo que hacían en casa por darle la mejor educación, era recompensado por él con una sorda insensatez. “Gracias a Dios pude entender su desilusión y a partir de entonces decidí cambiar, dejar esa actitud despreocupada y sin sentido”. Esa gratitud que José Ignacio menciona hacia Dios no es una frase de cajón; por el contrario, es un ferviente creyente y practicante y no tiene reparos al decir que esa etapa de rebelión propia de la adolescencia fue superada prontamente a raíz de una experiencia espiritual inefable. “Fui a una escuela de líderes con la central de juventudes, que es una



José Ignacio Murcia

organización inspirada por la iglesia Católica y que la manejan laicos. Eso fue a mis quince años; estuve en una finca en Cachipay cerca de tres semanas y esa experiencia me transformó. Yo, que hasta entonces era ateo, comencé a sentir la fuerte presencia de Dios en mi vida”. Agrega que, entre otras cosas, el cálido y afectuoso recibimiento que le dieron allí lo hizo sentir muy bien y aceptado en el grupo. Esos días fueron intensos, de gran recogimiento interior, en donde hizo grandes amistades.

Es un apasionado a la música, toca guitarra, batería y ahora está aprendiendo piano. Además canta y es tan bueno que mereció el primer premio en el Festival de la Canción de la universidad el 2011.

Otra de sus aficiones es escribir. Comenzó con poesía y ahora se dedica a la prosa o sencillamente a poner sus pensamientos en el papel, como vayan fluyendo. Es tan hábil con la pluma que por su escrito sobre la prevención del consumo de drogas, ganó la convocatoria de la ONU y la Embajada de Estados Unidos en Colombia.

¿Por qué un joven tan espiritual, que además tiene una gran habilidad para las artes, especialmente la música y la escritura, estudia Administración Financiera? A esta inquietud José Ignacio responde que desde que era pequeño quiso ser corredor de bolsa e incluso pensó en Ciencia Política, pues confiesa que le encanta el mundo diplomático.

Rosario Carrizosa
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

ES UN BACÁN

Sin embargo, se decidió por Administración de Finanzas porque a su juicio esos intereses se concilian bien con su carrera. Cuenta que antes de entrar a la universidad se fue por un año de misionero: seis meses en Ibagué y los seis restantes en La Florida, Cundinamarca. “Esa experiencia fue bacanísima. Hace parte de la Escuela de Líderes y se llama Pastoral Juvenil. Primero debí estar dos meses en La Capilla, Cundinamarca, interno en un lugar en el que nos dieron la inducción para ser misioneros. Ya preparados para trabajar con juventudes, me fui a Ibagué con ocho compañeros y allí a cada uno nos dieron una vicaría, que es un grupo de parroquias que organiza la diócesis y en las que debíamos trabajar”. Él vivió en la casa curial de la Catedral de Ibagué y guarda grandes recuerdos de esos días. “Aprendí a estar solo y aproveché esa situación para orar mucho y mirar mi interior”. Dentro de las actividades que debía realizar estaba organizar convivencias para el seminario menor y colegios; conferencias para grupos juveniles y preparaciones para la Pascua, entre otras.

Admite que a veces siente que lo juzgan por su inclinación devota, pero su seguridad y fe son tan firmes que poco le importan esas actitudes intolerantes. “A uno lo critican por todo; que si estudio Administración es porque soy muy acartonado, que si estoy en una campaña antidrogas es porque soy un aburrido y no tolero que las otras personas hagan lo que quieran hacer, que por creer en Dios como creo, soy un fanático. En fin, la crítica está en todas partes pero no me afecta lo que los demás piensen de mí”.

A grandes rasgos este es José Ignacio Murcia, un joven carismático que tiene como escudero a un Dios que ama y por el que trabaja con tesón para ser un hombre de bien.

ROMPIENDO LAS MÁSCARAS

El siguiente texto es el ensayo con el que José Ignacio Murcia Ganó el concurso.

Cuando ves algo que te causa desagrado quitas la mirada. Si es un cadáver, en primera instancia apartas tus ojos, o tal vez los rastros que dejó una violación, harás igual. No es diferente con el consumo, expendio, y fabricación de alucinógenos, cuando tenemos noción de esta dolorosa y evidente realidad retiramos la mirada, y eso, en mi concepto, es el mejor encubrimiento que tienen los actores principales de todo el conflicto. Nuestra solución ha sido ponernos una o diferentes máscaras para tratar de mentirnos y mentir a una sociedad que pide respuestas, y no somos capaces de dar debido al dolor que posiblemente debamos enfrentar.

Zygmunt Bauman en su libro *Miedo líquido* plantea que uno de los miedos actuales más recurrentes y que de algún modo pueden estar llevando el curso de la historia es el miedo a lo inmanejable, a lo que se hace difuso desde alguna perspectiva y a su vez inalcanzable. Mi opinión no disiente mucho de esta: somos una humanidad cada vez más llena de miedo a lo que no es tangible y tiene cierto grado de expectación, este se enraíza en lo más profundo de las mentalidades sociales. Lo único que complementaría esta posición, desde mi perspectiva, es que el miedo tiene su fundamento en el dolor. Evitar el dolor que pueda llegar a causarnos un agente externo, la incomodidad de hacer lo correcto o tal vez huir de la muerte puede llegar a ser el motivo de nuestra existencia. En otras palabras instinto de conservación y bienestar.

Este temor ha guiado la existencia de los que creen no tener soluciones en sus manos para combatir un problema, entonces su defensa no es enfrentar el miedo sino es poner máscaras contra éste con el fin de sentir algo de protección y alivio.

El caso de la producción, consumo y expendio de alucinógenos es similar. Unos dicen que no tienen nada que ver con eso, en el otro extremo dicen que le deben todo al narcotráfico, pero tanto una como la otra posición marca en su interior un miedo profundo que las guía.

Sobre los actores directos considero que se ha dicho mucho, pero sobre los otros, ¿quién ha hablado? Cuando mencionan la responsabilidad de la destrucción causada por el tráfico de drogas, nosotros decimos que está muy mal, pero ¿qué hacemos para evitarlo?

Si analizamos con un poco de objetividad el problema nos damos cuenta de que realmente no hay mucha diferencia entre el consumidor de alucinógenos y quien trata de retirar su vista ante esta realidad.

Uno trata de escapar a su realidad personal poniendo la máscara del adicto, mientras que el otro escapa de una realidad social poniendo una o diferentes máscaras: la del desinteresado, la del ocupado, la del juez o muchas otras pero se olvida que ambos escapan de una realidad por miedo a ella, uno retira la vista de una realidad personal y el otro de una realidad social.

Asimismo, hablando a la sociedad civil, esas personas que saben del problema que vivimos, que si bien no tienen contacto con esta realidad también tienen responsabilidad de ella por muchas razones. Por ejemplo, la clase de educación que dan a sus hijos, el compromiso con la honestidad y en casos concretos, quien le ayuda a lavar el dinero a un narcotraficante porque “sale más barato”, ¿qué diferencia tiene con firmar un cheque para una masacre? Pareciera que nos damos permisos morales en nuestra sociedad con mucha frecuencia, dando disculpas ilógicas, porque un producto de menor precio no justifica la adicción, muerte, y corrupción de muchas personas.

Sabemos que no hemos llegado hasta este lugar de la evolución por ser meramente instintivos, siempre existe alguien que actúa en contra de su instinto buscando valores más altos, saliendo de su comodidad y seguridad para buscar ese paso al frente en la evolución que hace la diferencia. Hoy en día ese alguien tendría que moverse en contra de sus miedos y actuar en consecuencia a un valor más alto, ese sería el paso al frente en nuestra evolución, dejar de conducirnos por el miedo y conducirnos por un bien mayor.

Además, siempre estamos a tiempo de mirar nuestros problemas directamente y actuar, somos más los que queremos el bien, no hay más narcotraficantes que ciudadanos, entonces, es hora de romper las máscaras del miedo y mirar estos problemas a los ojos y enfrentarnos valientemente con estos actores de maldad. No con armas, ese discurso está devaluado; es con mentes que actúen, no solo que piensen, que podríamos librar a nuestra descendencia de este lastre oprobioso de dolor, muerte y miedo.

CULTURA Y PARTICIPACIÓN JUVENIL

Rosario Carrizosa
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

William Alirio Moreno tiene diecinueve años, forma parte de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes, y cursa cuarto semestre de diseño gráfico. Ha estado vinculado a movimientos de participación juvenil y es considerado uno de los más carismáticos líderes que trabajan en beneficio de sus pares. Por su parte, Juan Pablo Castro es profesor del Departamento del Ciencia Política, Consejero Académico y uno de sus intereses está en apoyar institucionalmente a nuestros estudiantes en aras de que fomenten una cultura de participación más eficiente y constructiva.



William Alirio Moreno



Juan Pablo Castro

A continuación compartimos un interesante y fluido diálogo entre ellos en torno a este tema de interés para toda nuestra comunidad académica.

Juan Pablo Castro: Me gustaría, William, que nos contaras por qué llegaste a este escenario de la participación y cómo la entiendes.

William Alirio Moreno: Desde que salí

del colegio tuve muy claro que tenía que hacer algo por la universidad, por mí y por mi carrera, porque de alguna manera eso es lo que iba a definir mi futuro. Creo que es un deber luchar por construir algo que beneficie a los jóvenes en general. Esta es una preocupación de muchos, entre ellos Jaime Garzón, quien nos dejó un gran legado y dijo alguna

vez que si los jóvenes no tomábamos las riendas del país, nadie lo iba a hacer por nosotros. Veo que en las universidades públicas se mueve la participación pero en las privadas mucho menos; por eso mi intención es participar activamente en todo lo que considere que nos beneficia como estudiantes y también como institución.



JPC: El año pasado no hubo elecciones de Órganos de Participación, como han debido darse y esto es algo que denota cierta desmotivación en la comunidad estudiantil para tener voceros eficaces.

WAM: Cuando entré a la universidad, en 2010, tuve la oportunidad de conocer a los representantes y ellos me contaban que los órganos de participación en la universidad funcionaban por tres personas nada más. Es preocupante cuando la gente se queda en buenas intenciones pero no se levanta de la silla. Quizás por eso han surgido otro tipo de iniciativas entre estudiantes que no quieren perder un espacio necesario de interacción con la Institución y en general con la sociedad.

JPC: He visto que muchos quieren participar porque tienen la conciencia de hacerlo, es una intención personal que en algo falla al volverse colectiva. Sin embargo, el propósito debe ser encontrar los mecanismos para subsanar esas dificultades que hay en los órganos de participación porque yo considero que ese es el escenario más idóneo, sin que eso quiera decir que no puedan existir otras iniciativas.

WAM: Creo que una de las dificultades que han existido con los representantes de los estudiantes, es decir, con los órganos de participación, es que han ido cerrando: la tendencia ha sido que al comienzo hay gran dinamismo, cuando son elegidos, pero igual que un fósforo, la luz dura poco y se apaga.

JPC: Hay que decir que espacios de participación distintos a los internos de la universidad han hecho eco en nuestra comunidad, como el de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) que ha tenido un papel fundamental en el país.

WAM: Nosotros en algún momento supimos que debíamos articularnos con la Mane porque ese es el gran órgano que reúne a to-

dos los estudiantes y que está construyendo la Ley de Educación Superior y que, a propósito, lo está haciendo muy bien. Pero llegamos un poco tarde, cuando todo estaba articulado, pues ya llevaban un camino trazado.

JPC: ¿Cómo nació el escenario de participación que tienen ustedes?

WAM: Inicialmente, el proyecto comenzó como Mesa Amplia Estudiantil-Politécnico Grancolombiano. Hubo además una mesa alterna de otros estudiantes que nosotros nunca conocimos. Nuestra mesa en particular comenzó el trabajo intentando conformar toda la organización y tuvimos algunos logros, como impulsar las marchas y la participación en la Mane. En ese sentido, el 11 de noviembre los estudiantes del Politécnico Grancolombiano marchamos con todas las universidades del país, pues hubo gente de todos los rincones de Colombia. Una semana antes se llenó la Plaza de Bolívar con jóvenes y eso fue muy emotivo. Sin embargo, cuando todo eso pasó y se tenía que seguir construyendo al interior de nuestra universidad, el esfuerzo se cayó y ahí fue donde mi compañero Andrés Alfaro me dijo que estaba trabajando con misión social en la universidad y que quería hacer un movimiento que se llamara Puto Movimiento. Optamos por articular la Mesa Amplia con esa propuesta y nos denominamos Puto Movimiento Mesa Poligran.

JPC: Cabe decir que además de esos movimientos estudiantiles que pretenden ser parte de la toma de decisiones trascendentales para el país, ejercen un papel importante como garantes de la expresión popular, como los partidos políticos. Concretamente, ¿hubo intención de formar parte de algún grupo político? O, sencillamente, ¿han estado al margen de esa discusión político-partidista?

WAM: Nosotros nunca hemos tenido participación política y tampoco hemos reci-

bido ofrecimientos de esa índole. Lo que pretendemos es conciliar las dos realidades que se nos presentan como estudiantes, miembros de la academia y como ciudadanos, con el propósito de incidir en la toma de decisiones que afectan nuestra calidad de vida y nuestro entorno.

JPC: Volviendo a la figura de los representantes, es importante que nuestros estudiantes conozcan las bondades de participar y de formar parte de ellos.

WAM: Sé que muchos estudiantes piensan que, por el hecho de ser representantes, podrían tener problemas en la universidad y honestamente creo que por esa razón la figura de los órganos se ha desprestigiado. No obstante, eso es irreal y de alguna manera, injusto. Formar parte de los órganos de participación, además de la importancia de tener visibilidad para ejecutar proyectos, trae beneficios como son los créditos académicos y el descuento del veinticinco por ciento en la matrícula, entre otros.

JPC: A eso cabe agregar que la intención de la Institución es que se incentive la participación y por eso ha liderado una serie de proyectos que permitan que se recupere la legitimidad de la participación y eso se logra con acciones. De ahí nació la Mesa Técnica Transitoria, pensada no como un espacio de quejas y reclamos sino como un punto de encuentro en el que colectivamente se articularan ideas y proyectos de los estudiantes. Todas esas iniciativas han contado con el apoyo y la colaboración institucional en aras de que se conviertan en realidades tangibles que beneficien a la universidad.

WAM: Nosotros tenemos claro que los órganos de participación no pueden convertirse en un centro de reclamos, sino que están llamados a liderar y socializar proyectos que nos fortalezcan como comunidad estudiantil. En ese sentido, la Mesa Técnica ha cumplido su misión de abrir espacios de comunicación para impulsar iniciativas. Por ejemplo, se acercan estudiantes a decirnos que tienen un proyecto con una fundación, con un medio de comunicación o un proyecto de misión social y nuestra intención es articular esas ideas e impulsarlas.

JPC: Lo importante es destacar que ahora se ve la voluntad de los estudiantes por volver a tomar esos espacios y fortalecerlos. Igualmente la universidad apoya sus iniciativas, caso concreto el proyecto de responsabilidad compartida en el que vienen trabajando José Ignacio Murcia y Johaan Trujillo, que ha sido muy exitoso y mereció un reconocimiento de la ONU. Estos estudiantes hacen parte de la Mesa Técnica.

Rosario Carrizosa
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co



Johaán Alexander Trujillo

NADANDO CON LA CORRIENTE

Johaán Alexander Trujillo se graduó en 2005 del Colegio Ateneo Juan Audes. Cuenta que fue un estudiante despreocupado, un poco indisciplinado y que le costó trabajo decidirse por una carrera hasta que encontró su proyecto de vida en el Politécnico Grancolombiano, donde se enamoró del programa que estudia: Psicología. “Siempre quise estudiar Medicina pero es una carrera muy costosa y no era fácil”. De todas formas, tuvo la suerte de estudiar una carrera que está relacionada con esa profesión: “Por ejemplo, el semestre pasado vi la materia de Psicobiología en la que se enseña la función de cada pedacito del cerebro y su nombre. Es genial; me gustó tanto que fui el mejor estudiante”.

Johaán cuenta que es hijo único y admite que ha sido muy afortunado, que sus padres le han dado todo. Al oírlo hablar de ellos es visible la admiración que les profesa. “Nada les ha tocado fácil, lo que han construido lo han hecho a punta de trabajo y sacrificio. Son unos duros”.

Él, que ha sido un privilegiado, pudo constatar el valor del esfuerzo cuando estudió por un año en un colegio muy humilde del sur de la capital. “Lo que aprendí de tanta gente de escasísimos recursos es increíble. La solidaridad, el compromiso y la lealtad que pude apreciar no la había visto en los demás colegios supuestamente ‘bien’. De esa experiencia me quedaron amigos muy especiales”.

“Nadando contra la corriente”

Desde pequeño sus padres lo motivaron a hacer toda clase de deportes pero el que más le gustó fue la natación y el waterpolo, especialidad que practicó con grandes dosis de disciplina y constancia, al punto que en el 2001 entró a la Liga de Natación de Bogotá. Hubo una etapa en su vida, justamente luego de su grado de bachiller, en la que se

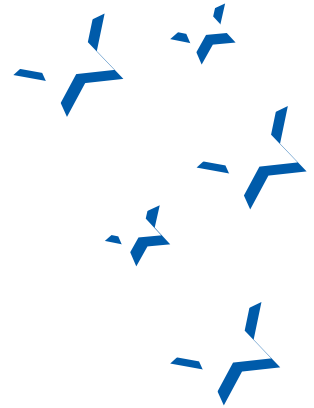
dedicó exclusivamente a nadar. “Les dije a mis papás que quería dedicarme un semestre al deporte, porque en el fondo no tenía idea de qué quería hacer con mi vida. Salía de la casa a las siete de la mañana a entrenar. Por fortuna conté con su apoyo y los considero mis mejores amigos”.

Johaán confiesa que actuó como niño mimado al no poder entrar a estudiar Medicina en la Javeriana. “Yo estaba obsesionado con entrar a esa facultad y cuando no fue posible, tampoco consideré como opción alguna universidad menos costosa”. Recuerda ese período como una etapa de insensatez, aunque el deporte y las agotadoras jornadas de práctica le ayudaron a manejar y dejar atrás esa frustración. Sus padres y la familia en general opinaban que debía estudiar, por ejemplo, Administración de Empresas, carrera que hizo un tío suyo que ha tenido gran éxito y que fue director general del DAS. Sin pensarlo mucho y más por darle gusto a los suyos, entró a la ESAP, Escuela Superior de Administración Pública. Pero, como todo lo que se hace por presión y sin una real voluntad propia en la vida no sale bien, y aunque a Johaán le gustó el ambiente de la Escuela, no lo convenció la carrera y al poco tiempo optó por salirse. “Fue difícil enfrentar eso porque ya tenía la fama de que lo que comenzaba no lo terminaba, pero me resistía a seguir perdiendo el tiempo estudiando algo que no me llenaba”. Enseguida comenzó a trabajar en Herbalife, al tiempo que tuvo una relación sentimental muy intensa. “Fue un tipo de apego muy absurdo, me la pasaba todo el tiempo con ella”. Pero finalmente, y luego de unos meses más de indecisión, su relación terminó y sentó cabeza. Aunque trabajaba y eso lo hacía sentir menos incómodo frente a sus papás y frente a sí mismo, lo cierto es que sabía que era prioritario estudiar una carrera, pero evidentemente una en sintonía con su vocación. Fue entonces cuando llegó al



Politécnico Grancolombiano y lo conquistaron el campus y el programa de estudios de Psicología. “Esa ha sido la mejor determinación que he tomado en mi vida, estoy feliz en el Poli y me va súper bien”. Esa dicha que refleja en su cara al hablar de que por fin encontró lo que buscaba y creyó imposible, de repente se apaga un poco porque no hay dicha que sea completa. Por ese tiempo le descubrieron cáncer de tiroides a su madre, noticia que lo devastó. “Aunque era un tumor no muy agresivo, la sola palabra de cáncer da terror”. De todas formas admite que esa difícil experiencia cambió su perspectiva de la vida. “Con eso maduré muchísimo y aprendí a valorar el tiempo y cada oportunidad que me da la vida”. Por fortuna su madre está muy bien y Johaán está mejor que nunca. No sólo es reconocido en la universidad como un líder, sino que junto a José Alfredo Murcia obtuvo el primer premio en el concurso organizado por la Embajada de Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas, lo que representa para nuestra Institución el reconocimiento a sus estudiantes, en este caso a un verdadero grancolombiano.

EL SUEÑO AMERICANO, POR TODO LO ALTO



La oficina de la ONU contra la droga y el delito, la Embajada de los Estados Unidos y Mentor Colombia, ONG que trabaja en prevención de consumo de sustancias psicoactivas, lanzaron el concurso “Con las drogas no solo mueres tú” en el que participaron numerosos estudiantes de diez universidades. José Ignacio Murcia y Johaan Trujillo, dos grancolombianos, honraron a nuestra Institución con el primer lugar en dos categorías. *El Poli* habló con ellos y nos contaron cómo fue esa inolvidable experiencia.

Dos semanas atrás el avión que los traía de Washington aterrizó en El Dorado. Sin embargo, José Ignacio Murcia y Johaan Trujillo aún no han aterrizado del todo y todavía les parece un sueño la feliz cosecha del triunfo, el fabuloso premio recibido por ambos en la capital política de Estados Unidos. Ni el temor de haber arribado a Washington al mismo tiempo que el huracán Sandy, merizó su entusiasmo y los fuertes vientos no hicieron estragos a un viaje en el que fueron tratados como invitados de honor de las altas esferas del gobierno norteamericano.

Todo comenzó cuando decidieron participar en el concurso “Con la droga no solo mueres tú”, convocado por la OEA, la Embajada de Estados Unidos y Mentor Co-

lombia. Eran tres las categorías en las que estudiantes de diez universidades podían inscribirse: ensayo, video y fotografía. José Ignacio, dotado de una habilidad vocacional para escribir, ganó el primer puesto en la categoría de ensayo con su trabajo titulado “Rompiendo máscaras”. Por su parte, Johaan recibió el mismo honor en la categoría de fotografía, con una imagen poderosamente impactante. (ver página 22)

Además de realizar dichas propuestas, el concurso invitó a los finalistas a participar en un proyecto de prevención basado en el concepto de “responsabilidad compartida”, que pretende abrir aún más la visión juvenil frente al flagelo de las drogas a través de campañas de expectativa, como la que nos sorprendió a finales del 2012 en la universidad llamada “Qué tanto huevo tie-

ne usted”. Esta publicidad logró impactar y sensibilizar a la comunidad gracias a la creatividad de Johaan, que estuvo a cargo del concepto visual, y contó con el permanente apoyo de las estudiantes de Negocios Internacionales, Mileissa Gutiérrez, y de Psicología, Jessica Solano. Sin embargo el trabajo no para allí. Para el 2013 vendrán nuevas campañas con los mismos fines y uno de los valores agregados esta iniciativa es que está en manos de jóvenes, quienes en últimas conocen mucho más a fondo las realidades de consumo en su generación. De todas formas, dice José Antonio Murcia: “Hemos contado con el apoyo de la universidad, especialmente el de Carlos Augusto García, los decanos de nuestras facultades, Jurgen Chiari y Billy Escobar; además con el profesor Juan Pablo Castro y



José Ignacio y Johaan en Washington

Felipe Ortegón, entre otros”. Así mismo reconocen la invaluable colaboración que les ha dado Mentor Colombia.

Washington, por todo lo alto

José Ignacio y Johaan ganaron el primer premio como reconocimiento a su obra y también un premio por su liderazgo. “A mí me llegó un correo electrónico en el que me decían que había ganado y no lo creía, pensaba que era una broma”, dice Johaan con una sonrisa contagiosa. José Antonio, en cambio, sí lo creyó de inmediato, al punto que gritó tan fuerte de la emoción que todos se asustaron en su casa. Johaan agrega que llamó a Mentor y le confirmaron el premio y cuando supo que se iba a Washington sus piernas temblaron. “Fue una emoción muy grande, jamás había ido a Estados Unidos y llegar allí sin pagar nada, como invitado de honor, ha sido la mejor experiencia de mi vida”. José Antonio tampoco había viajado a Estados Unidos. “Para mí esto ha sido el mejor premio que me han podido dar, es un reconocimiento muy importante que nunca olvidaré”.

Ninguno de los dos tenía visa americana y el temor de que por algún motivo no se las otorgaran se esfumó cuando llegaron a la embajada. “Desde allí el trato fue preferencial. Nos sentíamos embajadores y nos dieron la visa enseguida”, dice Johaan. Con eso en las manos recibieron los mil seiscientos dólares de viáticos y la agenda del viaje.

Los días en Washington parecían secuencias de película. Luego de una turbulencia en pleno huracán, llegaron a un aeropuerto tan solo que parecía fantasmal. Tomaron el metro y se dirigieron a un hotel que suele alojar misiones diplomáticas. Pese al infortunado clima, en el viaje no hubo contratiempo alguno y pudieron ver los lugares más emblemáticos de la ciudad, pero —como ellos dicen— no en calidad de turistas, sino de invitados especiales del Gobierno de los Estados Unidos. Por ejemplo, visitaron la Casa Blanca y estuvieron en el salón dónde hace reuniones el Presidente, recinto al que sólo unos pocos tienen acceso. Así mismo, los llevaron al edificio de la DEA y allí conocieron el museo que no está

abierto al público y guarda, entre otras cosas, la pistola de Al Capone, fotos de Pablo Escobar y elementos decomisados a grandes capos en el momento de su captura o muerte. “Ese lugar es fascinante. La seguridad y la logística de todo nos dejó con la boca abierta”, dice Johaan.

También visitaron otras organizaciones, entre ellas Cadca, dedicada a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, que trabaja con comunidades vulnerables y los asiste técnica y económicamente; desde luego, su visita también incluyó un cálido recibimiento en la Embajada de Colombia.

Después de esta inolvidable experiencia, nuestros embajadores del Politécnico Gran-colombiano se sienten aún más motivados para seguir trabajando con los proyectos en curso y reconocen que ahora tienen una responsabilidad aún más alta.

Para el año que comienza les esperan desafíos de gran envergadura que seguramente alcanzarán porque les sobra talento y ganas.

Álvaro Enrique Rodríguez Hernández
Director de Poli-radio
aerodriguez@poli.edu.cou.co

POLIRADIO, CONECTA AL POLI CON EL MUNDO

Al llegar al Politécnico Gran-colombiano se ve un muro verde que le da vida al Bloque K, lugar que alberga la voz de nuestra institución. Estudiantes, docentes, administrativos y directivos amplifican allí sus ideas y las hacen llegar al mundo gracias a Poliradio.

Quienes se encuentran en la plazuela del bloque L y aquellos que se conectan a <http://poliradio.poligran.edu.co> tienen la posibilidad de disfrutar de una variada programación producida por la comunidad universitaria.

Paso a paso se ha construido un espacio radial que más allá de estar destinado a ser un taller de clase, se ha convertido en la emisora por internet de la Institución Politécnica Grancolombiano, que hoy es miembro de la Red de Radio Universitaria de Colombia (RRUC) y de la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y el Caribe (RRULAC).

El Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, mediante la Resolución número 00415 del 13 de abril de 2010 establece que las emisoras universitarias “tienen a su cargo la transmisión de programas de interés cultural, sin ninguna finalidad de lucro, con el objeto, entre otros, de difundir la cultura, la ciencia y la educación, de estimular el flujo de investigaciones y de información científica y tecnológica aplicada al desarrollo, de apoyar el proyecto educativo nacional y servir de canal para la generación de una sociedad mejor informada y educada. Este servicio se prestará a través de instituciones de educación superior, legalmente reconocidas y acreditadas institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional”.

Teniendo en cuenta lo dispuesto por el ministerio, Poliradio tiene como carácter y propósito promover la cultura, la ciencia, la información, los valores institucionales y generar un apoyo a las actividades de la universidad, mediante el lenguaje radial y las ventajas que brindan las tecnologías de la información y la comunicación.

La Facultad de Mercadeo Comunicación y Artes es la encargada de la gerencia de este medio de comunicación universitario, que hace parte de Polimedios; uno de los docentes de la facultad es designado para la dirección de la emisora y cuenta con todo el desarrollo tecnológico y producción del Centro de Medios Audiovisuales.

Reconocimiento de la calidad

Las producciones de Poliradio se han destacado por su investigación, realización y manejo de contenidos; a la fecha se han recibido varios galardones que demuestran la calidad del trabajo realizado.

En el año 2010, Daniela Guzmán ganó Mención Especial, en la categoría estudiante, del Premio Nacional de Periodismo a la Prevención de Riesgos “Armando Devia Moncaleano” con la serie “Prevención de Desastres”, la cual fue emitida en el programa La Bitácora.

En el año 2011, Jhon David Ladino, Jairo Torres y Stefanny Guáqueta, ocuparon el segundo lugar en el Premio Nacional de Periodismo Ambiental CRQ, en la categoría de radio, con un especial sobre los humedales de Bogotá emitido en el programa Poliplanet.

En el 2012, Poliradio repitió el galardón en el Premio de Periodismo a la Prevención de Riesgos “Armando Devia Moncaleano”, gracias a Johana Parra y Diego Andrés Caicedo, quienes obtuvieron mención especial con

el programa Especiales Poliradio, en donde abordaron como temática la ola invernal.

Asimismo, las producciones que se emiten en Poliradio participan activamente en los Premios Persépoli, en los que siempre se destacan por su calidad.

Pero el reconocimiento va más allá de los premios que se han recibido. El programa La Bulla, dirigido por Francisco Cristancho, ahora hace parte de la programación de la emisora universitaria Escenario Radio, de la Universidad Santo Tomás. El son, la salsa y los comentarios de su director y Juan Germán de la Concha hacen parte de un intercambio de programación. En Poliradio se emite Noches de Película, una producción de Escenario Radio.

Una programación para todos los gustos

Las producciones de Poliradio cubren servicios informativos, académicos, científicos, culturales y de entretenimiento. Los programas tienen una duración de temporadas de catorce semanas y se produce una oferta de contenidos alterna en los periodos intersemestrales.

Los oyentes de la emisora del Politécnico Grancolombiano pueden escuchar las noticias de la agenda informativa y agendas alternativas en Vox Poli, conocer a profundidad a personajes o temas coyunturales en La Sala, programa de entrevistas, y en La Bitácora podrán escuchar información, análisis y opinión.

Asimismo, dentro de los servicios informativos se ofrecen programas, deportivos tales como: Tiro Libre, La Voz Azul, Sábado Deportivo y Punto Aparte, dirigido por Luis Fernando Trujillo.

Los servicios académicos y científicos contemplan espacios como: Políglota, Conexión Virtual, Arriba Rating, Emprende, Poliplanet, Acrópolis, El taller de Pilo, La Mochila y Politízate.

Dentro de los anteriores servicios se encuentra el programa Al día con el Poli, un espacio de una hora a la semana que brinda la información de lo que sucede en la institución.

En entretenimiento y cultura se escuchan producciones de alta creatividad, en los que se tratan temas de cine, música, teatro, entre otros temas.

Primero las Damas, La Bulla, Cronosona, Radiograma, El Bus, Retro B, Cineoxis, El Martillo, Short Music for Short People, Nuevos Sonidos del Mundo y La Pirinola, son algunos de los programas más representativos de los servicios de entretenimiento y cultura.

Los protagonistas de la emisora

Poliradio vive gracias a muchas personas y los oyentes tienen una interacción permanente y de micrófonos abiertos, que permiten mejorar, día a día, los contenidos de la programación.

Guillermo Gaviria, presidente de la RRUC, afirma: “La radio es una forma de expresión en permanente construcción. La búsqueda de la identidad en la radio universitaria colombiana no ha concluido; por el contrario, apenas se inicia”.

Los indicados para explicar la esencia, virtudes y fallas de Poliradio son sus protagonistas, realizadores y oyentes. Gracias a ellos, Poliradio se ha convertido en la voz de nuestra Institución.

Visite Poliradio en <http://poliradio.poligran.edu.co>

Mi experiencia durante estos cuatro años que he compartido en Poliradio ha sido amplia. Me ha traído alegrías, tristezas y, sobre todo, mucha adrenalina. Pero lo más importante es que me ha dejado muchas enseñanzas en el ámbito radial. Por ejemplo, respetar al oyente y realizar programas con contenido de calidad.



Poliradio es una opción para los jóvenes que desean llenar su cerebro de contenidos diferentes a los ofrecidos por la radio juvenil convencional. Es una emisora con espacios frescos, realizados con la convicción de cumplir con las claves de los medios de comunicación: informar, educar y entretener.



A veces nos hace falta un poco más de comunicación entre nosotros, más apoyo para poder lograr mejores objetivos. En dos años que he estado en la emisora solo me he quejado de una cosa: no contar con más recursos tanto materiales como humanos para ampliar nuestra cobertura. Sabemos que aquí la gente ama la radio, que hay mucha energía y muchas ganas de aprender, hay que dar lo mejor para mejorar esta emisora, se puede y se ha estado logrando en este último año; agradezco inmensamente ser parte de este proceso.



Durante el tiempo que llevo escuchándolos he aprendido mucho gracias a los buenos espacios y comentarios que suelen dar, lo que me ha servido en mi vida personal y profesional. Felicidades a todos quienes conforman Poliradio.



Escucho la emisora desde la ciudad de Helsinki, en Finlandia. El trabajo realizado me parece excelente, tratan temas y noticias que en otros medios ni por casualidad los manejan. En especial, y por cuestiones de la diferencia horaria, escucho con frecuencia el programa La Bitácora, en el cual he tenido la oportunidad de participar varias veces en vivo desde Helsinki. Es muy bueno ver cómo desde la universidad se forman muy buenos comunicadores y se les enseña a aprovechar los recursos tecnológicos con los cuales, como ya saben, sus voces e historias pueden ser escuchados al otro lado del mundo.



Mi experiencia en Poliradio me despertó el gusto por la radio. De no haber pasado por la emisora de la universidad, seguramente no hubiera hecho el intercambio internacional en busca de experiencia en producción radial. Como parte de Poliradio me siento muy contento por el equipo de trabajo y los compañeros con los cuales he compartido esta experiencia.



Poliradio es el espacio donde he crecido como ser humano y profesional. Me siento eternamente agradecida por la oportunidad de sentarme frente a estos micrófonos, que se convierten en el medio para expresar quien soy. En Poliradio me siento completa, el aporte de mis mentores y la oportunidad de explorar mi potencial me han permitido dar grandes pasos en mi carrera, pero sin lugar a dudas este siempre será mi hogar. Mil gracias, Poliradio, por permitirme ser parte de este que ya no es el sueño de uno, sino de un colectivo que trabaja incansablemente para dar lo mejor de sí a las personas que nos escuchan.

BLOGUEAR

UN PLACER, UNA NECESIDAD Y UNA MARCA

Soy bloguera. Escribo con un grupo de amigos en un blog de tecnología. Nuestro blog www.techcetera.co es un espacio para enseñarle a nuestros lectores a sacarle el máximo provecho a sus dispositivos, “gadgets” que llaman. Yo, en particular, escribo sobre el impacto de la tecnología en la educación y en la vida cotidiana. Escribo para compartir lo que leo y lo que aprendo de otros. Mis colegas escriben por razones similares. Todos queremos que nuestro blog sea el centro de referencia para usuarios no expertos que quieren

mejorar la productividad de sus aparatos electrónicos.

Pero, ¿qué es ser bloguero? Bueno, básicamente es escribir en un blog. ¿Un blog? Un blog es, de acuerdo a Wikipedia, una publicación en la web, generalmente es el trabajo de una persona o de un grupo pequeño de personas alrededor de un tema, cualquiera que este sea: tecnología, comida, política, uno o varios deportes entre muchos otros. Dicen que un blog es el equivalente digital a un diario. Algunos consideran que las columnas de opinión son un blog porque quienes escriben dicen lo que piensan y reciben retroalimentación de sus lectores.

Un blog se puede caracterizar así:

La voz del escritor o de la escritora está presente a través del uso del “Yo”. Yo pienso, yo opino, yo considero, yo uso este dispositivo, yo creo. A mí me encantaba el blog de Fanny Kertzman en *Kienyke*, por ejemplo. Me identifico con algunos de sus diálogos interiores, con su voz. Pero también leo otros blogs donde la voz, la intimidad, es menos obvia y no necesaria, como los blogs de temas de negocios o de tecnología.

Un blog se actualiza más seguido que una columna de opinión. Un blog es, como dije antes, la versión electrónica de un diario. No necesariamente un diario personal como el de Kertzman. Pero sí un diario de campo, una historia de un tema que apasiona como

la tecnología y su impacto en la vida cotidiana. Una historia que se escribe varias veces a la semana, muchas veces entre varias manos, muchas veces con puntos de vista contradictorios.

Un blog lo puede publicar cualquiera. Y esa es la gran diferencia de un blog con un diario o con una columna de opinión. Un diario se guarda con llave en lo más profundo de un cajón, es privado. A uno lo invitan a escribir columnas de opinión en los grandes diarios del mundo e incluso en los medios basados en Internet como *Kienyke* o *La Silla Vacía*. En cambio, cualquiera puede tener un blog: es abierto y nadie lo tiene que invitar a escribir. Y uno puede invitar a todos los conocidos y desconocidos a que lo lean.

Si cualquiera con una cuenta en Gmail puede usar la aplicación de Blog, por ejemplo, y empezar a escribir sobre cualquier tema y lo puede promocionar a través de las redes sociales (Facebook, Twitter, G+) y puede volverse famoso y rico. Puede, pero no es el caso de la mayoría. Un blog más bien es una vitrina. Un lugar para mostrar lo que uno sabe, lo que a uno le gusta.

Entonces, volviendo a la idea de que cualquiera puede bloguear, esa es la realidad, y cualquiera puede compartir su pasión por el deporte sin ser un deportista profesional, por la cocina sin ser chef, por la política sin ser político o por la tecnología sin ser ingeniero o programador. Lo importante es que esa voz se sienta cuando se lee, que se actualice seguido (por eso uno se une con un grupo de apasionados por el tema) y que se comparta.

Tener un blog puede ser una gran oportunidad para airear esas ideas, esos sentimientos guardados, esas pasiones retenidas. En el siglo XXI, donde la marca es uno, donde la presencia en las redes sociales hace cada vez más parte de lo que somos, lo que representamos, lo que queremos, tiene sentido tener un blog. Unirse con un grupo de amigos y escribir sobre lo que nos gusta, nos interesa. Y esos gustos e intereses pueden estar o no ligados a nuestra profesión.

Una encuesta australiana mostró que el 17.5% bloguea para compartir con los demás, 16.47% bloguea para escribir sobre su pasión, 12.5% para mostrar su negocio, 11.1% para expresarse, el resto de los porcentajes se reparte entre hacer dinero, mejorar la expresión escrita, aprender y otras razones más (<http://www.jeffbullas.com/2010/06/07/11-reasons-why-people-blog/>). Así las cosas, uno debe buscar sus propias motivaciones. Mi preferencia es la de las mayorías: definitivamente blogueo para compartir con los demás mi pasión por la tecnología y la educación.

"Kien&Ke" y "Techcetera", dos populares blogs colombianos



¿Y sobre qué escribo? Sobre educación y tecnología. Me intriga cómo la tecnología y la educación interactúan. Me interesa entender el impacto de lo digital en lo que se aprende, en lo que se enseña. Me apasiona ver cómo la tecnología le abre puertas a todos y puede ser que algún día rompa las barreras de acceso a una educación de calidad para todos.

Entonces, si uno decide escribir un blog con voz pero no necesariamente airear sus intimidades debe buscar inspiración. Bloguear, como escribir, es 99% transpiración y 1% inspiración. Piense en su pasión, piense en lo que le gusta. Bloguear no puede ser una tarea, un deber. Bloguear es un placer y así debe verlo. ¿Dónde buscar inspiración? Uso esta lista de mecanismos inspiradores y de asuntos que uno puede tratar en su blog. La lista la he ido compilando con ideas que he ido encontrando por ahí:

- 1 Estar alerta a los comentarios de las personas que lo rodean (amigos, colegas, profesores, etc...)
- 2 Estar informado sobre su tema. Lea, escuche, pregunte, llame, busque. Tenga una libreta a la mano para escribir, puede ser virtual

(evernote es una app maravillosa) o de papel.

3 Escribir un estudio de caso (qué se hizo bien, por qué le gustó, qué se puede hacer en el futuro; o en negativo también). En un partido de fútbol, en una decisión del gobierno, en su clase de yoga, etc.

4 Revisar un producto: Eso le ayuda a los demás a escoger, eso le ayuda a usted a entender por qué le gusta una cosa y no otra.

5 Hacer una lista. ¿Por qué cree que las listas musicales son tan populares? Los mejores goles del día, las mejores posiciones de yoga para mejorar el dolor de espalda, las mejores aplicaciones para el iPhone, etc.

¿No le suena la idea de escribir? Pues debería, porque una de las necesidades más sentidas de los empleadores y de los lectores es la falta de habilidades de comunicación. Es la incapacidad de mostrar que somos más que profesionales o más que apasionados por la tecnología. Tener un blog es una gran oportunidad para compartir, disentir, escribir y comunicar nuestras ideas con claridad y con pasión.

QUINTO CONGRESO INTERNACIONAL DE DIVERSIDAD DE HABILIDADES

César Augusto Sierra Varón

Facultad de Ciencias Sociales
csierrav@poligran.edu.co

Mariana Villarraga

Coordinadora de Bienestar, trabajo social e
investigación de la Fundación San Felipe Neri -
FUMDIR.



Mariana Villarraga

“ROMPIENDO LÍMITES”

El pasado agosto, en el auditorio de la Cámara de Comercio de Bogotá del Centro Empresarial Salitre, se llevó a cabo el 5º Congreso Internacional de Diversidad de Habilidades “Rompiendo límites”, un evento realizado en convenio con la Fundación Misioneros Divina Redención-Fumdir, una entidad sin ánimo de lucro que, bajo la dirección del padre Antonio Ramírez, ha trabajado durante los últimos años con población con discapacidad o diversamente hábil, como prefieren llamarla. Su trabajo ha estado encaminado a mejorar la calidad de los diferentes servicios que presta a los miles de usuarios que asisten diariamente a cada una de sus jornadas, motivados en gran parte porque encuentran en la fundación un espacio confortable que ofrece crecimiento cognitivo y también la posibilidad de que desarrollen sus habilidades de volverse encontrar consigo mismos, creciendo

UN
EVENTO
DONDE EL
POLITÉCNICO
GRANCOLOMBIANO
MOSTRÓ SU
COMPROMISO Y
RESPONSABILIDAD
SOCIAL



César Augusto Sierra Varón

espiritualmente, reflexionando sobre sus proyectos de vida y la forma como lo asumen; sintiéndose parte un grupo de personas que ayudan a alimentar sus sueños para hacerlos realidad.

El mayor problema que afecta a las personas diversamente hábiles, independiente de su actitud personal, es la gran cantidad de obstáculos que les impone el mundo de

hoy en los diferentes aspectos de la vida. Uno de estos, y que engloba a los otros, es el prejuicio que muchas personas tienen respecto a su capacidad para realizar cualquier actividad pues los conciben como “discapacitados”. A la deficiencia que supone su problema anatómico, cognitivo o mental, se le agrega la creencia de que son personas que no pueden hacer un trabajo de buena calidad. Se desconfía más que de su condición, de su ser, privándoles de la posibilidad de utilizar sus talentos y potencialidades como cualquier ser humano.

Para dichas personas, la solución médica es la rehabilitación que, dentro de su proceso, se limita a la restauración de las funciones deterioradas. Pero, se debe luchar por lograr objetivos más amplios que apunten a disminuir, sobrellevar o compensar el impacto funcional de las personas diversamente hábiles, sin centrarse solamente en los déficits cognitivos sino también en los problemas asociados a ellos y que limitan la vida diaria del individuo. En este sentido, las intervenciones están dirigidas a lograr mayores niveles de autonomía e independencia funcional, reinserción social, laboral, educativa, disminución de la sobrecarga de cuidadores y familiares, es decir, mejorar la calidad de vida del usuario y su entorno familiar.

De acuerdo a Rueda y Zúñiga (2002), una sociedad se considera incluyente cuando la arquitectura, así como la educación, la salud y el mundo del trabajo, responden a cada uno de los habitantes con sus particulares. Esto implica un conocimiento de sus derechos, de sus posibilidades individuales y de sus capacidades, para lo que se requiere de un cambio de actitud y mentalidad de esta sociedad. No obstante, es claro que no solo depende de la sociedad sino también de ellos mismos quienes, con sus diversas habilidades, pueden posicionarse y marcar la diferencia. Adicional a esto se deben buscar espacios significativos de educación que brinden a la población diversamente hábil el desarrollo de estrategias y habilidades de manera más compleja para interactuar con el mundo y que fortalezcan las competencias necesarias para enfrentarse a las demandas del entorno.

El Politécnico Gran Colombiano, en particular la Facultad de Ciencias Sociales y su Escuela de Educación, en cabeza del doctor Billy Escobar y el psicólogo César Sierra, respectivamente, conscientes de la anterior realidad y enfocados en la misión social del Politécnico Gran Colombiano aportar a la sociedad acciones que nos acerquen a las minorías, a la población vulnerable y a la con-



servación del medio ambiente, se unieron a la realización del Congreso, donde contamos con la presencia de ponentes expertos en el tema de diversidad de habilidades. Durante esos días, el encuentro estuvo dividido en dos jornadas, en la mañana con conferencias centrales y, en la tarde, en cuatro ejes de trabajo: salud, educación, productividad y participación social y ciudadana.

Dos de los ponentes con mayor experiencia y de gran aceptación entre los participantes del evento fueron el doctor Marcelo Roque Aqua, brasilero, quien maneja la técnica de la hidroterapia como alternativa en los procesos de inclusión para personas diversamente hábiles. Y, de otra parte, Jorge Pérez, español, representante de Feaps, quien impactó con el modelo de vida independiente para personas diversamente hábiles que se implementa en España, donde se prepara a esta población para una vida autónoma y una verdadera inclusión social. Adicional a ellos, contamos con ponencias de la ECR (Escuela Colombiana de Rehabilitación), del SENA, Universidad Autónoma, de Fumdir y del Politécnico Gran Colombiano.

Fue grato para nosotros poder generar este espacio, en el que se dio a conocer y se trabajó en pro de una mejor sociedad, una que no discrimine y que aporte acciones de cambio para tener una que sea realmente incluyente. Es el momento de romper paradigmas que encasillan y tachan a las personas por un diagnóstico; es el momento de acep-

tarlas, reconociendo en ellas habilidades que las hacen personas dignas, con igualdad de derechos y responsabilidades, es el momento para que profesionales de todas las ramas veamos en ellos un motivo más para construir nuestro país, brindándoles desde nuestro saber y quehacer, accesibilidad a todo lo que implica ser persona, porque es un tema que nos afecta a todos.

En esta línea de ideales y conceptos, vivimos en el 5º Congreso Internacional de Diversidad de Habilidades, un espacio de participación en el que se empieza a generar “una sociedad para todos”, donde el Politécnico Gran Colombiano aportó una acción para ser gestores de cambio con nuestro accionar diario, como lo dice el eslogan creado por la Agencia de Publicidad Trompo para el evento: “Porque juntos lograremos lo que solos no podemos”.

REFERENCIAS

Rueda, L. y Zúñiga, M. (2002). *Principales dilemas bioéticos en las personas con discapacidad prolongada*. En: Acta Bioética 2002; año VIII, No. 1

Vera Poseck, B. (2006). “La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático”, en *Papeles del Psicólogo*, vol. 27, No. 1, pp. 40-49.

Organización de las Naciones Unidas (1998). *Dossier informativo sobre las normas uniformes de las Naciones Unidas sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad*.



Esther Farfán

ESTHER FARFÁN, AL DESNUDO

Rosario Carrizosa
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

Aunque ella no lo admita, Esther Farfán es un ícono de la moda en nuestro país, porque, como se dice coloquialmente, “el que pega primero, pega dos veces”. Esta mujer sutil y arrebataadora hizo el primer desnudo en Colombia para la película *Sin agüeros*. Fue entonces cuando, con la naturalidad que nunca le ha sido ajena, enamoró a sus primeros fans que también recuerdan su participación en *Cocaine Cowboys*, filmada en Nueva York y protagonizada por Jack Palance y Andy Warhol. Otros la vieron posar para prestigiosas revistas como *Vogue*, *Queen*, *Model International* y *Marie Claire*. Sin duda, Esther Farfán recorrió su camino sin aspavientos, siguiendo su instinto y, gracias a su peculiar carisma, llegó a cumbres insospechadas en su carrera.

Ha tenido, además, una vida muy interesante nada más y nada menos que junto a Andrew Olhman, el hombre que descubrió a los Rolling Stones y que fue *manager* de la legendaria banda en los años más deslumbrantes de la misma, justamente en la década de los sesenta. Tierna, sencilla, descomplicada y con una vida sui generis, Esther Farfán se confiesa para *El Poli* y cuenta cómo hace para seguir siendo una mujer bella e impactante.

En Colombia y en muchas partes del mundo un desnudo todavía genera polémica. Es posible que ahora “el banquillo” dure menos porque vivimos en medio de una saturación de portadas y avisos de hombres y mujeres que aparecen sin ropa. Sin embargo, cuando usted posó desnuda fue la pionera en Colombia; sin duda, un paso audaz en medio de la sociedad parroquial de los setenta. Recuerde a nuestros lectores cómo se dieron las cosas para ese primer desnudo.

El Poli: ¿Hubo alguna lucha interna de índole moral dado lo contestatario que esto implicaba en aquella época?

Esther Farfán: En la década de los años setenta con la película *Amazonas para dos aventureros*, una coproducción italiana, alemana y colombiana, fui elegida por el director alemán para representar a la princesa de las Amazonas. Lógicamente una Amazona vive con el torso desnudo y esa era yo. Después, en la película *Esposos en vacaciones*, mi personaje era una niña hippie amante de la naturaleza que se baña en un río y en esa ocasión el desnudo fue total. Para una actriz cada personaje la invita a resolver muchos conflictos y para mí, después de haber estudiado en un colegio de monjas y de pertenecer a una familia tradicional, el impacto fue fuerte, a pesar de que en Europa el movimiento de los años sesenta había marcado un cambio y una revolución política, artística, además de una de sus mayores contribuciones como lo fue el uso de la píldora anticonceptiva. En nuestro país estábamos muy lejos de vivir y aceptar esta realidad.

Usted parece una mujer relajada con su edad, que ha sabido manejar el paso del tiempo sin complejos y ansiedades, además, sin cirugías y se ve linda. Una de las cosas más difíciles en las mujeres que han sido atractivas es asumir el paso de los años. Además de que usted ha contado con suerte y sigue bella, debe haber una fórmula, quizás espiritual que la haya ayudado. Hablemos de esto un poco. ¿Qué la mantiene vital y hermosa?

Todos los seres humanos, en cada edad de la vida, somos bellos y esa belleza es subjetiva, viene de lo más profundo de nuestro ser. Entonces lo espiritual, físico y mental constituye su esencia. El amor a nosotros mismos nos hace cuidar a diario de nuestra existencia. El cuerpo sano y la mente clara nos dan serenidad para aceptar el paso de los años.

Su vida ha sido una historia de película. Vivió las dulzuras y encantos de la fama, también sus desencantos. Ha sido una mujer

atrevida, que tocó a fondo el vertiginoso mundo de la moda y el rock y con ese estilo de vida vinieron experiencias fascinantes pero también dramáticas. Cuéntenos de ese mundo, ¿cómo fue, cómo ve ahora ese pasado lleno de sexo, drogas y rock and roll?

“Sex, drugs and rock’n’roll”... casi todos lo vivimos en una u otra época de nuestra juventud. Todo en la vida tiene su momento. Los fantasmas quedan si no logras vivir en el aquí y ahora. Es muy fácil entrar en el mundo de las drogas, pero salir es muy difícil pues son traicioneras y cuando menos piensas se convierten en la vía que te lleva sin que te des cuenta a una clínica, a la cárcel o al cementerio.

Usted comparte su vida con un genio, Andrew Olham, un ser con una personalidad muy especial que pasará a la historia como uno de los grandes en la música británica y mundial. ¿Cómo lo conquistó? A un hombre como él seguramente lo buscaban otras mujeres. ¿Cómo lo enamoró y qué hizo para traerlo a Colombia y se encariñara con nuestro país?

Para mí Andrew es ese romance que se vive en la adolescencia, de la misma cuadra, en el mismo barrio, con los mismos quince minutos de visita, pero en diferente continente. En el amor las conquistas se dan mutuamente y se toma el mismo vino pero en diferente copa. Colombia es un escenario bello para una historia de amor, por su clima, paisajes, historias y gente.

Usted hace teatro. ¿En qué proyecto está ahora? ¿Cuándo podremos verla en escena?

El teatro es una de mis pasiones, me saca de lo cotidiano y me lleva a la fantasía real donde me encuentro y me sorprende aprendiendo de mí misma y de la vida. En octubre de 2012 presentamos con mi grupo *La boda de los pequeños burgueses* del dramaturgo alemán Bertolt Brecht y nos fue muy bien. Espero hacer más teatro y presentaciones en 2013; desde ya, quedan invitados.

SEMANA GRANCOLOMBIANA

DETRÁS DE CÁMARAS

Revista El Poli
dricciul@poligran.edu.co



Juan Carlos Rivera es como un padre. El temperamento severo pero conciliador con el que orienta a sus estudiantes de la asignatura Taller Creativo parece más el de una figura paterna que el de un profesor tradicional. Con la certeza que le da su amplia experiencia en organización de eventos, dirige, sugiere, acompaña y ríe. Para esta edición de *El Poli*, comparte con los lectores algunos detalles de la inauguración de la Semana Granacolombiana, un evento que cada año nos sorprende.

El hilo que arma la tela

La preparación no es sencilla. En el ensayo general se acercan al escenario grupos de tres estudiantes y coordinadamente realizan una rutina que nos invita a reflexionar sobre el concepto de “tejido”. Por tratarse de un ensayo, al principio no es claro: hay ruido, risas, equivocaciones y uno que otro regaño cariñoso, pero se nota que estos muchachos no sólo han hecho su tarea, sino que la han gozado. Una estudiante bonita, la más extrovertida del grupo, rasga un telón imaginario y al ritmo de música étnica inicia un baile misterioso. Su intervención es convincente para todos, pero Juan Carlos, que sabe del tema, pide más: “No, pero esa cara que estás haciendo, no funciona”, orienta. “Así como un zombi no”, agrega con una mueca graciosa y todos ríen. El encanto es su forma de enseñar.

Con la intervención de otros grupos, se unen más sonrisas, más comentarios. El ensayo resulta ser también un rico ejercicio de socialización. Juan Carlos propicia la participación: “¿Les gustó?”, repite, y de la contribución de todos se van concretando sugerencias. Rápidamente, los gestos se afinan,

los movimientos se vuelven más suaves y naturales y a la segunda o tercera repetición del acto, ya hay una mejora significativa. La actividad respira el aire del perfeccionista, con una obligada dosis de frustración pero con la fuerte convicción de que se está trabajando en algo grande.

Los muchachos se lo toman en serio. Cuando llega su turno, orgullosos bajan al escenario con ansias de mostrar una nueva propuesta y, ojalá, tener agradables sorpresas. Uno de los grupos se prepara para presentar su acto y de pronto el estruendo de una melodía andina estalla en el salón y uno de los muchachos, con un gorro peruano, se levanta de un trono inca imaginario y empieza a armar una danza que parece evocar al Sol. Comprometido con su papel, mira a la audiencia pero no busca la aprobación de su docente, pues es claro que no la necesita. Cierra su presentación con una posición severa y la mirada de un rey inca. En ese momento ya no era un estudiante de Mercadeo, era un actor; en ese instante en el que entregó su alma en una actividad de clase, demostró que esto es importante. La audiencia concuerda, el auditorio queda en silencio por un segundo y arrancan los aplausos.

La excepcional presentación inspira al resto de intervenciones y motiva a los demás estudiantes. El grupo de Perú ha puesto el listón muy en alto y todavía faltan la mitad de las presentaciones. El concepto es cada vez más claro: todos somos parte de un tejido.

Tejiendo experiencias

Una voz en *off* habla sobre la historia de las telas y va armando los cimientos del concepto de la Quinta Semana Granacolombiana. En nuestra Institución todos somos

un hilo que va tejiendo una gran tela. Esta metáfora es una bella excusa para invitarnos a reflexionar sobre nuestro papel como integrantes del Politécnico Granacolombiano y para construir un evento espectacular, lleno de colores y texturas.

El tejido, una actividad que se remonta a los inicios de la civilización, es el referente ideal para hablar de unión, encuentro y familia. La premisa no decepciona y con el trabajo de Juan Carlos y su equipo es fácil darse cuenta de que lo que se teje con amor no lo deshace nada.

Las culturas del mundo, un tema que se reitera en la presentación, es otra manera de reforzar la idea de que somos una unidad a pesar de nuestras diferencias, que juntos construimos una totalidad y formamos parte de una gran conjunto. En la muestra cada grupo de estudiantes representará una cultura mientras que una voz explica el desarrollo, la importancia y los materiales con los que esta cultura se identifica. Durante el ensayo, aún sin el maquillaje y el vestuario, es fácil imaginarse lo que va a pasar, pero es un indicio de lo que se avecina en la presentación final; no hay duda de que nos espera algo muy bueno.

La presentación de la Semana Granacolombiana es un evento que todos disfrutamos y detrás de la cual hay pasión, dedicación y mucho trabajo. Detrás del maquillaje está el esfuerzo de muchos estudiantes creativos que prestan su tiempo y dedicación para ofrecernos un espectáculo como el que disfrutamos cada año. A ellos, a Juan Carlos Rivera y a su equipo organizador, extendemos nuestro agradecimiento y nuestra felicitación. ¡Qué gran trabajo y qué alegría contar con un evento como este cada año!

LUCES, CÁMARA, ACCIÓN

Llega el memorable día. La expectativa es grande porque es difícil que el trabajo de Juan Carlos Rivera y sus estudiantes supere lo hecho en pasadas versiones de la Semana Grancolombiana. Sin embargo todo puede pasar. Un enorme letrero nos introduce a lo que veremos en pocos minutos: “El arte de hilar las fibras es tan antiguo que sobrepasa las fechas históricas. La hilatura no responde solamente a la utilización de la tela, sino también a la creación de lazos humanos entre pueblos y naciones en donde tú eres una fibra fundamental de este gran telar, que es la familia del Politécnico Grancolombiano”. Lo dicho. Ya nos emocionó el abrebocas

y entonces la sensación de que lo que viene es grande se convierte en certeza. Entramos en una especie de túnel en el que poco a poco va explotando la magia del mundo, en una puesta de escena llena de color y fibra cuyo propósito es recrear el legado de diferentes culturas que han incidido en lo que hoy somos como civilización. Juan Carlos Rivera sonríe orgulloso al percatarse de que el público que va parando en cada estación parece no querer ir, de hecho es necesario pedir que sigan el curso para que los que vienen detrás puedan ver las sucesivas representaciones. La cara de directivas, docentes, funcionarios y demás visitantes de

la muestra tienen una expresión común: la boca ligeramente abierta. Una vez más los estudiantes del Poli y su querido profe han demostrado las fibras de la que están hechos: creatividad, talento y amor. Sin esta trilogía de bondades sería imposible dejar la huella que han dejado con un trabajo que mereció el aplauso de todos los que tuvimos el privilegio de presenciarlo.

Como una imagen vale más que mis palabras, a continuación algunas de las fotos que atestiguan la novedosa y contundente puesta en escena. Sea esta una nueva oportunidad para felicitar a todos los que hicieron parte de este trabajo.



LA VOCACIÓN DE SERVIR

Jimena Quintero, egresada de la Universidad de la Sabana y especialista en neuropsicología clínica de la Universidad de Buenos Aires, está a cargo de la dirección del consultorio psicológico de nuestra Institución y en sus manos se viene ejecutando el cambio de lo que conocemos como consejerías, hacia una política más integral que ofrezca un servicio de carácter terapéutico. Su trabajo en la Facultad de Ciencias Sociales ha recibido todo el apoyo de la decanatura, en cabeza de Billy Escobar.

Jimena Quintero empezó su experiencia laboral como psicóloga de preescolar, luego se fue por dos años a hacer su especialización a Buenos Aires, Argentina, y allí, paralelo a sus estudios, tuvo la oportunidad de trabajar con problemas de autismo en una modalidad terapéutica que considera apasionante: el contexto. “La dinámica de este tipo de terapia radica en el acompañamiento a las personas con autismo en actividades propias de la vida común, como por ejemplo ir al gimnasio o a una cafetería, y ese acompañamiento, que no se queda en el consultorio, permite una ayuda más eficaz para las actividades del paciente”, comenta Jimena. Al término de sus estudios regresó al país y fue directora clínica del Instituto de Neurociencias, entidad que trabaja fun-

damentalmente problemas de aprendizaje y que aunque también se ocupa de adultos, se centra más en casos de niños y adolescentes. Al tiempo que ejercía este cargo se vinculó al Politécnico Gran Colombiano como docente de la cátedra de neuropsicología; de eso ya han pasado cinco años, tiempo que coincide con la fundación del programa de Psicología.

Según Jimena, “Una consejería personal, que es lo que hacíamos hasta hace poco en la Institución, ofrece orientación y ayuda, pero un proceso terapéutico permite establecer objetivos en los que haya una modificación de la conducta” y es precisamente ese derrotero el que se propuso conseguir la Facultad de Ciencias Sociales desde que tiene a su cargo el Consultorio Psicológico. “Estamos trabajando en el proyecto desde hace un año y ya comenzamos la fase de ejecución”. Para

el año que inicia, el objetivo es extender la atención que se brinda a nuestra comunidad académica y estudiantil, a la población externa. “Somos conscientes de la responsabilidad social que tenemos como institución de educación superior y en ese sentido buscamos proyectar nuestro trabajo en otras instancias y así generar mayor beneficio e impacto en la sociedad”.

Jimena trabaja junto a dos profesionales en Psicología: Carolina Luna y Diana Ramírez. Ellas, docentes de cátedra, apoyan el proyecto como supervisoras de prácticas. Desde luego, las acompaña un grupo de estudiantes que están haciendo sus prácticas y otro grupo de voluntariado.

Además del trabajo logístico y administrativo, inherente al proyecto y a otros que adelanta, el consultorio ofrece cinco servicios: primero, Seguimiento Ictex, que es un programa que trabaja de la mano de la

consejería académica que, a su vez, forma parte del programa Permanencia en El Poli, (adscrito a Bienestar). Esa asistencia consiste en una entrevista y el posterior seguimiento a los estudiantes que están en la Institución por intermedio del Ictex y que necesitan apoyo psicológico porque no están logrando las exigencias académicas. El servicio de orientación profesional, está diseñado para los estudiantes que quieren hacer un cambio de programa o facultad. Todos ellos deben pasar por esta asesoría que busca acompañar esa decisión y el proceso.

Otro servicio es el de atención clínica individual que, según Jimena, es el que más demanda tiene y que consiste en brindar ayuda psicológica a quienes no se sienten bien, o están pasando por alguna situación difícil o crisis producto de un duelo, problemas económicos y familiares, entre otros. Vale decir que también se ofrece a los estudiantes de modalidad virtual.

Un nuevo servicio, llamado Bajo Rendimiento Académico, presta ayuda a los estudiantes que, pese a sus esfuerzos, van mal académicamente, ya sea por dificultades cognitivas, de hiperactividad o de otro tipo. En este sentido, el consultorio desarrolla sesiones grupales en las que se enseñan métodos de estudio, se fortalecen habilidades y se diseñan estrategias puntuales que estimulen la memoria y el aprendizaje.

Por último, se presta el servicio de Formación y Prevención en Salud. Este se encarga de realizar actividades de sociales y de apoyo a la comunidad. Por ejemplo, el 31 de octubre pasado, organizaron una fiesta infantil en el barrio Pardo Rubio, a la que asistieron alrededor de ciento cincuenta niños en la que, además de actividades lúdicas y recreativas, se montó una pequeña peluquería para cortar el pelo gratuitamente a todos los que lo requirieran. “Estos servicios que parecen mínimos a veces son de gran utilidad para familias que tienen escasos recursos”. Con el acercamiento a este barrio se logró una primera aproximación a la comunidad, que era prioritaria para reconocer sus problemas y poner en marcha a mediano plazo programas de prevención. También han trabajado ayudando a la fundación Unife, que atiende a niños con déficit cognitivo y autismo. Ese trabajo también se ha realizado en la modali-



Jimena Quintero
Consejera personal

dad terapéutica de “Concepto” y en este caso los practicantes llevan a los niños los fines de semana al cine o a jugar en el parque, entre otras actividades.

Además de todo, el consultorio trabaja con familias. Cuenta el caso de una joven a la que tardíamente le diagnosticaron un leve retraso mental. “Esa estudiante, venía mal académicamente y ahora que estamos trabajando con ella en un seguimiento semanal vemos un progreso gradual, especialmente en su actitud, que es mucho más dedicada y confiada. Hay que decir que su familia y la universidad estamos muy unidas para ayudarla y es sumamente satisfactorio verla más feliz y segura de sí misma”. Desde luego, a estudiantes como aquella joven les brindan más oportunidades, teniendo en cuenta que su rendimiento no puede ser igual al de los demás. “Valoramos mucho el esfuerzo, la disciplina y la constancia y al ver eso nos sentimos obligados a brindarle todos los recursos para que culmine su carrera”, agrega Jimena y asegura que la joven tiene una vocación de servicio tan grande que “estamos proyectando su vocación donde se siente útil; por ejemplo, haciendo actividades de estimulación o de lúdica con niños, que es lo que más le gusta”.

Todo lo anterior lo dirige Jimena y, como es de suponer, le queda muy poco tiempo para sí misma. Los ratos de descanso que se resumen a los fines de semana, los comparte con su pareja con quien se casó hace cuatro meses. Desde luego, aspira a sumar pequeños a su hogar, le gustaría tener dos, pero dice que aún es pronto para ello, que van a esperar un par de años para encargar el primero; sin embargo, mientras eso ocurre, tiene la alegría de contar con sus amados sobrinos, hijos de su única hermana. También dedica todo el tiempo posible a estar con su mamá, que estuvo gravemente enferma de cáncer pero a la que la vida le dio una segunda oportunidad. “Esa bendición que nos ha dado la vida al tenerla con nosotros nos ha enseñado a apreciar el tiempo, a estar juntos en familia y a dedicarnos a placeres sencillos, como hacer paseos, salir a comer y otras cosas ricas de ese estilo”, dice Jimena con voz dulce y serena.

Confiesa que le encanta dormir y procura hacerlo largamente las pocas veces que su tiempo se lo permite. Además le gusta cocinar: “No soy gran chef, pero me defiendo bien”, dice con una sonrisa y agrega que le encanta atender gente en su casa y que prefiere eso a salir.

LIBROS, LIBROS, LIBROS...

¡E-BOOKS!

Mucho se ha especulado sobre la posible desaparición del libro impreso tal y como lo conocemos, ante la difusión más generalizada de los formatos digitales. Sin embargo, más allá de un cambio de soporte, detrás de estas transformaciones hay implicaciones culturales y sociales sobre las que hay mucho por reflexionar.

El auge de publicaciones digitales o electrónicas capta cada vez más la atención del público. La casi omnipresencia de los dispositivos de comunicación digital en la cotidianidad de gran parte de la población y el aumento del acceso a Internet, ha multiplicado las opciones de diversión y de información de una manera que hace dos o tres décadas eran inimaginables. En ese entonces era extraño preguntarse por el futuro del libro impreso, por ejemplo, pues era un objeto que había resistido los embates del tiempo y solo tenía que “defender” su existencia ante otras formas de entretenimiento. No obstante, el desarrollo de los libros electrónicos (que ya se daba de manera silenciosa desde los años sesenta), el perfeccionamiento de formatos, diversificación de temáticas disponibles y multiplicación de las opciones comerciales para adquirirlos que tenemos en la actualidad, ha abierto grandes preguntas que van desde la supervivencia de los libros impresos tal y como los conocemos hasta la desaparición de oficios relacionados con la producción de textos impresos

e inclusive de lugares como librerías o bibliotecas.

Para quienes crecimos entre impresos, rodeados de libros y de revistas, surge un sentimiento de nostalgia por las texturas, sensaciones físicas muy sutiles que dan los papeles y las tintas, las encuadernaciones y todo el ámbito místico que rodea la historia del libro como objeto. No en vano, ha sido un objeto sagrado, maldito, de culto, de protesta, de sometimiento, de resistencia, de diversión y fuente de amarguras... hay cierto fetichismo por el objeto en sí y la significación que cada quien le da por una u otra experiencia. Pero yendo un poco más allá de las propiedades materiales que pueda tener el libro, es innegable que su historia tiene otras implicaciones cuando dejó de ser un objeto exclusivo de monasterios y cortes y se convirtió en un objeto de comercio “vulgar” al alcance de clases que, sí, debían ser letradas para usar el libro, pero que estaban muy por debajo de la aristocracia o el clero. El artifice en Occidente es bien conocido: Johannes Gutenberg. Lo que diferencia su invención de las imprentas que ya se usaban en Oriente, es su impacto democratizador para Europa y, por ende, con repercusión para la cultura que posteriormente se trasplantó a América.

De acuerdo a Elizabeth Eisenstein en su libro *La imprenta como agente de cambio*, solamente un siglo después de Gutenberg pudieron verse los efectos de su invención en lo histórico, social, económico y cultural porque gracias a la imprenta fue posible la circulación de libros para la transmisión de información (está documentada, por ejemplo, la impresión y difusión de manuales médicos, farmacológicos, religiosos y libros de cocina, lo que muestra el interés por divulgar conocimientos específicos), sin contar el inmenso aporte que tuvo la producción de libros impresos para la propagación y establecimiento de lenguas vernáculas poniendo fin al predominio del latín). Menciona Eisenstein, además, la influencia que tuvo el desarrollo del libro impreso para la educación individual y de cómo los estudiantes tuvieron la oportunidad de aproximarse al conocimiento de manera autónoma, sin la mediación de un tutor o un profesor.

Otro estudioso de la historia del libro, que nos hace ver más allá de su desarrollo meramente técnico (perfeccionamiento de la imprenta, de los papeles, de la encuadernación), es Robert Darnton, quien afirma acertadamente en su obra *The Case for Books. Past, Present, and Future* que “Los libros no solo cuentan la historia, la hacen”. Los

grandes momentos y cambios de la humanidad (Renacimiento, Ilustración, Modernidad, Postmodernidad) no hubieran sido posibles sin libros, es lo que estos estudiosos parecen indicarnos; incluso, generó cambios ocupacionales pues alrededor de los libros empezaron a difundirse oficios que antes de Gutenberg desempeñaban algunos monjes, como por ejemplo, la traducción, la corrección de textos, la ilustración de los mismos. Incluso, gracias a la difusión del libro aparecen los autores individuales, con nombre y apellido, y son reconocidos por su genio y originalidad. El libro pierde su aura de sacralidad y pasa a ser moneda corriente, literalmente, pues también surgen redes de comercio y producción masiva. El libro se convierte, pues, en objeto comercial y a su alrededor aparecen todos los eslabones necesarios para su producción masiva y en serie: editoriales, imprentas más tecnificadas, redes de distribución, librerías, bibliotecas, críticos y prensa especializada, clubes de lectura, lectores-compradores. En palabras de Roger Chartier en *La historia o la lectura del tiempo*: “La invención de la escritura en el mundo de la oralidad, la aparición del códice en el mundo de los rollos o la difusión de la imprenta en el mundo del manuscrito obligaron a comparables, si no idénticas, reorganizaciones de las prácticas culturales”. Todo, tal y como lo conocíamos, apacible hasta hace poco, antes de la proliferación del libro digital.

En el primer decenio del siglo XXI cuando comenzaron a aparecer dispositivos móviles creados exclusivamente para la lectura de libros (lectores de tinta electrónica como el Kindle y tablets), se ha comenzado a especular con mayor frecuencia sobre la posibilidad de que los libros impresos pasen a mejor vida. Al igual que cuando apareció la televisión y se especulaba sobre la desaparición del cine, esta irrupción de nuevos formatos para publicar libros genera inquietud y nerviosismo en el gremio de los editores, impresores, librerías, educadores y, por supuesto, lectores y compradores habituales de libros impresos. Hay personas que consideran que la impresión de libros en papel está condenada a desaparecer y que los formatos digitales reemplazarán por completo a los impresos; otras personas consideran que, como la tele-

visión y el cine, ambos soportes convivirán y se utilizarán de maneras distintas, según el uso que se quiera dar al libro o de acuerdo al tipo de persona que lo lea. Lo cierto es que los formatos digitales ya empiezan a ser parte de la vida de algunas personas (ya sea mediante un teléfono móvil, el acceso a un computador o la posibilidad de ingresar a Internet) e inevitablemente han cambiado hábitos y comportamientos, sin que se pueda en este momento marcar un punto final a su desarrollo o emitir conclusiones contundentes; por el contrario, lo digital tiene el futuro abierto a la imaginación y a la especulación.

“El libro digital abre una oportunidad única y revolucionaria para volver a democratizar el acceso a los libros, el desarrollo de la imprenta desde Gutenberg, como lo fue la difusión del libro y por ende de las ideas a más gente, en menos tiempo, con un costo ecológico más bajo y a precios mucho más bajos. Algo deseable en nuestra sociedad”

No obstante, lo que queremos resaltar es que, al igual que el libro impreso, el desarrollo de formatos digitales para los libros implicará un cambio esencial en la función social y política que tuvieron los libros desde sus orígenes, y que ha evolucionado en estos cinco siglos de historia que tiene el libro. Desde nuestro punto de vista, el libro digital abre una oportunidad única y revolucionaria para volver a democratizar el acceso a los libros, el cual con el tiempo fue limitándose a cerradas y excluyentes cadenas de mercado. Ese ímpetu democratizador fue quedando a la zaga, sacrificado por los intereses comerciales y dinámicas del mercado del libro impreso. En otras palabras, el desarrollo de formatos digitales permitirá retornar a lo más positivo y benéfico que trajo consigo el desarrollo de la imprenta desde Gutenberg, como lo fue la difusión del libro y por ende

de las ideas a más gente, en menos tiempo, con un costo ecológico más bajo y a precios mucho más bajos. Algo deseable en nuestra sociedad.

Como señala, nuevamente, Elizabeth L. Eisenstein: “no es posible desligar las ideas del medio utilizado para su propagación, pues esto las desligaría de las circunstancias históricas en las que se produjeron y que les dieron forma, perdiendo de vista el contexto cambiante en el cual deben entenderse”. La pregunta entonces no es si el libro impreso va a desaparecer, sino ¿qué indican estos cambios hacia lo digital sobre la época en que vivimos?

Es posible que lo que más asombroso del auge de lo digital sea pasar de libros con los que podemos tener una experiencia física a través de nuestros sentidos (tocar, oler, sentir, ver directamente) a libros constituidos por bits que conforman un texto que se puede leer únicamente mediante una pantalla, ya sea de un computador o un dispositivo móvil (sin importar si es una tableta LCD o un lector que funcione con tinta electrónica). Ya no se trata de una experiencia individual mediada por nuestros sentidos, sino de una experiencia social de la lectura. Es más, nos atreveríamos a decir que en el futuro tal vez el soporte digital consiga devolver al libro su propósito de permitir el acceso democrático e igualitario a la información a la gente que fue quedando por fuera del circuito de mercado del libro impreso, volviendo a poner las páginas de escritura disponibles nuevamente para “cualquier mirada”. Esto por supuesto requeriría de ampliar el acceso a Internet primordialmente, tendencia que va en aumento aunque no es tan democrática como quisiéramos. Afirmar que estas transformaciones serán inmediatas, sería ingenuo. Pero, así como tuvo que pasar un tiempo desde la creación de la imprenta de Gutenberg para ver sus efectos en los comportamientos culturales, poco a poco es más fácil advertir las transformaciones sociales y culturales propias que traerá la era en que convivan el libro impreso y el digital. Y estos cambios vienen bien en una sociedad que reclama más acceso a la información y a los mercados, respeto por el medio ambiente, y posibilidades creativas para todos.



Vanessa Castañeda
Estudiante Comunicación Social – Periodismo
vane.castaneda.italia@gmail.com

CUENTOS CON UN FINAL FELIZ GRACIAS AL PROGRAMA FONDO DE BECAS

Huella Grancolombiana



El Departamento de Becas y Monitorías comparte con los lectores de El Poli una historia que da cuenta de la situación de muchos jóvenes que sueñan con culminar sus estudios superiores

En el país de los tiempos del cólera, en el que el mar besa el verde de los pastos y las rocas palpitan con los pies de los viandantes, los sueños de una niña se veían reflejados en sus pupilas.

Cursaba quinto de primaria y su escuela era el lugar en el que sus metas germinaban. Admiraba la elegancia de las mujeres que se paseaban cerca a su casa, la delicadeza de sus movimientos, la belleza de su indumentaria.

Al cumplir quince años supo que existía un pincel capaz de retratar esos paisajes humanos y decidió que quería dedicarse a darle los mejores matices a través de la palabra. Por esa época, su abuelo había fallecido, su padre se encontraba desempleado y su madre sostenía a la familia.

Terminó el bachillerato y, pese a los esfuerzos de la madre para que Alicia ingresara a la universidad, no había podido reunir el dinero suficiente para pagar la matrícula. La joven comenzó a trabajar para completar el capital. Estaba decidida a convertirse en periodista y a que la escasez no sería el lobo que se comería sus proyectos profesionales.

Movida por la esperanza de un mejor mañana, por las ansias de aprender y superarse, Alicia llegó un día al Politécnico Grancolombiano y expuso su deseo de estudiar en

el Programa Fondo de Becas Huella Grancolombiana.

Le faltaba un monto muy alto para completar la matrícula y el miedo ante la negativa de recibir alguna ayuda le secaba la garganta. Sin embargo, una gran sorpresa la esperaba. La Institución le otorgó un auxilio económico para que iniciara sus estudios universitarios.

Comenzó a estudiar con mucho entusiasmo. Para cubrir sus gastos personales y ayudar en casa, seguía fabricando chocolates en el trabajo que había conseguido antes de ingresar a la universidad y repartía su tiempo entre su empleo y las clases.

Si bien las jornadas eran agotadoras, amaba lo que hacía y lo que aprendía, hasta que un día, cuando se encontraba cursando el quinto semestre, la fábrica cerró y Alicia se encontró desempleada. Nuevamente tuvo que enfrentar el dilema de cómo seguir cubriendo sus gastos universitarios y ayudando a su familia.

Llegó la época de los parciales y tuvo que decidir entre costear los trabajos de la universidad y el transporte o alimentarse. Optó por lo primero. La joven desayunaba en casa y no tomaba ningún otro alimento hasta cuando regresaba. Se le veía cada vez más

“El Poli no sólo la veía como una estudiante sino también como un ser humano.”

cansada y un día se desmayó en la universidad por falta de una alimentación adecuada.

Como Alicia debía destinar algunas horas de su permanencia en la universidad a las actividades del Área de Becas, Prácticas y Monitorías, pronto Vanessa Galeano, directora del programa, se dio cuenta de lo que acontecía y en la tarde del 13 de noviembre de 2011 le dio una noticia que cambiaría su vida.

Meses antes, Vanessa le había expuesto al doctor Fernando Dávila Ladrón de Guevara, en ese entonces vicerrector de la Institución, la difícil situación de Alicia y de muchos jóvenes del Poli que no tenían cómo llegar a clases, alimentarse mientras estudiaban o costear material didáctico como fotocopias y

salidas pedagógicas.

Él ya conocía algunos casos pero pese a los esfuerzos de la Institución por ayudar a la mayor cantidad posible de estudiantes, los recursos eran insuficientes. Solo durante el 2010 el programa había recibido un total de 942 postulaciones, de las cuales pudieron aprobar 598.

Aunque la iniciativa de crear un fondo constituido por personas naturales y jurídicas que permitiera apadrinar y ayudar a construir los sueños de más estudiantes ya se había comenzado a discutir en el seno de la Institución, la idea comenzó a tomar forma.

De la mano de un equipo de monitores, becarios y funcionarios, la directora de Becas y el vicerrector, que hoy en día es el rector, se dieron a la tarea de crear un camino de luz para los que sienten que se les han cerrado las puertas e iniciaron la planificación y proyección del programa.

Al ver el amor y la fuerza del grupo de trabajo, varias áreas se unieron para apoyarla. Fue el caso de los docentes Ángela Julieta Mora y Ricardo de la Vega, los cuales realizaron varios estudios de mercado y análisis de empresas para el programa con el fin de plantear las bases para su desarrollo e implementación.

Tras haber sido aprobada, el doctor Pablo Michelsen Niño, rector de la Institución en ese momento, se puso en marcha. Uno de sus principales retos era el de conseguir aliados que desearan contagiarse de los sueños de los estudiantes y que dieran sus aportes para seguir construyéndolos.

Pensando en la importancia de vincular el sector empresarial con el educativo, el fondo creó un portafolio de beneficios dirigido a las empresas, el cual les ofrecía apadrinar a un estudiante y obtener beneficios por parte del Politécnico Grancolombiano, tales como descuentos en programas educativos, capacitación para sus colaboradores y servicios de investigación y difusión en los medios institucionales.

También se implementó la formación dual remunerada, mediante la cual las empresas podrían solicitar que estudiantes becarios cumplieran con las horas de actividades propias del programa de becas en sus instalaciones, de acuerdo con perfiles que ellas elaboraban. A través de este acto simbólico, las empresas se vinculan con los futuros profesionales, proveyéndoles de experiencia laboral y aprendizaje en sus carreras.

A la causa pronto se unieron diversas empresas como la Revista P&M, Laboratorios Merck, Fundación Ventanas, Fincomercio, Oma, Café Planet, Formaggio, Total Food,



Pandebonos, Hot & Spicy, Rodher, Adecco, Accenture, Indra, Salazar Eventos e Interamerican Languages, Automotores Comagro y Secréditos.

Los funcionarios del Poli también aportaron su granito de arena y por medio de descuentos salariales mensuales contribuyeron al programa. Juan Carlos Rivera, docente y coordinador de eventos de la Institución, fue una persona que respaldó el programa desde sus inicios.

Uno de esos aportes se materializó en la entrega de subsidios mensuales de transporte para facilitar la llegada de los alumnos a clase. Además, gracias a donaciones de refrigerios por parte de las cafeterías del Poli, a la fecha se han beneficiado más de 23 estudiantes, entre ellos Alicia.

La noticia que Vanessa le dio a Alicia aquella tarde, era que había sido beneficiada con un auxilio de alimentación diario para el siguiente semestre. Apenas escuchó a su jefe, hubo una pausa de silencio, seguida por las lágrimas que rodaron por su rostro.

Para ella no sólo representaba una ayuda financiera y una mejora en su calidad de su vida, sino que significaba un acto de amor, un pensamiento de alguien que podía no conocerla pero que la quería y deseaba contribuir a sus sueños de convertirse en una profesional.

En ese momento la emoción y la gratitud reemplazaron las palabras y la única que Alicia fue capaz de pronunciar en medio de la mezcla de sensaciones fue un “gracias” que le salió del corazón. Era un agradecimiento aparentemente sencillo, pero detrás de él se escondía la timidez y la fuerza de querer salir adelante, de saber que el Poli siempre había creído en ella y que no sólo la veía como una estudiante sino también como un ser humano.

Encontró un refugio en medio de la tormenta y se motivó cada día más por dar lo mejor de ella en cada cosa que hacía, por poner más amor a cada actividad que desempeñaba en el Poli.

Hoy Alicia cursa séptimo semestre de Comunicación Social y Periodismo, se ha trazado nuevas metas y retrata la belleza de los vestidos de las mujeres que tanto admiraba y de muchas otras más. Su historia es la de un gran número de estudiantes que desean superar las críticas situaciones familiares, económicas y sociales que los aquejan. Por eso El Poli extiende sus manos a través del Programa Fondo de Becas Huella Grancolombiana para ayudarlos. ¿Qué habría sido de Alicia sin esta ayuda?

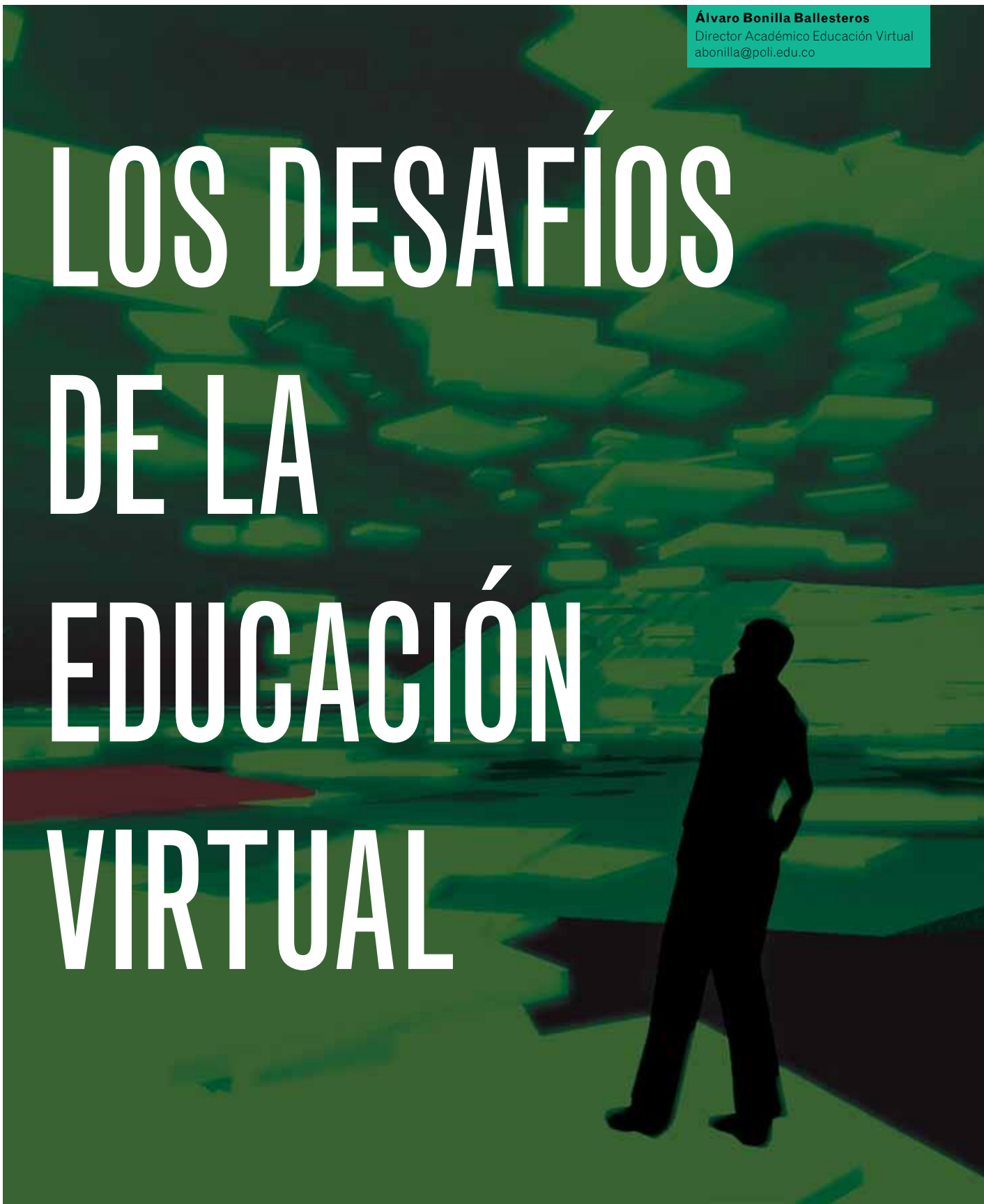
La cabeza del Poli edificada gracias a manos amigas

Fernando Dávila Ladrón de Guevara, rector de la universidad es un ejemplo de vida que muestra cómo el amor y la solidaridad mejoran las expectativas y la calidad de vida. “A lo largo de mi formación, he contado con el apoyo de muchos seres que por medio del mutuo esfuerzo me han construido como persona y profesional. Gracias a la ayuda de mis hermanos fui el primero que pudo educarse en un colegio privado. Cuando terminé el bachillerato, el Icetex me ayudó para financiar mi carrera y convertirme en ingeniero de sistemas y computación. Hoy, gracias a todas esas manos amigas, puedo ayudar a personas que como yo necesitaron de alguien que les mostrara un camino de luz por donde andar, que sienten que se les han cerrado las puertas y pienso que el canal por el que la Institución lo guía es el Programa Fondo de Becas Huella Grancolombiana”.

Álvaro Bonilla Ballesteros

Director Académico Educación Virtual
abonilla@poli.edu.co

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL



El reto de la educación virtual es simple pero a la vez complejo y podría enunciarse de la siguiente manera: cómo brindar educación superior de alta calidad con una plataforma tecnológica de vanguardia que permita la democratización de la educación y el acceso masivo de estudiantes en todo el territorio nacional, haciendo posible la relación entre formación y productividad. La Institución Universitaria Politécnica Gran Colombiano se ha involucrado en este reto desde 2007 y ha desarrollado un sistema único en el país, líder en calidad y cobertura que está marcando un rumbo en lo que a virtualidad se refiere.

Desde lo académico el reto está en cómo diseñar un modelo pedagógico, académico e instruccional pensado, no sólo para el aquí y el ahora, sino imaginado para el futuro. Las respuestas deben permitir superar la problemática que genera la era tecnológica, la relación educación-trabajo, la globalización de la educación, la movilidad académica, la flexibilidad, la modernización, la calidad, entre otros problemas que generan preguntas sobre cómo diseñar un currículo que supere los modelos "asignaturistas", qué características debe poseer, qué elementos lo conforman, qué tipo de conocimiento se debe proporcionar, cuál es el modelo pedagógico didáctico que lo soporta y que se aplica desde la práctica educativa y cuál es el modelo de ciencia, docencia e investigación que se quiere implementar. Estas preguntas señalan el camino complejo que se transita y que ha arrojado sus primeros frutos.

Comenzaré hablando de este sistema virtual y, para entenderlo, podemos imaginarlo como un trípode cuyos tres puntos de apoyo resultan fundamentales por sí mismos y por la relación que establecen con los demás, de tal forma que si falta alguno, todo el sistema colapsaría.

1 **MODELO PEDAGÓGICO** El propósito es ofrecer educación de un alto nivel académico, con propuestas pedagógicas innovadoras, que amplíen las posibilidades de los recursos virtuales y que permitan al estudiante aprender a través de varias vías cognitivas: la visual, la auditiva, la oral, conjugando formas de aprendizaje tradicionales junto a las más interactivas.

2 **MODELO TECNOLÓGICO** Tiene como objetivo mejorar los procesos de aprendizaje, con un especial interés por las características cognitivas de los estudiantes, sus procesos de apropiación

internos y el contexto en el cual desarrollan sus actividades educativas. En la virtualidad, la forma que tenemos de expresar la pedagogía es a través de una plataforma tecnológica sólida. Es allí donde convergen elementos de alta complejidad: una plataforma de gestión de aprendizaje (o Learning Management System) que sea rica en herramientas de aprendizaje, en la que se pueda realizar un acompañamiento sincrónico y asincrónico del estudiante por parte de los tutores. Dentro de este componente es preciso tener en cuenta el soporte técnico al estudiante, 24 horas al día durante los 7 días de la semana, basado en la gestión de nuestros tutores y en el apoyo experto de los ingenieros que están atentos a acompañar la adopción por parte de nuestros estudiantes de una plataforma que al principio resulta desconocida.

3 **MODELO OPERATIVO** Responde a un principio de eficiencia, eficacia y optimización de los recursos disponibles. Implica la coordinación entre un sistema de información académica que entienda la oferta particular académica virtual, que se diferencia radicalmente de la oferta presencial, ya que mientras ésta se estructura en periodos de dos semestres, la modalidad virtual tiene ocho periodos académicos, ocho cohortes, cuya sincronización y operación es de una alta complejidad. Así mismo, nuestra operación requiere una cuidadosa coordinación entre los Centros de Servicio Universitario, unidades que representan nuestra universidad en diversas regiones a lo largo y ancho del territorio nacional, y nuestros estudiantes, de tal forma que sientan a sus tutores, a la academia, tan cerca que sientan el calor de la compañía, del respaldo, de la respuesta oportuna y precisa.

La relación del estudiante está mediada a través de la figura del tutor, nuestros profesores expertos que han ido conociendo el modelo y se han cautivado por esta innovadora forma de educación que les permite ejercer su labor docente en el campus universitario, en su casa o mientras están de viaje. Cada vez son más y con un reto mayor: acortar distancias y garantizar acompañamiento constante a nuestros estudiantes, solucionando sus dudas, dando alas a sus proyectos, potenciando su creatividad, permitiendo que el estudiante asuma su proceso de aprendizaje de forma responsable y autónoma.

Nuestro sistema de educación virtual requiere tutores con una alta preparación y sensibilidad a las necesidades particulares de nuestros estudiantes virtuales, de los cuales un 70% trabaja en algún área relacionada con la que estudian, tienen personas a cargo, están entre los 25 y 35 años, y aportan un conocimiento del entorno que ponen en constante diálogo en sus grupos de trabajo y con sus tutores.

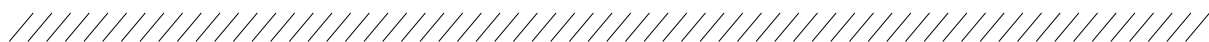


Alvaro Bonilla Ballesteros
Director Académico Educación Virtual.

En los 5 años que tiene el programa de Educación Virtual hemos tenido un crecimiento sostenido de 40%, el último año este crecimiento fue del 100%, respecto al 2012. Actualmente finalizamos con 9563 estudiantes que han creído en nuestro modelo, en nuestra oferta académica y a los cuáles estamos acompañando en sus sueños de ser técnicos, tecnólogos, profesionales y especialistas, en una operación que incluye la oferta de 373 módulos, a través de 185 tutores, respaldados por un equipo técnico que en el último semestre solucionó 26.060 casos a través de track y de chat.

¿Cuáles son los retos que están por venir? Para 2013 tenemos como meta consolidar un modelo académico único de la Red Ilumino, lo cual permitirá que un estudiante de Colombia pueda acceder a recursos académicos creados en cualquier país de la red, (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay y Perú). Dentro de este modelo académico único tenemos como objetivo acercarnos aún más como institución a los estudiantes, abriendo espacios de trabajo colaborativo y acompañamiento en las regiones, en todos y cada uno de los CSU, para ello implementaremos una nueva figura, el Tutor de Aprendizaje Presencial, quien será una persona fundamental en ciertos espacios de aquellos módulos que históricamente han presentado más dificultad y que tendrá como misión liderar procesos de aprendizaje en grupo a través de la dirección y gestión de los tutores, los departamentos y las facultades.

La meta más ambiciosa es lograr que seamos una sola universidad, que si bien tiene una oferta académica en dos modalidades, presencial y virtual, trabaja en sinergia, en conexión y en la articulación como sistema: académico, tecnológico y operativo.



EL TESÓN DE UNA VALLUNA

Francia Milena Ortega tiene treinta y dos años. Vive con su madre en el municipio de Restrepo, Valle del Cauca, y es una de las más sobresalientes estudiantes de la modalidad virtual; además, su liderazgo entusiasmo a sus compañeros y pese a “la distancia”, se ha hecho presente en nuestra Institución. *El Poli* habló con ella.

Rosario Carrizosa
Directora *El Poli*
rcarrizosa@poligran.edu.co



Francia Milena Ortega

Francia Milena ama profundamente la tierra que la vio nacer y la describe como un pequeño paraíso ubicado en la cordillera occidental, al centro del Departamento del Valle del Cauca. De clima templado, Restrepo es un municipio de extensos y verdes paisajes rodeado de majestuosas montañas. “Su gente es amable y trabajadora y la parroquia Nuestra Señora del Carmen es patrimonio municipal y una de las más altas de Colombia”, cuenta con orgullo Francia Milena y agrega que lo mejor de vivir allí es que reina la tranquilidad.

Francia Milena está asociada a la Cooperativa de Ahorro del Valle, Caval, que tiene un convenio con el Fondo de Educación Coopcentral, y fue gracias a su amiga Luz Ángela Upegui (encargada de la sede de la cooperativa en su municipio) como se enteró de la posibilidad de acceder a un subsidio educativo y, como ella, estudiar en el Politécnico Granacolombiano en la modalidad virtual. Con la buena noticia comenzó a diligenciar los papeles y requisitos necesarios y al poco tiempo comenzó a estudiar Administración de Empresas. El hecho de poder estudiar desde su casa fue uno de los motivos que más la animó: “Tengo continuamente muchos compromisos, sobre todo en el campo laboral, sindical y cultural”, señala. Francia Milena es docente de educación media y secundaria en la Institución Educativa “José Félix Restrepo” y confiesa ser una apasionada del baile, en particular del folklórico, amor que la ha llevado a integrar dos agrupaciones cuyo objetivo es fomentar

la cultura y los valores ancestrales a través de la danza.

Mientras dedica las horas diurnas a estas dos actividades, las noches son para el estudio. “Trato de aprovechar al máximo todos los espacios de tiempo que van surgiendo en mi vida cotidiana y entre los compromisos que tengo, pero generalmente de lunes a viernes estudio después de las seis de la tarde y hasta las once o doce de la noche. Los fines de semana dedico al menos dos horas en la mañana y toda la tarde”.

Para Francia Milena ser parte de nuestra familia granacolombiana es una oportunidad única que le ha dado la vida y por eso es una estudiante consagrada. De esta experiencia dice: “Lo que más me ha gustado es que es una educación de calidad; hay personas que tienen dudas de que bajo la modalidad virtual eso sea posible, pero yo puedo afirmar que sí lo es y que no sólo te preparan para el campo laboral sino también en los aspectos personal, familiar y social”. Lo único que considera como desventaja es que, al vivir en un municipio pequeño, debe utilizar un módem para conectarse lo que hace la conectividad lenta y poco eficiente.

Menciona que, aunque ella es la única estudiante del municipio que está en el programa de Administración de Empresas, hay varias personas que cursan otras carreras y como ella hacen parte del Politécnico. Agrega que uno de los valores agregados de estar en la Institución es que ha construido una linda amistad con sus compañeros. “Gracias a Dios estudiar virtualmente ha sido una experiencia maravillosa en la que he aprendido mucho y en diferentes aspectos. Gané

una beca en este proceso académico por mi dedicación, entrega y compromiso, como también por el trabajo en equipo con mis compañeros de estudio y el apoyo constante de mi madre y mis amigas Luz Ángela Upegui Alzate, Jeimy Valencia Castaño, Sandra Milena Cedeño Hernández y Norberto Díaz Muñoz”. Uno de los mejores momentos que ha tenido en todo este proceso es la ceremonia de la entrega de becas, en la sede de Bogotá. “Tenía mucha expectativa de conocer la universidad, a su gente en persona, a mis profesores. Todo ello me llenó de ilusión. Fue genial llegar y sentir ese espacio académico del Politécnico Granacolombiano, y mucho más emocionante fue entrar al auditorio y apreciar la planeación e importancia del evento, al mismo tiempo que la sencillez, acogida y amabilidad de los demás compañeros becados y del personal directivo que dirigió la ceremonia, entre ellos el señor Carlos Augusto García, decano del Politécnico Granacolombiano”.

Aunque le faltan siete semestres para culminar sus estudios profesionales, tiene muy claro su proyecto de vida en todos los frentes: “Mis objetivos a largo plazo están concentrados en áreas como la docencia, la pedagogía, la administración, la informática y la investigación. Aspiro a ser parte del equipo directivo de una institución educativa y también del equipo de docentes universitarios. En lo afectivo, con la bendición de Dios, deseo compartir mucho tiempo con mi querida madre, así mismo encontrar a una persona con quien conformar una pareja y una maravillosa familia y un hogar”.

SOCIEDAD EN RED



Andrés Núñez
Presidente de Whitney International University System Colombia

Fernando Dávila
Rector del Politécnico Gran Colombiano

Un sol de membrillo inunda el espléndido cielo de esta limpia mañana decembrina. Atraviesa el ventanal del despacho en que estamos y arranca destellos de la mesa donde un humeante café está servido. En torno a ella dialogan Andrés Núñez, presidente de Whitney International University System Colombia y Fernando Dávila, rector del Politécnico Gran Colombiano. El asunto de la charla es la consolidación de la Red Ilumno, cuya trascendencia rompe fronteras y revoluciona el modelo tradicional de educación en Colombia, que más pronto que tarde deberá enfrentarse al cambio que demanda la sociedad moderna.

El Poli: Para empezar, y dada su corta existencia, creo que debemos recordar a nuestros lectores qué es la red Ilumno y cuál es su misión.

Andrés Núñez: En términos numéricos, la red Ilumno reúne nueve universidades de Latinoamérica, cerca de doscientos cincuenta mil estudiantes y graduados, y más de ocho mil profesores y administrativos. El propósito común de estas universidades es compartir las fortalezas de sus prácticas de gestión en aras a optimizar las competencias de todos sus estudiantes e incidir

positivamente en su calidad de vida. Esta trascendental alianza, que cuenta con treinta y tres sedes y más de cuatrocientos centros de aprendizaje en toda la región, la convierte en una red sin precedentes en Latinoamérica.

Fernando Dávila: Es importante mencionar que en términos mundiales la educación está en una transformación total y que las universidades son las llamadas a liderar esos cambios que básicamente apuntan a que muchas más personas y regiones tengan acceso a una educación virtual de calidad. Los loables esfuerzos aislados de las instituciones por conseguir esto son insuficientes y terminan resultando tímidos; por eso decidimos unirnos, para hacer frente a ese desafío común. La gran transformación de la educación, sin duda, está en la tecnología, en el esquema virtual y como señala Andrés, la red integra las estrategias de todas las instituciones para asumir el ineludible reto de masificar la educación.

¿En qué países opera la Red Ilumno?

AN: Por ahora la conforman universidades de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay y Perú. Pese a que es una red prácticamente nueva, que se formalizó en octubre, cuenta con un importante número de instituciones.

Sin embargo, el reto a mediano plazo es sumar alianzas con otras instituciones de los países en los que ya tenemos presencia, y en nuevos destinos.

¿De dónde parte la iniciativa de la Red?

AN: La iniciativa de la red surge porque Whitney International System, empresa tercerizadora de servicios de educación superior que asiste a varias universidades en Latinoamérica, vio el enorme beneficio de unir el potencial de cada una de estas nueve universidades mediante la sistematización de sus contenidos en aras de democratizar el acceso a la educación y enfrentar los desafíos de la globalización con el derrotero conjunto de ser líderes en el servicio de educación virtual de la mejor calidad.

Concretamente, ¿cuáles son los beneficios que aportará la red a los estudiantes?

AN: Son múltiples. Por ejemplo, el centro de innovación en tecnologías ofrece un amplísimo portafolio con más de quinientos cursos en línea y en varios idiomas y van a contar con la diversidad y la experiencia de cinco mil docentes internacionales. Otro factor a destacar es que las alianzas entre estas nueve instituciones permitirán mayor movilidad e intercambio estudiantil.

FD: Hay que agregar, como uno de los potenciales más atractivos inherentes a la red, que en poco tiempo será posible conseguir la doble titulación y vamos a poder obtener certificaciones de universidades norteamericanas, algo que evidentemente es más fácil lograr en conjunto. Por otra parte, se compartirán las fortalezas de cada institución, como es el caso de la Universidad Americana de Paraguay que tiene gran experiencia en el tema de emprendimiento, razón por la que estará a cargo del Centro de Líderes Emprendedores, cuya misión es socializar esas buenas prácticas y conocimientos, capacitando a las demás instituciones de la red. De igual forma la Universidad Andina y el Politécnico Grancolombiano aportaremos nuestros modelos de investigación y responsabilidad social. Casos como esos serán replicados por todas las universidades.

AN: Hay que añadir que es de enorme importancia el beneficio en términos económicos, dado que la educación virtual es mucho más accesible, y, en el caso concreto de la red Ilumno, el prestigio de las universidades que la integran garantiza la óptima calidad del modelo.

FD: Ya hay unos beneficiados a raíz del concurso que hizo la red, que premio a un gran número de estudiantes con una beca para adelantar estudios en cualquiera de los programas que ofrecen estas universidades. Pero más importante aún es la creación del Centro de Responsabilidad Social (CRS), que, a través de la Fundación Ilumno destinará cerca de treinta millones de dólares anuales, que beneficiarán con becas a más de cuarenta mil personas.

¿Cómo opera la red?

FD: La red nos ofrece primero un centro de innovación y de tecnología que opera en Argentina, cuya misión es la centralización y actualización de contenidos, además de realizar el soporte de la plataforma virtual que es Epic. La parte de servicios y seguimiento al estudiante está centralizada en Colombia. Varias universidades que integran la red, ya tienen una experiencia en el modelo virtual, entre ellas el Politécnico Grancolombiano, y ello ha permitido acelerar procesos para la implementación del sistema.

¿Qué ha sido lo más difícil de emprender en este proyecto?

FD: El proceso hacia la virtualización de la educación requiere inversiones importantes, además de una plataforma tecnológica muy robusta y de una pedagogía lo suficientemente amplia para el verdadero aprovechamiento del modelo.

AN: Comparto con Fernando en que un proyecto de semejante alcance requiere una inversión considerable. Sin embargo, superada la primera fase, se comienzan a ver los beneficios de la unión de estas instituciones, cuyo vínculo, por ejemplo, hace más rentable la adquisición de bases de datos al ser contratadas como grupo. Además, en términos de mercadeo digital, la sinergia entre nueve universidades tiene una eficiencia mayor, nos hace más visibles y el costo de esas campañas es mucho menor.

FD: En ese sentido, otro beneficio muy importante es que por el hecho de ser una red tenemos acceso al software de idiomas Rosseta Stone, que nos da acceso al aprendizaje de treinta idiomas a unos precios que no hubiéramos podido conseguir sin formar parte de ella. Es decir, este tipo de licencias concebidas en grupo hace mucho más viable su adquisición.

¿Qué impacto tiene la red en la educación superior en Colombia?

AN: Lamentablemente, las universidades en Colombia cumplen su misión de una manera aislada, con una independencia que las aleja de la realidad que obliga a replantear el curso de la educación mediante una unión de esfuerzos que permitan ampliar la cobertura de educación superior en la región. La red Ilumno busca ese fin y trasciende los límites del país congregando a prestigiosas universidades latinoamericanas. En la red compartimos objetivos institucionales, como son acceso y educación virtual de calidad y, en cuanto a estrategias académicas, globalización, responsabilidad social y competencias tecnológicas. Y debo señalar que esos objetivos curriculares comunes no afectan a la autonomía de cada universidad.

FD: Si bien es cierto que existen varias redes universitarias, todas ellas se centralizan en algún aspecto o tema. Por ejemplo, está

la red que exclusivamente trabaja en posgrados, la red de la conectividad o la red de movilidad. El valor agregado de la Red Ilumno es que suma y comparte todos los servicios de nueve universidades y los pone al alcance de miles de personas de distintas regiones.

¿Cabe la posibilidad de que una persona que no pertenezca a ninguna de las universidades de la red tenga acceso, por ejemplo, a una clase que le interese?

AN: Desde luego contemplamos para un futuro no lejano la creación de cursos abiertos, masivos y muchos de ellos gratuitos.

FD: En el caso concreto del Politécnico Grancolombiano, vamos a trabajar arduamente con los decanos en la creación de un modelo de certificación de saberes diseñado para personas con habilidades y competencias en diferentes temas; un modelo que avale sus conocimientos y se enfoque exclusivamente en los vacíos y necesidades puntuales de cada estudiante. En ese sentido ya hemos iniciado el camino con el convenio realizado con el Sena que justamente reconoce unas competencias basadas en prácticas, un modelo que he de decir que ha recibido una enorme acogida.

Por último, ¿cómo puede acceder a mayor información un estudiante interesado en conocer más a fondo los beneficios de la red?

AN: La página www.redilumno.com aporta una información detallada y precisa sobre la red y sus beneficios. Además en cualquiera de las universidades que hacen parte de esta alianza.

Universidades que integran la Red Ilumno:

- Universidad Siglo 21 (Argentina)
- Centro Universitario Jorge Amado (Brasil)
- Universidade Veiga de Almeida (Brasil)
- Instituto Profesional Providencia (Chile)
- Fundación Universitaria del Área Andina (Colombia)
- Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano (Colombia)
- Universidad en Ciencias Administrativas san Marcos (Costa Rica)
- Universidad del Istmo (Panamá)
- Universidad Americana (Paraguay).



Alexander Díaz
Q.E.P.D.

EL ADIÓS A UN AMIGO Y COMPAÑERO DE VIAJE

Oh Capitán mi capitán:
Nuestro azaroso viaje ha terminado.
Al fin venció la nave y el premio fue ganado
—Walt Whitman

Billy Escobar

Decano Facultad de Ciencias Sociales
bescobar@poligran.edu.co

Al trazar unas líneas y pensar en la figura y persona del profesor Alexander Díaz vienen a mi memoria una cascada de recuerdos de lo que ha sido la Facultad y de lo que significó él para la misma. Son reminiscencias ambiguas porque su partida es una ausencia que conlleva a una persistente tristeza, pero a la vez hay un halo de alegría porque todo lo que él representaba no deja de ser todo lo que un educador debe significar, no sólo para sus estudiantes sino para sus compañeros docentes.

La romería de estudiantes que deambularon a darle un adiós en la sala de velación no respondía al formalismo de una despedida vacía y caduca. Todo lo contrario, era el símbolo vehemente de un hombre que se apasionaba en sus clases y que encontraba en ellas la oportunidad para comunicar los misterios de la palabra y de la oralidad. Alguno de ellos alcanzó a contarme cómo era capaz de involucrarlos a todos y cómo los tenía en vilo para rescatarlo de la distracción con una pregunta certera que más de uno quería contestar. Una clase con él era una oportunidad para descubrir el mundo, pues la lectura y la escritura no eran más que una ventana desde donde se podía descubrir el universo al cual invitaba a los chicos a que se asomaran.

Era un hombre tímido, pero eso no era un obstáculo para decir lo que pensaba. Un trabajador incansable, con la convicción de tener a la mano una idea que compartir. Reservado para los que no lo conocían, pero con una palabra en su bolsillo para remitir

a que el mundo estaba lleno de posibilidades y había que explorarlas. Sereno en sus exposiciones, pero con el afán de ser escuchado, porque en su interés pedagógico pensaba que todos siempre tienen algo que decir para construir.

Más de una vez, los miembros de esta comunidad educativa lo vimos en su empeño por impulsar la cuentería y demás manifestaciones de la palabra, al abrir espacios de narración y convocar a personajes cuya trayectoria en la oralidad eran de admiración y respeto. Incluso lo vimos impulsar a estudiantes a que se atrevieran a trasegar por el camino de la narrativa. Alexander hizo de la palabra su vida, un motivo más para existir, pues en ella vio no sólo el puente para comunicar ideas e imágenes sino la posibilidad de conquistar corazones, de ganarse admiraciones sino también aplausos y respeto. Esa palabra que tanto veneró lo llevó a conocer varios países en Suramérica y a iniciar un doctorado en educación en Chile que dejó como una puerta abierta. Tal vez como muchas otras más que abrió y que jamás se podrán cerrar.

Esos recorridos lo llevaron a enriquecer de manera asidua su conocimiento y su cultura general. Admirador acérrimo de los comics, como expresión de la cultura popular contemporánea, y una devoción casi ciega por todo lo que se refiriera a la mitología. Decía que los mitos no eran más que una aspiración de los sueños de los hombres, pues todo hombre que tiene sueños e ilusiones no busca otra cosa más que sentarse al lado de los dioses. De hecho tenía una clase sobre mitología que llevó a que

muchos estudiantes se inscribieran en ella, pues se hizo un secreto a voces que ese espacio era un viaje exterior a otras culturas, pero a la vez interior porque los deseos más profundos de los hombres y las mujeres encuentran lugar en su mito individual. Tuvo el profesor Alexander la virtud de que los estudiantes dieran cuenta de que los universales tienen que ver con algo muy singular en ellos.

Parece inexorable aludir a que la muerte de su señora madre, tan sólo un mes antes que la suya, fue una dura prueba con la que tuvo que sortear, no sólo por la enfermedad sino por esas preguntas sobre la vida misma que se formulan en situaciones límite. En ese último periodo su manera de sobreponearse a la tristeza lo hizo parecer fuerte, con una gran inercia en sus responsabilidades laborales y siempre mirando hacia adelante. Tal vez por eso, como un artificio de ese mundo narrativo en el que él vivió y sobrevivió, falleció el mismo día de su cumpleaños, sin duda para constatar que la vida y la muerte no son otra cosa más que las caras de una misma moneda.

Con certeza, la partida de Alexander Díaz ha sido un fuerte golpe para los que lo rodeábamos. Pero en especial para la Facultad de Ciencias Sociales donde compartimos la vida con él, para las humanidades como espacio donde pedagógicamente desarrolló sus dones, pero sobre todo para aquellos, estudiantes, profesores y administrativos, que tuvimos la gracia de aprender algo de él. Y a pesar de que la vida continúe, seguirá con la ausencia de alguien cuya presencia nos imprimió su brillo.

Rosario Carrizosa
Directora *El Poli*
rcarrizosa@poligran.edu.co

POMPILIO IRIARTE,

MAESTRO DE MAESTROS



Carismático. Pompilio tiene esa aura que es un don de pocos y que tantos anhelan. Parco en palabras cuando no está en clase y gran observador. Escribe y pinta, óleo principalmente, y en ambos territorios se desenvuelve con generosidad. Lector impenitente. Sus autores imprescindibles: Cervantes como novelista y Borges como poeta. Artista profesor o profesor artista, que cincela la vida de sus estudiantes, de modo que todos le recuerdan como maestro de maestros. Por eso mismo, la comunidad estudiantil lo escogió como el mejor profesor del 2012. Justo reconocimiento a un hombre al que cuatro generaciones de estudiantes aplauden por la riqueza de sus conocimientos y, sobre todo, por la plena entrega para compartirlos y dejar huella en quienes han tenido el privilegio de ser sus alumnos.

El Poli: ¿Qué sentimientos le produjo el haber sido elegido por nuestros estudiantes como el mejor profesor del 2012?

Pompilio Iriarte: Gran alegría. Me hace muy feliz sentirme tan querido por mis estudiantes.

¿En qué momento tuvo clara su vocación docente?

En el momento de terminar mi bachillerato. Fui a la universidad con la idea bien clara de lo que quería hacer en la vida. Es probable que haya querido seguir el ejemplo de uno de mis grandes maestros, el que me inició en los secretos de la literatura.

¿Qué diferencia hay, en su opinión, entre un profesor y un maestro?

Profesor es quien “dicta” clases. Maestro es quien le pudre a uno el seso para siempre, como afirma García Márquez de la maestra que le enseñó a leer a los 5 años.

¿Cuál es la mayor satisfacción que ha tenido a lo largo de su vida como docente?

Ver cómo muchos de mis alumnos son hoy personas muy notables. Los tengo en todas las carreras y profesiones: médicos, abogados, economistas, ingenieros, arquitectos, escritores, artistas, hombres y mujeres de negocios y de la vida pública. Hasta un futbolista tengo en la lista.

¿Alguna huella especial, inolvidable, que le hayan dejado sus alumnos?

Su “frescura”. Cierta adorable osadía e

irresponsabilidad que nos impide envejecer demasiado pronto.

¿Le marcó a usted algún profesor? ¿En qué sentido?

El profesor Ernesto Bein, rector del Gimnasio Moderno. Me enseñó a no ‘comer cuento’. Me enseñó su implacable sentido del humor. También me enseñó que ser uno culto no consiste en saber mucho de una sola cosa, sino en relacionar los distintos conocimientos y disciplinas entre sí.

¿Qué cualidades considera usted básicas para ser un verdadero docente?

La más importante: no tomarse demasiado en serio. No perder nunca el sentido del humor. También, hay que ser aceptablemente culto. Hay que tener algo en la cabeza para asombrar y entusiasmar a los estudiantes.

¿Recuerda en especial a algún alumno?

Al escritor Ricardo Silva Romero, por la manera como se ríe de casi todo.

En su larga trayectoria como docente han pasado por sus salones de clase varias generaciones de jóvenes. ¿Cómo ve la juventud actual?

Ni mejor ni peor que antes. Distinta. No hay que olvidar que los muchachos de hoy son hijos de la posmodernidad.

Escritores como Ricardo Silva Romero o Daniel Samper Ospina lo recuerdan con especial gratitud y han reconocido su influencia. ¿Qué sensación le deja el reconocimiento de estos y otros alumnos de gran resonancia nacional?

La alegría de sentirme apreciado por ellos.

¿Qué tan importante es el humor en sus clases?

El humor es básico en pedagogía. Un buen chiste no se olvida nunca. Si ello es así, no se entiende bien por qué la academia es tan rígida y tan “seria”.

Usted, que se ha lucido a lo largo de muchos años como profesor presencial, ¿qué opina de las clases virtuales?

Son otra cosa. La tecnología es el medio, no el fin. La tecnología es maravillosa mientras no se nos convierta en un estorbo.

¿Qué le saca la piedra en clase?

Casi nada. Casi todo me produce risa. Soy especialista en advertir el notable ridículo que vivimos haciendo los humanos: cada uno con su ego, cada uno con su ‘ver-

dad’, armado eso sí de un buen garrote.

¿Cómo prepara una clase?

Leyendo, naturalmente. “Craneando” preguntas que sorprendan a mis estudiantes.

¿Cuántos años llevas en la docencia?

Cuarenta y cinco bien contaditos. Cuarenta de ellos en el Gimnasio Moderno y once en el Poli.

¿Qué hace en su tiempo libre?

Leo y pinto al óleo. Me gusta mucho pintar retratos por pura disciplina, por el reto de la precisión.

¿Su autor imprescindible de novela?

Cervantes. *El Quijote* es una soberana burla a casi todo lo español del siglo XVII, con la ventaja de que las víctimas de la burla ni se dieron cuenta y más bien lo aplaudieron.

¿Y de poesía?

Borges. Lo maravilloso en Borges es la absoluta elegancia que lo blindó contra la sensibilidad, y la asombrosa perfección de las formas literarias que hacen de él el gran señor de las letras hispanoamericanas de todos los tiempos.

Pompilio Iriarte

Nació en Neiva. Licenciado en Español por la Universidad Pedagógica Nacional y Master of Arts por la del Norte de Iowa, Estados Unidos, ha sido catedrático de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Externado de Colombia, de Humanidades en la Universidad Central y Director de los Departamentos de Humanidades de la Escuela Colombiana de Ingeniería y de la Institución Universitaria Politécnico Granacolombiano. Ha sido, además, maestro de literatura en la Universidad Pedagógica Nacional, que en 1980 editó y publicó su primer poemario *Una pausa total*. El Gimnasio Moderno del que es profesor desde 1972, publicó en 1990 su segundo libro *Transgresión y anacronismo*, con el que había obtenido dos años antes la primera mención de honor en el Primer concurso hispanoamericano de poesía “Octavio Paz”, y en 1989 el Primer premio nacional de poesía “Alfárez Real”. En 1991 le fue otorgado el Premio Nacional de poesía “Carlos Castro Saavedra”. En 1997, bajo el título *Obra poética*, el Gimnasio Moderno recogió su obra poética completa. Autor asimismo de numerosos libros de texto para la enseñanza del español, editados por Norma, fue también hace algunos años asesor del Presidente de la República, y en la actualidad, además de profesor de literatura en el Moderno, es profesor catedrático del Politécnico Granacolombiano.

Rosario Carrizosa
Directora *El Poli*
rcarrizosa@poligran.edu.co

CARLOS ZAPATA: PERFIL DE UN “PEQUEÑO VAGO”



Omar Vega, Carlos Zapata y Julián Díaz

“Un vago”, dice que así se refieren a él muchas personas. “Mis amigos, todos nos consideramos unos pequeños vagos”, dice Carlos Zapata, cuando explica los motivos que lo llevaron a bautizar su más reciente película de esa misma forma: Pequeños vagos. Este egresado del Poli encontró en su experiencia universitaria uno de los elementos clave para dar forma a este, su más reciente proyecto cinematográfico. Carlos habló con *El Poli* sobre sus motivaciones, su visión como director y la realización de este filme.

El Poli: ¿Cómo ha sido su experiencia en el medio audiovisual luego de su grado de la universidad?

Carlos Zapata: Luego de graduarme de Medios Audiovisuales, cursé varios talleres en la Escuela Nacional de Cine, donde adquirí conocimientos como director de actores para cine y dirección creativa para cine. En la actualidad me dedico a hacer videoclips y comerciales. Trabajo como director independiente y en estos momentos adelanto el guión para el largometraje *Las memorias de Larry Clayton*, que sería protagonizado por Santiago Moure.

¿Qué es Pequeños vagos?

Es una película hecha por amigos, sin pretensiones de ningún tipo, una película irreverente, en la que se ponen en escena a tres personajes que se representan a sí mismos, como reflejo de lo falso que se puede llegar a ser tanto en la realidad como en la ficción. Es una mirada urbana de la juventud a través de un lenguaje de cotidianidad que plasma la psicosis generalizada de la sociedad. Una muestra del placer de no tener responsabilidades ni económicas, ni morales, ni sociales, en una casa sin restricciones donde las reglas son puestas por los personajes que la habitan.

¿Qué temas desarrolla en la película?

En *Pequeños vagos* hay un tema fuerte que es

el miedo, el miedo a la vida, a la existencia, a la muerte. El miedo a todo, el miedo a una araña, el miedo a resbalarse y a enterrarse una aguja. Nace de una experiencia nuestra en la universidad, donde el hecho de experimentar con todo tipo de cosas hace que pierdas el control de la realidad. De ese miedo uno tiende a distorsionar la visión de las cosas y hace que termine cogiéndole miedo a subirse a un bus. Estos elementos se fusionaron en la película e hicieron que el tema resaltara mucho más. Los temas son el miedo, la paranoia y la psicosis colectiva de unas personas.

Realmente, todo lo que está escrito ha pasado. Es la reunión de todo lo que vivimos durante el tiempo que pasamos en la universidad de esos temas tan bonitos de estar en la universidad.

¿Cómo fue su experiencia en el Politécnico y cómo marcó la producción de Pequeños vagos?

La experiencia fue buenísima. Si no hubiera sido por el Poli, no hubiera decidido hacer la película. Aquí resolví hacer mi primer cortometraje cuando tenía 18 años y esa oportunidad me hizo enamorar más de la cinematografía. El apoyo que me brindaron fue integral y destaco la confianza que me brindaron en ese momento docentes como Jacques Marshall y Carlos Marciales.

¿En qué consistió el apoyo del Politécnico Grancolombiano?

Todo el equipo técnico es parte del Politécnico Grancolombiano. Los involucrados son amigos de la carrera, docentes y compañeros de otros semestres. Fue muy rico porque nos conocemos y trabajamos todos, la producción se volvió tan familiar que se generó un ambiente de confianza absoluta.

¿Al salir de la universidad encontró algún choque entre la academia y la industria?

Sí. Creo que no se es consciente de ese choque hasta que no se empieza a trabajar en realizaciones externas en las que ya no hay que rendirle cuentas a un profesor sino a unos clientes. Hay que enfrentarse a ciertas personas, agachar la cabeza cuando toca y no “crearse el cuento”; creo que hay una tendencia a pensar que quien hace una película es “mejor” que los demás, pero lo cierto es que eso no te convierte en nada, simplemente te organizaste e hiciste una película.

Lo bueno es que la industria del cine en Colombia ha crecido; a nivel de dirección y producción es impecable. Películas como las de Javier Mejía y Felipe Aljure demuestran que ya estamos dentro de algo muy grande. Ya hay diversidad y eso permite que haya más oportunidades y más exploración.

¿Se siente satisfecho con el resultado?

Tenía 22 años cuando escribí *Pequeños vagos* y la dirigí a los 23. Viéndolo ahora, me parece que fue un momento chévere pero si pudiera, la volvería a hacer de una manera distinta. Uno empieza a entender muchas cosas, pero me gusta que tiene algo de esa irreverencia, propia del momento, una adolescencia absoluta donde no te importa nada, donde haces lo que se te da la gana. Me gustaría verla a los 45 años... me daría mucha risa verme ahí haciendo el ridículo.

Tras esta valiosa experiencia ¿tiene algún mensaje que quisiera compartir con quienes aspiran a involucrarse en el mundo del cine?

Hay que estudiar y hacer. Si te quedas solamente estudiando, tiene que haber una compensación. Hay que estudiar, entender cómo funcionan las cosas, las nuevas tecnologías, hay que ver películas, leer sobre directores, hay que verse su película favorita un millón de veces. Pero la experiencia no se compra, siempre empiezas como un amateur y luego, con paciencia y dedicación, ves cómo todo va cambiando.

PAOLA REYES EL PODER DE LA VOZ

David Ricciulli

Revista El Poli

dricciul@poligran.edu.co

Paola Reyes posee una sabiduría especial. Cuando presiona las teclas de un piano o acaricia las cuerdas de una guitarra produce, sin dificultad, sonidos mágicos. Pero al escuchar su voz revela que cuenta con habilidades realmente excepcionales. Dulce, profunda y familiar, la voz de Paola es el vehículo con el que comparte esa sabiduría con la comunidad del Politécnico Grancolombiano en el taller de técnica vocal. Queremos compartir con los lectores de *El Poli* algunos detalles de su vida y de la valiosa labor que realiza en nuestra Institución.

El Poli: ¿Cuál es su formación académica?

Paola Reyes: Estudié un ciclo profesional en el Centro de Orientación Musical Mauricio Crisanchó, posteriormente estuve dos años en el Conservatori del Liceu en Barcelona y, al regresar, estudié Pedagogía Musical en la Universidad Sergio Arboleda.

Adicionalmente, he trabajado en muchos campos y con personas de diferentes edades en áreas como musicalización y composición, con niños pequeños, adolescentes y, ahora en el Politécnico, con jóvenes adultos.

¿De dónde viene el gusto por la música?

No sabría decirlo. Fue una atracción muy fuerte que tuve desde pequeña. Por ejemplo, mi primer amor fue el piano y lo estudié unos cinco años y después pasé a la guitarra. Luego, en la Academia me enteré de que existía algo que se llamaba técnica vocal y me llamó la atención como una herramienta de composición, pero realmente me enamoré de ella porque me di cuenta de que no solamente es útil en música, sino que es fundamental en muchos ambientes de la vida.

¿Por qué se ha dedicado a la enseñanza de la música?

Durante mi proceso de aprendizaje en pedagogía musical, me di cuenta del alcance tan grande que tiene la música como un medio para adquirir otros conocimientos o para potencializar otro tipo de habilidades que a veces están dormidas en la persona. Ese alcance, ese poder que tiene la música para convocar, es increíble y me captura muchísimo porque es algo diferente al simple hecho de tocar un instrumento.

Mi deseo por enseñar viene también de experiencias que he tenido compartiendo con otras personas sobre la música; me gusta

mucho enseñar, noté que se me facilitaba y creo que esto es clave porque para ser pedagogo se necesita la vocación y la pasión, hay que tener la venita para eso.

¿Cómo funciona el taller de Técnica Vocal?

Cuando iniciamos el taller de Técnica Vocal, hace cinco años, me dieron instrucciones muy generales sobre el manejo del curso. Sin embargo, con el tiempo he venido proponiendo nuevas cosas a medida que el trabajo me ha dado elementos para hacerlo. Las dinámicas de la clase me han permitido concluir que se pueden canalizar elementos diferentes, fortalecer unos aspectos, desarrollar otros y proponer nuevas formas de trabajar la voz y la oralidad.

El taller no se centra solamente en crear cantantes; la música y el canto son pretextos para ayudar, con el trabajo de la voz, a potencializar actividades comunicativas que se han perdido. He notado cómo el habla directa ha perdido importancia ante el uso de la tecnología y es preocupante ver que ahora la gente habla de la misma manera descuidada como escribe en Internet.

¿Qué es lo más importante en el desarrollo de la técnica vocal?

Pienso que rescatar la comunicación directa es importante, porque esa acción involucra muchos elementos vitales para relacionarnos con el mundo. Por ejemplo, una persona que evade la mirada al hablar da indicios sobre su carácter. El lenguaje no se limita a cómo se manejan las palabras y la combinación entre ellas, eso corresponde a un diez o veinte por ciento, lo demás se centra en aspectos como la velocidad del habla, la mirada, la vocalización, el volumen y la manera en la que se adapta la voz al espacio. Todo eso conforma la manera como nos presentamos al mundo.

El canto tiene una particularidad porque permite vencer muchos temores, he tenido estudiantes con miedo escénico que al momento de cantar se dan cuenta de lo que son capaces y así es muy fácil superar el miedo y manejar situaciones de tensión.

¿Qué conocimientos previos debe tener una persona que quiera entrar al taller?

Es suficiente con las ganas y la inquietud de conocer. Las motivaciones pueden cambiar durante el curso: un estudiante puede



Paola Reyes

estar interesado en voz hablada, pero puede complementarlo con el canto y viceversa. La técnica vocal permea muchos aspectos de la vida, pues permite vocalizar y construir presencia, elementos clave por ejemplo, al presentar una entrevista de trabajo. Los estudiantes han visto los beneficios en esos aspectos.

¿Qué ha aprendido al enseñar música?

El taller permite que los estudiantes experimenten con su voz y de esta manera desarrollen más seguridad y confianza, se vuelven más extrovertidos y, en últimas, cantan mejor. En este proceso se fortalecen valores como la tolerancia, pues se propicia la participación y todos opinan sobre el progreso de los demás y aprenden a comentar de manera constructiva.

En mis clases abro espacios para que los estudiantes participen y propongan, de manera que la clase se va haciendo entre los todos. Aprendo muchísimo de ellos y ellos aprenden otras cosas: tolerancia, respeto, apreciación. Es un fenómeno muy bonito ver que, por ejemplo, estudiantes de negocios internacionales y medios audiovisuales, que viven realidades diferentes, se relacionan armónicamente: eso me gusta mucho, ese poder de unión sólo lo genera la música.

ÁLVARO LESMES

Departamento de Comunicaciones
comunicaciones@poligran.edu.co

APASIONADO POR LA DANZA

Á

lvaro Stick Lesmes es bailarín y docente de 33 años, apasionado por la danza en sus diferentes ámbitos. Llegó al Poli con el propósito de dar a conocer su talento en esta materia y transmitir su pasión por medio de entretenidas clases en el taller de Danza Folclórica Moderna que ofrece Bienestar Universitario.

Se vinculó al mundo del baile cuando tenía 8 años, cuando ingresó al grupo de danza de su colegio, donde aprendió las diferentes técnicas que conforman el universo del ritmo y del movimiento.

Luego de realizar estudios de ballet, jazz y danza contemporánea, ingresó a la Universidad de Cundinamarca para formarse como profesional en Educación Física, como alternativa laboral ya que, según él, podría obtener el bienestar económico que el baile, en principio, no le otorgaría.

No obstante, su pasión por la danza lo llevó a compañías de renombre como el Ballet de Sonia Osorio, la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB), el ballet Tierra Colombiana y en el Ballet de las Américas, entre otras agrupaciones reconocidas en la capital de la república. Ahora, Álvaro Lesmes es director y coreógrafo de la compañía de danza Matices Colombianos, que ofrece talleres de baile a niños y jóvenes y que le ha permitido cosechar, a lo largo de los 9 años que cumple esta entidad, grandes éxitos a nacionales y departamentales.

Sus logros se han hecho evidentes en

academias de danza y también en instituciones como la Universidad de Cundinamarca, la Universidad Incca de Colombia y, por supuesto, en el Poli. Sobre su experiencia en nuestra Institución, Álvaro asegura sentirse muy bien, ya que la gente le ha brindado cariño e interés al Taller de Danza del Poli, al que ya se han vinculado 32 estudiantes motivados en aprender géneros de baile urbano, latino y folclórico.

Sobre su labor, Álvaro destaca tres principios primordiales que, según él, debe seguir todo buen bailarín y coreógrafo. El primero de ellos es la vocación, ya que sin ésta todo esfuerzo será en vano, dado que la música debe generar un movimiento dentro de la persona que se refleje en su exterior; es este el verdadero vínculo y pasión entre la música y el individuo dedicado al arte del ritmo. En segundo lugar, se encuentra el deseo, ya que el bailarín necesita fortalecer sus lazos de amistad con su equipo de trabajo. Y, finalmente, se halla la convicción por nuestras raíces étnicas y todo lo que las representa, sin olvidar nunca la importancia que tiene un bambuco, un torbellino o un sanjuanero para todos los colombianos y que nos identifican en el mundo.

Entre la danza y la docencia

Para Álvaro, las lógicas actuales del mercado y la globalización obligan al bailarín y al profesional de la danza a no perder de vista que el cuerpo es su materia prima y que,



Álvaro Lesmes
Taller de Danza Folclórica

por lo tanto, debe cuidar de él y cultivar un cuerpo saludable, armonioso y estético en el escenario para la mirada del público que lo observa. Así mismo, es imprescindible que la danza se modernice, sin perder su esencia y su estructura, todo ello para lograr el triunfo en la era actual.

Álvaro considera que la clave para fortalecer y hacer más visible la danza en la sociedad es la preparación del bailarín, quien debe conocer y profundizar aspectos coreográficos, de investigación y de su bagaje como artista y docente del área cultural, para ofrecer a la comunidad la oportunidad de disfrutar de interesantes proyectos artísticos.

Considera, así mismo, que el secreto para ser un buen docente es contar con conocimientos sólidos para enseñarles a las personas de un modo perceptible y amigable, que permita la comprensión del entorno de los estudiantes, evitando exigir respeto a través del temor en los alumnos.

La comunidad grancolombiana tiene en Álvaro Lesmes un docente apasionado por su arte, de quien podremos aprender siempre mucho más.

WILLIAM GUTIÉRREZ. UN VIGILANTE IDEAL



William Gutiérrez
Vigilante

A primera vista puede pasar desapercibido. Es una persona seria y, por lo que revela su expresión, muy reservada. William Gutiérrez tiene la personalidad del vigilante ideal por su temperamento implacable y firme, presto a cumplir con su tarea y dispuesto a realizarla con excelencia. William compartió con *El Poli* su vida y sus ideas.

Mi nombre es William Gutiérrez y llevo un poco más de dos años vinculado al Politécnico Grancolombiano. Trabajar en la Institución me ha aportado muchas cosas buenas y la experiencia ha sido positiva. Han sido días de trabajo duro y dedicación pero puedo decir que estoy muy satisfecho de ser parte de la familia grancolombiana. No solamente he obtenido muchos conocimientos y vivencias, he tenido la felicidad de contar con un equipo de trabajo excelente.

Trabajar en esta organización es una experiencia muy distinta a la que podría tener en otro lugar. En el Politécnico Grancolom-

biano siento que a la Institución se preocupa por nuestros intereses y sueños; por eso se preocupan por capacitarnos, para que podamos crecer laboral y personalmente. Aquí siento que no soy un empleado más, soy parte de un todo que necesita de mis aportes, habilidades y servicios.

Mis compañeros también son algo excepcional. He tenido la dicha de contar con un equipo de trabajo muy bueno, mis colegas y mis jefes se han encargado de que yo me sienta como en casa y eso lo más importante. También, en todas las áreas de la Institución, he sentido respaldo, amabilidad, camaradería y trabajo en equipo. Ha sido muy fácil adaptarse porque el ambiente laboral así lo ha permitido. Aquí en el Poli es muy fácil hacer buenos amigos.

Soy parte de una unidad muy especial dentro del Politécnico: el equipo de seguridad, cuya función es brindar confianza a toda la comunidad. En muchas ocasiones es difícil, pues hay que tener en cuenta muchos factores, pero debe prevalecer el compromiso y la seguridad. Yo trato de hacer mi labor de la mejor manera y en un principio, por ser nuevo, fue difícil, pero siempre hago mis deberes con el compromiso de poder brindar un mejor servicio, asegurándome de contar

siempre con la información necesaria.

He tenido que trabajar en jornadas largas, muchas veces durante las noches. Por lo general, en esas jornadas largas y solitarias están mis compañeros. A pesar de continuar ejerciendo nuestra labor con todo el rigor necesario, siempre se mantiene la camaradería, el apoyo y el trabajo en equipo.

Afortunadamente, me siento satisfecho haciendo lo que hago. La mejor parte de mi trabajo es que disfruto prestar el servicio a la institución, tanto en información como en seguridad. Si tuviera que cambiar algo, sería el trato que algunos estudiantes tienen conmigo. Algunos no son conscientes de los problemas, son irrespetuosos y no siempre colaboran como deberían.

Mi vida personal es muy satisfactoria, afortunadamente tengo una familia muy unida y me desenvuelvo en un ambiente familiar muy sano. Trato de que el tiempo que estoy en casa sea de calidad y disfruto de pasatiempos tradicionales como ver películas, videojuegos y salir a caminar.

En un futuro, con trabajo duro y el apoyo de mi Institución, espero adquirir mi casa, estudiar Ingeniería Electrónica, que siempre me ha llamado la atención y pertenecer a la familia del Politécnico Grancolombiano.

José Manuel Espitia Cifuentes
Proyectos Empresariales
jmespitia@poligran.edu.co

EMPRENDEDORES ENTRE NOSOTROS

El emprendimiento, entendido como una actividad para promover ideas y gestionar proyectos que posiblemente se convertirán en empresas, es una de las prioridades en el proceso de formación de nuestra Institución. En el Politécnico Grancolombiano reconocemos la necesidad de apoyar y orientar procesos de formación empresarial que son, a la larga, proyectos de vida. Por eso contamos con el servicio de Proyectos Empresariales, una unidad que se encarga de materializar las ideas de nuestra comunidad para generar nuevos negocios basados en tecnología, de alto impacto e innovación y que sean sostenibles en el corto, mediano y largo plazo.

El programa de emprendimiento está di-

rigido a toda la comunidad estudiantil grancolombiana de cualquiera de los programas técnicos, tecnológicos, profesionales y de posgrado, en las modalidades presencial y virtual.

Dentro de los objetivos específicos del programa está, de una parte, lograr el compromiso del emprendedor a dedicar el tiempo y los recursos suficientes para el desarrollo de las actividades, tareas necesarias para la planeación y diseño de modelos de negocios para la puesta en marcha de su empresa. De otro lado, buscamos conseguir la participación de todos los estamentos que conforman la universidad en el apoyo y reconocimiento a los emprendedores. En tercer lugar, identificar a la comunidad emprendedora del Politécnico Grancolombiano para la construcción de una cultura y redes empresariales. Cuarto, ofrecer actividades que mo-

tiven el desarrollo de emprendimientos que cuenten con créditos académicos, así como realizar convenios con entidades públicas y privadas para el desarrollo de los proyectos. Para esto, contamos aliados como la Fundación Coomeva, Creative Lab, Eleva Group, REUNE, Fondo Emprender del Sena, Bogotá Emprende de la Cámara de Comercio de Bogotá, CREAME y el Tecno parque del SENA, y Resdes Nextlink de la OEA.

¿Por qué emprender?

La necesidad de un área de emprendimiento está enmarcada en la Constitución y la Ley, específicamente en los artículos 67, 68 y 69 de la Carta Política y reglamentada a través de lo establecido por el decreto ley 80 de 1980 y posteriormente en la Ley General de Educación, ley 115 de 1994, ley 30 de 1992 y en la ley 1014 de 2006 de Fomento a la Cul-



Los emprendedores nos despertamos cada día y no importa si está lloviendo o haciendo sol, ambas circunstancias son oportunidades.

tura del Emprendimiento. De igual manera está implícita en la filosofía de la Institución.

En la unidad de Proyectos Empresariales estamos convencidos de que es necesario fomentar el emprendimiento como una opción para el desarrollo de planes de vida felices y exitosos, en un contexto en el cual la generación de ingresos y puestos de trabajo son el futuro. La Institución ha mantenido esta política de apoyo al emprendimiento como parte de su filosofía, con mayor razón en las actuales condiciones de globalización en las que el emprendimiento no es solo una moda o una tendencia. Una muestra del compromiso global con el emprendimiento fue la Semana Global del Emprendimiento en la que participaron 125 países. Al crecimiento de este fenómeno, se ha unido el Politécnico Gracolombiano con eventos como la Convocatoria Semestral de Ideas y Emprendimiento y con el apoyo que nuestro Departamento de Investigación de Desarrollo e Innovación ofrece al emprendimiento.

El emprendimiento puede ser empresarial, social, de oportunidad, de innovación, ecológico, tecnológico etc. Para motivar a la comunidad es necesario ofrecer diferentes alternativas y reconocer que cada iniciativa que nos cuente puede tener un gran futuro; no somos quién para castrar las ideas, debemos ser los mentores y apoyar los emprendimientos desde los primeros semestres. La mejor forma de promover el emprendimiento es apoyando las ideas para su maduración. Recuerden: ser emprendedores es arriesgarse a realizar una actividad que genere riqueza y esta puede ser diferente para cada persona. En el Poli tenemos las herramientas y las estamos aprovechando, contamos con espacios desde cada una de las facultades en donde se generan estas ideas, solo hay que canalizarlas y convertirlas en verdaderos modelos de negocio.

¿Qué pasa con los emprendedores?

Los emprendedores nos despertamos cada día y no importa si está lloviendo o haciendo sol, ambas circunstancias son oportunidades. Somos los que nos levantamos en cada caída, nos sacudimos la tierra y seguimos, somos los que buscamos un empleo para ahorrar e invertir en el proyecto o la empresa. Somos personas optimistas pero realistas, y persistimos, persistimos y persistimos.

El emprendedor ideal es aquel con la capacidad de innovar, es decir, de producir bienes o servicios de una forma creativa, metódica, ética, responsable y efectiva. Es una persona que crea una manera de pensar y actuar orientada hacia la generación de valor. Es una forma de pensar centrada en las oportunidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado; su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, a la economía y a la sociedad.

Un elemento que identifica también al emprendedor, es la “empresarialidad”, que consiste en el despliegue de la capacidad creativa de la persona sobre la realidad que le rodea. Es la capacidad que posee todo ser humano para percibir e interrelacionarse con su entorno, poniendo en práctica competencias empresariales.

Es difícil identificar y fomentar una actitud emprendedora. Para ello, es indispensable analizar en el individuo unas características como su capacidad de aprendizaje, compromiso, su visión, su coraje, disciplina, organización, facilidad para el trabajo en equipo, asertividad y, principalmente, su capacidad de persistir, persistir y persistir.

Otras dificultades están enmarcadas en la personalidad de los emprendedores graccolombianos y en el calendario académico. Para muchos esto es solo un proyecto de clase o para lograr el grado como otras de las asignaturas; las vacaciones, como tiempo de receso, detienen por tanto el desarrollo del emprendimiento. Para otros, su emprendimiento se queda en el olvido cuando “caen” en una zona

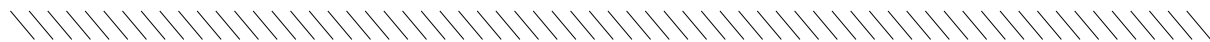
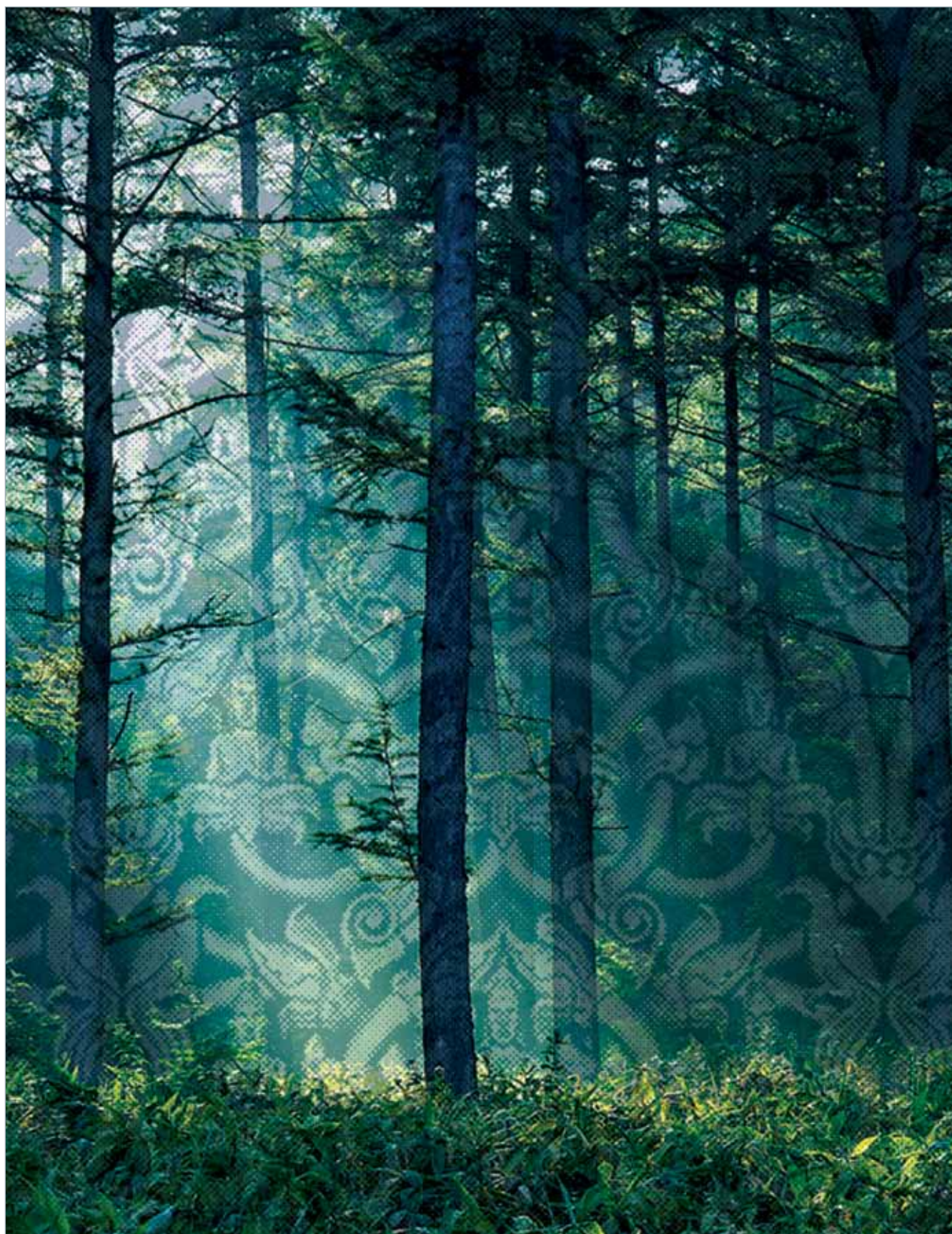
de confort, cuando consiguen un trabajo y un ingreso fijo; no es que emplearse esté mal, pero es un enemigo para el que quiere hacer su propia empresa, si no tiene claro que ese empleo debe alimentar su verdadero sueño.

¿Qué estamos haciendo?

El programa ofrece cada semestre la posibilidad de participar en convocatorias internas en la Institución, de manera que podamos apoyarlos en el desarrollo de modelos y planes de negocios, con asesorías permanentes, charlas para definir los lineamientos y características de los emprendimientos, buscar contactos y acercamiento con entidades y empresas. También está el asesoramiento para la participación en convocatorias, muestras y concursos organizados por organismos de apoyo al emprendimiento. En el desarrollo de cada proyecto el acompañamiento es cercano porque sabemos que enfrentar los problemas y visualizar las soluciones es más fácil con un asesor al lado, así como aprovechar mejor cada oportunidad y las buenas noticias. El networking que hemos desarrollado y nuestra experiencia han sido muy importantes para cada iniciativa que asesoramos.

Otras de las estrategias se desarrollan por medio de los créditos académicos de emprendimiento, que buscan el fortalecimiento de los emprendedores por medio de videos y películas con mensajes y experiencias que motivan el desarrollo de actividades emprendedoras.

En 2012 se mejoraron los términos de referencia de las convocatorias para ser más claros en los emprendimientos que estamos buscando. Sabemos del potencial y hacia allá estamos apuntando. La realidad es clara: podemos hacer lo mismo, pero mejor. Los créditos académicos de emprendimiento por medio de las actividades es otra forma de promover el emprendimiento que nos han dado una buena pauta para seguir por este camino.



DE PROFUNDIS

*Es tal vez el último día de mi vida.
He saludado al sol levantando la mano derecha,
mas no lo he saludado diciéndole adiós.
Hice la seña de que me gustaba verlo: nada más.
—Fernando Pessoa.*

Desde hace cerca de mil setecientos años, antes de entregarse al sueño de la noche, los monjes budistas del Tíbet conservan la costumbre saludable de poner bocabajo, junto a la cabecera de su cama, el tazón en el que suelen recibir su porción diaria de comida.

La razón única de tan sencilla y en apariencia insignificante operación doméstica, es la de recordarles que bien pudiera aparecer muerto al otro día cualquiera de ellos y, por consiguiente, resultaría penosamente redundante el disponer el jarro desde la víspera, pensando en el desayuno del aún incierto amanecer.

Fueron necesarios más de sesenta años-buena parte de mi vida- para que, más allá de lecturas, algunas de una lucidez sorprendente, de discursos retóricos, debates académi-

cos o de reflexiones personales, me tomara en serio la enormidad de la certeza según la cual yo, como cualquiera otro de los vivientes que poblaron, pueblan y poblarán la Tierra, tendría que morir algún día.

Comprendí por fin que la muerte es la consecuencia natural de haber nacido. Así que ninguno de los seres vivos, humanos y no humanos, animales y no animales, absolutamente ninguno, ha podido ni podrá escapar a este designio misterioso y universal.

Sin embargo, queridos familiares y amigos, casi nadie está dispuesto a asumir de buenas a primeras, aunque lo sepa a cabalidad, no importa si es joven o viejo, sano o enfermo, una realidad que, aunque sabida y evidente, no deja de parecernos horrible, cruel, inaceptable. De tal manera que cuando se nos presenta la ocasión de ver nuestra propia muerte, así sea en cuerpo ajeno, en

vez de mirarla cara a cara, preferimos ignorarla mediante la falacia de no pensar en ella, de no mencionarla.

De vez en cuando, por supuesto, pensaba en la muerte, como algo que aún estaba lejos de aparecer en el horizonte apacible de mi vida personal y familiar. Al contrario de lo que practican desde hace siglos los monjes tibetanos, siempre me acosté cada noche con el jarrón de mis planes bocarriba. Ignoro ahora, con la confianza en qué clase de certidumbre o con la solidez de cuáles argumentos me permití durante tanto tiempo semejante ligereza.

Tal vez prevalido de mi, hasta entonces, excelente estado de salud, o quizá confiado en la longevidad de mis ancestros, me concedí alegremente a partir de mi jubilación en mayo de 2005, unos quince o veinte años de vida adicionales, con planes tan prometido-

res como los de escribir al menos dos libros más, y el de mejorar de manera significativa mi nivel de ejecución guitarrística, animado por mi probado amor por el instrumento y por la bella locura de Diana Patricia de sorprenderme cualquier día con el regalo exquisito de una guitarra de conciertos. También formaban parte del paquete de entusiastas planes futuros leer los libros que, por una u otra circunstancia, se me fueron quedando a lo largo del camino como un reguero de genialidades, y el de viajar en compañía de familiares o amigos por algunos países.

Hoy queda en evidencia que mis previsiones fallaron. Una tarde diáfana de octubre, estaba solo en medio de un cielo glacial, casi negro. Una bandada de grullas cruzó el cielo a lo lejos, agitando con la levedad de sus alas la mansedumbre del aire. Una hilera de cipreses cansados mecía sus ramas, con el gesto de quien carga a costas desde hace siglos el estigma de la perennidad. En la atmósfera quieta de aquella tarde, inabarcable como el mar, la enfermedad, mandadera de la muerte, me golpeó con rudeza, con determinación. De repente, igual que una ráfaga de viento helado en pleno rostro.

Lo supe ahí, mientras observaba cómo agonizaba el sol, allá en la más remota lejanía. Fue como una palmada violenta en la espalda, a mansalva y sobre seguro, frente a la cual nada pude hacer para esquivar el golpe o para atenuarlo. Allí sentí por primera vez cómo la muerte se agazapaba dentro de mí, y comprendí de manera diáfana la maestría de sus pasos, el increíble repertorio de sus procedimientos, en fin, la naturaleza y magnífica versatilidad de su oficio.

Me he preguntado con insistencia a pesar de mi cercanía conceptual con la muerte a través de reflexiones y lecturas, en ocasiones intensas, sobre el arte del bien morir, bajo la orientación de mentes lúcidas en relación con la futilidad e impermanencia de las cosas, de la naturaleza ilusoria de toda realidad que habite en los dominios del que Parménides y Platón llaman *mundo sensible*, frente al *inteligible*, del de *los fenómenos* frente al del *noúmenos*, en la concepción kantiana de la realidad y el del *Tonal* frente al *Nagual*, en la cosmovisión de don Juan Matus, a pesar de todas estas advertencias por qué me dejé sorprender por ella.

Me encandiló, tal vez, con la luminosidad de esos textos. Pese a sus continuas enseñanzas, dejé de lado lo esencial: la práctica, esa especie de gimnasia interior que permite al lector atento y sensible cambiar poco a poco los ojos del “mirar”, propios del hombre común, por los extraordinarios del “ver”, in-

dispensables para alcanzar el don aún más esquivo de la lucidez.

Mi mente cayó en las argucias propias de la razón y, por consiguiente, de ese formidable tirano de nuestras vidas a quien damos el nombre de Ego, dueño habitual de las percepciones, pensamientos y sentimientos, responsable, de nuestra visión ordinaria del mundo.

Una vez desplegadas en todo su esplendor las alas de nuestra percepción no ordinaria de la realidad, tendremos por fin una visión penetrante y de largo alcance, gracias a la cual estaremos listos para comprender y asumir la naturaleza esencial de nuestro verdadero Ser.

Víctima de mi propio juego, quedé listo para que la muerte me cayera por sorpresa con la intención de echarme en su morral. Podría pensarse, entonces, que esas lecturas más que ayudarme, resultaron inútiles y hasta perjudiciales.

De ninguna manera, queridos familiares y amigos: ¿Cómo creen que me hubiera ido, a pesar de todo, sin la brújula de quienes escribieron estos textos luminosos, sin la baquianía de quienes a fuerza de caminar—no tanto de hablar o de discutir—por los territorios de la otra orilla, terminaron por adquirir el don de la lucidez y algunos el aún más escaso de la clarividencia, o lo que es lo mismo, la capacidad de “ver” la otra realidad, la cual no es más que la misma de todos los días, sólo que vista con otros ojos?

Hombres del conocimiento silencioso, los llama don Juan Matus; seres *despiertos o iluminados*, de la inaudita elevación espiritual de Lao Tse y de Plotino, los denomina Buda; Maestros, como Jesús o Buda, ante cuya grandeza palidece cualquier calificativo, por elogioso que sea; *santos* del estilo arrobador de san Francisco de Asís, si es que nos atenemos a la manera como los cristianos distinguen a estos hombres y mujeres, más que de carne y hueso, hechos de luz; no muchos, por cierto, que no son todos los que están en el santoral, ni están en él todos los que son; ni sólo santos cristianos, que también los hay en otras religiones.

Incluyo en esta lista breve a hombres y mujeres del gran Arte y de las letras, cuyos dominios están en los territorios de la más encumbrada *Poesía*—con letra mayúscula, que los distingue de la labor de simples versificadores—, pues que aquellos también son videntes de la otra realidad que, no lo olvidemos, es la misma de la cotidianidad, sólo que vista con los penetrantes ojos del *ver*, y no con los torpes del simple *mirar*; viajeros de territorios ignotos y senderos desconoci-

dos para el ojo miope y la percepción ordinaria del hombre común, tal como entendemos quienes amamos la literatura más alta y la poesía más excelsa. Poetas y artistas capaces de poner de acuerdo la intuición y la razón, o lo que es lo mismo, el hemisferio izquierdo de nuestro cerebro, con su par derecho, lo que equivale a llegar a la totalidad de uno mismo; el mundo sensible y el inteligible, el universo de los fenómenos con el mundo insondable del noumenos, la orilla de este lado con la orilla del otro lado, el tonal y el nagual, que no tienen por qué andar peleados, pues son aspectos de la misma y única realidad, las dos caras de la misma moneda. Hombres y mujeres a la manera de Dante, San Juan de la Cruz, Novalis, Rilke, Tolstoi, Blake, Pessoa o Beckett.

Así que aquella tarde de cielo inocente y azul, pasé en el lapso de unos breves segundos de cierto estado de alegre irresponsabilidad en el que habitualmente vivía, a una conciencia aguda de la muerte. Y en este acto instantáneo de toma de conciencia acerca de la precariedad de mi cuerpo, de la fugacidad de la vida, mientras trataba de coger respiro y reponerme del golpe artero, vino a mi memoria aquella vieja canción de infancia en donde, confundidos música, letra y paisaje, empezaron a tener sentido ciertas claves que sólo hasta ese momento supe descifrar. Dice así la letra de esa antigua canción:

Lento atardecer.
Tras el lejano monte se va a ocultar el sol.
La niebla del ocaso de grana se tiñó.

Resuena vigoroso, resuena un acorde sin cesar:
Del campanario brota el toque vespéral.
Sus notas bulliciosas sucedense a compás.

Tras el confín se va a ocultar
La tibia luz crepuscular;
Tras cien nubes de oro el sol se va.

Con el paso de los días, hasta hoy, mi percepción negativa y melodramática de la enfermedad, de la muerte y de la manera como éstas afectaron, afectan y afectarán a cuantos hacen parte del mundo de mis querencias más entrañables, está cambiada; mejor aún, está cancelada. En esta perspectiva, y sin que importen demasiado las circunstancias de tiempo, modo y lugar, no encuentro sitio adecuado para la desesperación, el abatimiento, ni para el llanto clamoroso. Duele la muerte, por supuesto, porque la entendemos como separación, por andar viviendo casi todo el tiempo en el reino de la ilusión.

Y en este fantasmagórico torbellino de pensamientos y de sentimientos, solemos confundir el amor con los apegos y hasta con la adicción mórbida a las personas y a las cosas.

El acto de morir, visto con los ojos lúcidos del *ver*, no constituye desgracia alguna para nadie; ni para el que supuestamente se va, ni para los que presuntamente se quedan. Percibida con los ojos del *mirar*, la muerte nos parece horrenda, absurda, inaceptable. De ahí el apego casi invencible a la idea de la inmortalidad, entendida como aspiración a conservar intacta la conciencia individual más allá de la muerte.

¿Han pensado ustedes alguna vez que la historia de la humanidad, al menos desde que reconocemos al *homo sapiens* como nuestro inmediato ascendiente en la escala evolutiva de los homínidos, hace apenas unos cincuenta mil años, es más historia de muertos que de vivos? Frente a los siete mil millones de seres humanos que hoy, en su mayoría, mal habitamos la Tierra, ¿cuántos miles de millones de muertos podríamos contar en cincuenta mil años? Si el gran destino final de los seres humanos -y de los demás vivientes- está más en el mundo de los muertos que en el de los vivos, la muerte, pienso, no puede ser ni horrenda, ni trágica ni inútil.

Sólo que las diversas culturas -especie de lentes opacas que no dejan ver bien-, cada una con su cosmovisión particular, quiero decir, con su manera específica de mirar el mundo a través de sus propias cosmogonías, cosmologías, religiones, ideologías, escuelas filosóficas, concepciones científicas y estéticas, todo ello entendido como sistemas de representación del que llamamos mundo real, nos han enseñado desde pequeños a mirar la muerte con desconfianza, terror y desesperanza.

Pero este estado de cosas está cambiando con rapidez. A partir de los últimos descubrimientos de la física contemporánea, se han empezado a revisar los conceptos clásicos de materia y de solidez, para llegar a la conclusión de que las ideas de masa, entendida como realidad sólida, perceptible y cuantificable, tal como se enseñó durante mucho tiempo, sobre todo a partir de Newton y de la física decimonónica, la cual aún hoy se ofrece en colegios y universidades como única posibilidad para aprehender e interpretar la realidad material, carecen ya de validez, en tanto han sido puestas en entredicho por los sorprendentes fenómenos descubiertos por la física subatómica de las últimas décadas.

Físicos de la estatura científica de Fritjof Capra están convencidos de que se impone una reevaluación de la concepción del uni-

¿Han pensado ustedes alguna vez que la historia de la humanidad, al menos desde que reconocemos al *homo sapiens* como nuestro inmediato ascendiente en la escala evolutiva de los homínidos, hace apenas unos cincuenta mil años, es más historia de muertos que de vivos?

verso en términos mecanicista y dual, para sustituirla por otra de naturaleza energética, orgánica, viva, dotada de conciencia, inteligente y cósmicamente interdependiente, la que obligará, piensa el también físico Gonzalo Echeverri Uruburu, a un cambio de paradigma en relación con lo que percibimos en la actualidad por ciencia, tecnología, economía, filosofía, ecología, religión, etc., todo lo cual será -al menos ellos así lo esperan- el soporte de una nueva actitud en nuestras relaciones con la naturaleza durante el presente milenio.

De unos años acá me ha acompañado la idea de que quienes nos hemos enemistado y destruido con ferocidad durante siglos por defender con intransigencia indigna de nuestra condición humana posiciones aparentemente irreconciliables, como las de la ciencia frente a las diferentes manifestaciones de la espiritualidad, o la de estas frente a los diversos saberes indígenas, en el fondo hemos estado con frecuencia en busca de igual propósito. Sólo que la lente particular con la que cada cultura nos apareja para mirar el mundo, en lugar de ayudarnos a ver, nos convierte en ciegos de remate, y lo que es más grave y peligroso, en ciegos agresivos con un garrote en la mano.

En el siglo que empieza, los seres humanos parecieran acercarse cada vez con mayor fuerza a una nueva percepción de lo sagrado, al margen de lo puramente ritual y de lo religioso, entendido como institución con nombre propio, de tal manera que esta nueva sensibilidad pareciera coincidir con estas palabras de Eckhart Tolle: *Hay un vasto reino de inteligencia más allá del pensamiento, que el pensamiento es sólo un minúsculo aspecto de esa inteligencia.*¹ Vistas así las cosas, el universo, más que a un gran mecanismo de relojería, a la manera de Newton y Leibniz, se parecería a un gran pensamiento. Algo así como una inteligencia colosal, movida por las fuerzas vivas de la atracción y repulsión universales, de la cual formamos parte indisoluble y atemporal todos los seres, en sus diferentes emanaciones.

¹ Tolle, Eckhart. *El poder del ahora*. Norma, Bogotá, 2010, pág. 7.

¿Y el nombre? En el mundo de los humanos, en donde con frecuencia las palabras más que iluminar oscurecen, no creo inteligente ni sensato pelearnos por ellas. Lao Tse dice que es inencontrable: *El Tao que se puede nombrar no es Tao*, nos advierte. Y la Biblia nos cuenta que cuando Moisés preguntó a la voz que le hablaba desde la zarza ardiendo, quién era y con qué nombre deseaba ser distinguido, la voz le respondió: *Soy el que soy*. Así que algunos lo llaman *Gran Matriz*; otros, *Energía cósmica*; los de más allá, *Ser supremo*. Hay quienes prefieren denominarlo *Gran Pensamiento*; Parménides se aproximó a él bajo el nombre de *Ser*, así, con mayúscula, mientras Plotino lo denominó *Uno*. A Lao Tse, sabiendo que es inencontrable, no le quedó más remedio que denominarlo *Tao*, esto es *Todo*. En la perspectiva de las culturas y civilizaciones semíticas y, más tarde grecosemíticas, las cuales dan origen a las tres grandes religiones monoteístas, los judíos lo pregonan *Yahveh*, los musulmanes *Alá* y los cristianos lo distinguen con el nombre de *Dios*, entendido como ser supremo de naturaleza personal, diferente del mundo, su creador y providente.

¿Habrá alguna tragedia, entonces, en el hecho tan natural de que todos los vivientes sin excepción regresemos a esa gran totalidad de donde procedemos y a la cual necesariamente debemos retornar? ¿Qué clase de desgracia supone el antes de nacer o el después de morir? ¿O es que la persona individual de cada uno de nosotros tuvo algún significado e importancia, por ejemplo, hace doscientos años y dónde estará nuestra memoria dentro de ochocientos? ¿Quién recuerda hoy, así sea de manera remota, al tatarabuelo de nuestro tatarabuelo? ¿Quién se ocupa de él, al menos para preservar su memoria?

Pero, dirán ustedes: de los famosos, de sus hazañas y de sus obras sí que nos acordamos. Me parece esa, a pesar de don Miguel de Unamuno, una forma pobre de inmortalidad. ¿Es de alguna utilidad para Cervantes la inmensa fama que lo acredita o el afecto grande que le profesamos? Paradojas del arte: por absurdo que parezca, hoy nos interesan más sus *Don Quijote* y *Sancho*, meros

personajes de ficción, que la atormentada vida de su autor. De su obra nos aprovechamos más quienes alguna vez la leímos, que no tanto el pobre manco que la escribió.

Me parece, entonces, que el enigma del sentido de la vida y de la muerte hay que tratar de verlo desde una perspectiva mucho más amplia, tranquila y lúcida, por encima, ojalá, de las visiones particulares de cada cultura. En cuanto a mí respecta, ustedes me han permitido aglutinar una constelación de afectos, unida con firmeza por el lazo misterioso con el cual se atan en el universo desde siempre y para siempre, todos cuantos caminaron, caminamos y caminarán bajo la guía y gobierno de AMOR, el cual, lo sé, es el mismo que rige el destino de todo el Cosmos y de cuanto en él se contiene, a través de la búsqueda y hallazgo de lo que don Juan Matus llama con singular donosura: “*un camino con corazón*”.

Así, pues, ya dejé de pelearme con la muerte. No es mi enemiga y, espero, tampoco sea la de ustedes. Comprendí y asumí, aunque un poco tarde, que ella, la muerte, nada me ha quitado, y nada les quitará a ustedes. Ella, la señora muerte, hace parte del ciclo natural en el que consiste nacer para morir. *Una vez Ying, otra vez Yang, eso es el Tao*”, nos enseña Lao Tse. Dos aparentes caras de una sola y única realidad. Ritmo universal y sagrado por el que se gobierna todo cuanto existe en el universo perceptible y no perceptible: El big bang, el día y la noche, el movimiento de astros y constelaciones, la respiración, la diástole y la sístole, el vaivén de cuerpos ardientes que se juntan para luego separarse, la atracción y la repulsión que los físicos advierten en los átomos, y los astrónomos en los grandes sistemas planetarios, la pleamar y la bajamar, el ritmo de movimientos y sonidos sin el cual sería impensable la vida de poetas, músicos y danzarinas, el sueño y la vigilia, en fin, la salud y la enfermedad, la vida y la muerte.

Y el Todo, o como prefieran nombrarlo, en la gloria de su magnificencia, en el esplendor de su infinitud, Energía pura, fuente de toda existencia finita; Ser que sólo es, en cuanto se contiene a sí mismo en su esencia, vacío absoluto lleno de luz, pero que se revela, a su vez, a través de sus manifestaciones fenoménicas en el mundo perceptible de los sentidos y de la razón; mundo ilusorio por naturaleza, en tanto finito, aparente, pasajero; y mundo del cual hacemos parte desde siempre y para siempre, quiero decir, desde antes de nacer y hasta después de morir. Tal vez por eso suenen actuales aquellas palabras atribuidas a Hermes Trimegisto: *La mente*

del Todo es la matriz del cosmos. O estas otras del Yogui Ramacharaca, un escritor hindú moderno, de singular lucidez: “... *la materia es una densa modalidad de la energía, que, a su vez, es una densa modalidad de la mente, de modo que la materia ultrérrimamente utilizada es energía, y la energía ultrérrimamente utilizada es mente, y la mente en máximo grado de utilización se acerca tanto al Espíritu que no es posible señalar límite entre ambos*”.²

De manera pues que aquí no hay lugar ni para la amargura ni para las despedidas, por la razón simple de que no voy para ninguna parte. Me quedo donde siempre he estado, aunque bajo forma diferente. Regreso al no lugar sin tiempo del cual salí para tomar forma humana, que bien pude haber sido ovejo, arrayán, pájaro carpintero o perro, ignoro si gozco o labrador, para ocupar un lugar diminuto en esa ilusión que llamamos espacio, por una fracción infinitésima de esa otra ilusión que denominamos tiempo.

Fue así como se me prestó un cuerpo humano y un nombre ilusoriamente propios, forma corporal dotada de vida y de conciencia, como todo lo existente y, en cuanto humano, de percepción, pensamientos y sentimientos. Sostuve relaciones amistosas con otros vivientes –personas, algunos árboles y no pocos animales, legado de nuestra madre, quien nos heredó el raro don de amar a todo ser viviente–. Tuve una esposa espléndida, a quien quiero dedicar el que considero elogio máximo de llamarla *cómplice*, y con ella, dos hermosas hijas, las cuales han traído a nuestra familia dos yernos y un par de nietecitos adorables, o lo que es lo mismo, seis nuevos y hermosos enigmas. También la vida me obsequió dos hermanos magníficos, muchos parientes y un numeroso grupo de amigos, entre los que recuerdo compañeros entrañables de infancia y de juventud, discípulos de colegio, seminario y universidad, muchos de los cuales todavía viven y hoy, supongo, algunos están aquí frente a mi cajón; colegas de oficio, todos muy queridos y un casi incontable número de alumnos en colegios y universidades, a lo largo de más de cuarenta años de ejercicio profesoral. Y algo extraño, casi inexpresable y para mí enaltecido que, pienso, sólo es posible, entre otros muy escasos, en el universo misterioso del arte: un número apreciable de guitarristas, no pocos de excepcional desempeño artístico y profesional, oriundos de diversos países, a quienes jamás tuve la fortuna de conocer de manera personal, me ofrecieron durante varios años

² Ramacharaca, Yogui. Bhagavad Guita. Editorial Kier S.A. Buenos Aires, 1974.

el regalo invaluable, no sólo de aceptarme en el Foro Internacional de Guitarra, con sede en Buenos Aires, sino el de tratarme casi como su familiar, y algunos como si hubieran sido su par profesional o su amigo de toda una vida.

A todos agradezco haberme acogido con exceso de benevolencia, grande afecto y enorme generosidad. En breve, mi cuerpo, esa *débil caña pensante*, como decía Pascal será sepultado Y mi conciencia, ¿a dónde irá? Permítanme dar remate a estas palabras echando mano de aquella bella analogía oriental, a la cual podríamos dar el nombre de *El Océano y la gota de agua*.

Es el mar sin límites; aguas primordiales, hondas, anchas, oceánicas. Aguas donde toda vida tuvo origen. El sol, que a todos sin distinguos ni discriminación provee con el consuelo de su calor, con la claridad de su luz, calienta la superficie de esas aguas abisales. Y empieza a subir al cielo un hálito vaporoso el cual se va condensando lentamente en forma de nubes que, incapaces de soportar la riqueza de su propio peso, se desgranar en forma de millones de gotas de lluvia para regresar de nuevo al mar. ¿Qué eran, quiénes eran esas posibles gotas de agua antes de que el sol calentara con su luz la superficie de esas aguas? Eran nada, eran nadie, pero al tiempo, en su abrumadora insignificancia, contenían la totalidad del mar. ¿De qué tragedia podríamos hablar, para esa ínfima porción de agua, antes de que se convirtiera en vapor y luego en gota? ¿En qué desgracia podríamos pensar, después de que esa gota regrese a las aguas inabarcables, vivas y conscientes de donde algún día salió?

El acto de morir, si bien, como la lluvia, es un evento común, muerte y lluvia ostentan la impronta sagrada que impregna la totalidad del universo, razón por la cual no deben ser percibidos como eventos banales. El llover es tan común y sagrado como el nacer y el morir. Llegado el momento, se trata de dar el paso con pie airoso, sin temor pero con respeto, para sumergirnos solos y en silencio en el más impenetrable de los misterios.

Cada quien sabrá encontrar el camino a la sabiduría que lo conduzca a un *bel morir*. En cuanto a mí se refiere, una de las claves para alcanzar tan envidiable estado de Ser, me parece está oculta en estas palabras memorables del Poeta William Blake: *Ser capaces de ver el universo en un grano de arena, y el esplendor del paraíso en la magnificencia de una flor silvestre*.

Rubén Darío Higuera
erredehace@hotmail.com

DANNA SULTANA

LA DOBLE DE CAROLINA CRUZ

—Esta noche quiero ser como los borrachos, y los borrachos no tienen dueño —lo dice agarrando el micrófono que está ahí especialmente para ella.

Las personas a su alrededor beben grandes cantidades desde vodka y se besan. El show comienza: son las 2:40 de la mañana y Danna Sultana baila en la salita del departamento de Gustavo Montagut, un marica presuntuoso que ha decidido hacer una fiesta privada como bienvenida para Jorge, su compañero, y al que ha sorprendido con el show de Danna, esa diva que se roba las miradas y los elogios de quienes la ven bailar.

—La conocí por Carolina Cruz —cuenta jactancioso Gustavo, el dueño de la fiesta, mientras me repite incansablemente que es el relacionista público del centro comercial El Retiro—, somos muy amigos. Danna y Carolina también lo son, además se parecen mucho. —Interrompe para beber su trago y vuelve: —Fue en un cumpleaños de Carolina, todos estábamos en su apartamento y durante la fiesta Caro me la presentó.

Danna mueve su cuerpo e imita a Lady Gaga. Por unos instantes se roba el show.

Sin embargo, en otros momentos más desafortunados, los borrachos que a su alrededor, que ya son numerosos, no le prestan la más mínima atención.

La presentación finaliza.

Un hombre brasileño acompañado por su mujer no le quita la mirada a la diva hasta que, de forma deliberada, la pareja se acerca y no dejan que Danna se marche. Hablan.

—Querían saber cuál es mi teoría de la vida y mi forma de concebir el sexo. Ella es una pobre mujer insatisfecha en la cama y quiere tener sexo anal con su novio y yo le expliqué cómo debía hacerlo. Le advertí, eso sí, que se preparara, pues si lo hace como yo le he explicado, no se lo quitará nunca de encima.

El cielo empieza a clarear y Sultana, harta de no ser el centro de atención, dice a los dos hombres que la acompañan:

—Estoy aburrida, quiero marcharme. Son las 4:30 de la mañana y el taxi espera en la puerta del edificio Oikos Guatamira, al norte de Bogotá.

—Ella tiene comportamientos y ataques

de diva y uno debe aprender a vivir con eso. —dice Luis López, uno de los amigos que la acompaña. —Hay momentos en los que se emborracha y de repente le da por regar el trago o por robarle un beso a algún tipo que vio por primera vez pero que le gustó.

La casa es grande y clara, casi blanca; está ubicada en Guayabal, en el barrio Cristo Rey, al suroeste de Medellín. Es la casa que vio crecer a Jonathan Pérez hasta que él, a punto de cumplir los dieciocho años, dijo adiós a su hogar para irse a vivir con Guillermo, un taxista al que le entregó mucho más que besos y con el que tuvo un noviazgo de seis años.

—Se fue de la casa a los diecisiete años y a mí me dio mucha tristeza —me cuenta Gloria Oquendo, la madre de Jonathan—, primero porque yo estaba en proceso de separación, su padre se acababa de ir de la casa, y segundo porque yo no quería que el niño se fuera, pero habló conmigo y me dijo que ya era hora de tomar otros rumbos, y yo lo apoyé. El papá, en cambio, no

aceptó sus inclinaciones, decía que era horrible que le estuviera sucediendo eso a él porque las personas así le daban rabia.

En esta misma casa Jonathan fue amonestado innumerables veces por René Pérez, su padre. Con una bofetada tras otra quisieron que el “muchachito corrigiera su postura” o modificara su voz, para que hablara como un macho. Jonathan no obedeció. En alguna ocasión el joven gritó a viva voz que quería una muñeca y su padre, sin pensarlo, lo golpeó.

—Mi papá me vigilaba; corregía constantemente mi forma de sentarme o mi manera de hablar. Él no aceptaba mis inclinaciones, no se daba cuenta de que si yo hablaba así era porque quería ser una niña. Me pegó porque le pedí una muñeca y lo hizo también cuando me pinté el cabello. Las pelus que él me daba eran realmente fuertes.

Fue entonces cuando Jonathan, harto de ser lo que era, fue transformándose en lo que siempre soñó: una mujer, pero más mujer que cualquier otra. Como ella misma lo dice:— Mi modelo a seguir fue mi primita, me fascinaba como la vestían. —Y mientras dejaba de ser ese muchachito y se convertía en Danna Pérez, su novio fue perdiendo interés en ella, pues poco o nada le interesaban las transformaciones de niño en diva y sí, en cambio, su interés se volcaba, con deseo, hacia los jovencitos.

—Las cosas con Guillermo se acabaron porque yo estaba volviéndome muy niña y a él le gustaban los niños. Yo iba a bailar a algunas discotecas y cuando llegaba a la casa siempre me decía que me quitara la ropa de mujer y eso no me gustaba, pues nadie te puede cortar las alas.

Danna Pérez Oquendo empieza a dar sus primeros pasos en el mundo artístico en algunas discotecas de Medellín, participa en reinados y, salvo uno que otro premio de baja categoría, la bailarina no consigue llevarse alguna corona que despierte la envidia de sus compañeras.

Cansada de derrotas en pequeños reinados de su ciudad natal, Danna Pérez viajó a Bogotá en 2005 sin otro propósito que el de ser Miss Gay Internacional. Viajó un lunes y seis días después de su llegada a la capital, el sábado 11 de junio, ya tenía la corona sobre su cabeza. Las ovaciones no se hicieron esperar, fue mirada con admiración y, desde entonces, ha sido catalogada como una de las divas transexuales que más ha dado de qué hablar, pues tiene lo que muchas mujeres se la pasan buscando a lo largo de su vida, algunas sin contar con demasiada

suerte: es alta y delgada (1,82 metros de estatura), su cabello es abundante y vivo, y su rostro llama la atención por su similitud con el de Carolina Cruz, modelo y presentadora colombiana admirada por hombres y mujeres.

—Si sales a caminar con Danna es normal que la gente la mire y le pidan posar para una foto, —me dice Jonathan Arias, vecino de Danna y uno de sus amigos más íntimos— lo hacen los hombres y las mujeres. A veces los hombres se le acercan y se dan cuenta de quién es, entonces les da rabia; les molesta sentir atracción por una transexual.

Son las 4:45 de la tarde de un sábado gris y lluvioso del mes de marzo, caminamos por la carrera 13 con rumbo al almacén Éxito de la calle 53, en donde Danna comprará un regalo para Daniel, la persona con la que tuvo su última relación y con la que no hace mucho acaba de terminar. La gente la mira. Los vigilantes y las cajeras murmuran cosas al verla entrar. Danna es caprichosa, recorre el almacén como si estuviera en un desfile y es imposible no observarla. Mira ropa y nada le gusta. Me doy cuenta de que un hombre acompañado por su hija ha dejado de prestarle atención a su pequeña por seguirle los pasos a Danna; la mira con morbo, se relame al verla y no le quita la vista de encima. Danna no interrumpe su búsqueda y lo ignora. Finalmente, luego de escoger, se decide por una camiseta.

—A mí a veces las personas me llaman Carolina, me dicen que no se lo creen, que nuestro parecido es increíble —me comenta mientras entra en Bodega Moderna, una cafetería tradicional de Chapinero. Pide un café y se acomoda en una de las sillas con vista a la calle, luego dice: —Soy muy mujer y eso asusta a los hombres, por eso mi vida sexual no es muy activa, pues nadie quiere hacerme el amor como yo quiero. Para mí sería fácil ser una santa.

El rostro de Danna se modifica cada vez que habla de hombres, un hálito de tristeza se deja ver en sus ojos y se deja escuchar en sus palabras, quizá por esto Danna decide llevar la conversación a lo único que la tranquiliza, a ella misma:

—Pero yo estoy bien porque estoy en muchos campos profesionales —dice a modo de broma pero segura de sí misma— como el de las pasarelas o los de la pantalla grande o chica. Vivo ocupada y nunca tengo tiempo.

La broma es interrumpida por una carcajada. En realidad Danna ha hecho pequeñas intervenciones en televisión que no merecen mayor atención. La primera fue en

“Aquí no hay quien viva” como una de las trabajadoras sexuales que protestan porque las han sacado de la academia en la que habían decidido estudiar para salir de su vida marginal; la segunda fue en el programa del Padre Chucho, en la que hizo un pequeño dramatizado bailando en una discoteca. Del baile y del modelaje sí, en cambio, hay mucho por decir.

Una mujer cruza la puerta y mira con ansiedad hasta dar con el rostro que sólo ha visto en fotos. Danna la saluda y la invita a sentarse. Luego, con aires de matrona, pregunta:

—¿Se te ofrece algo? ¿Un cafecito? — Sonríe y añade: —Mira mujer, por un lado me están entrevistando y ahora llegas tú a cerrar negocios, es la vida de estrella, ya sabes, me entrevistan y me piden autógrafos.

Y es que Danna Pérez es también Danna Sultana, una bailarina que acostumbra hacer shows en los que baila a la manera de Britney Spears, Shakira o Lady Gaga. Se ha presentado innumerables veces en diferentes bares del mundo gay y otros de rumba heterosexual como The End, Stereo, Cabaret y Vinacure.

—Danna Pérez y Danna Sultana son dos personas diferentes. Acá soy una persona, pero apenas subo al escenario me transformo, me libero. Si estoy triste, un buen show me hace desprenderme de la tristeza, pero es tanto lo que doy en el escenario que apenas me bajo, me deprimó. Siempre quiero más. Por eso mi sueño es irme a Las Vegas, pero aunque me han hecho ya varias ofertas para irme, no he podido porque no tengo visa.

Fue en el bar Vinacure en donde Danna conoció a Carolina Cruz, en 2008. Bogotá había sido elegida por el canal E! Entertainment había puesto el ojo para hacer su Wild On. Allí estaba Carolina para presenciar el baile de su doble.

—Apenas vi que Carolina estaba ahí me le acerqué y le dije que la gente decía que yo me parecía mucho a ella. Las dos nos abrazamos del parecido cuando nos vimos — me dice orgullosa, y tras un silencio breve continúa: —Así que desde ese día nos hicimos muy amigas y ya van más de dos años de amistad. Caro siempre ha sido relajada y nunca lo tomó a mal; ella se divierte con nuestro parecido, y es apenas lógico que lo haga, pues la marica con quien la comparan no es cualquiera.

Es una noche fría de abril. Alrededor de cinco mil personas hacen corro en Thea-

tron, el sitio de rumba gay más grande de Bogotá, para ver el desfile de moda para homosexuales más importante que hay en Colombia. Una tras otra, las modelos caminan por la pasarela para exhibir, más que las colecciones de los diseñadores, sus propios cuerpos y rostros. La lucha de vanidades se acrecienta cuando Gigi José Williams, la roommate de Danna, exhibe unos grandes y rubios moños que llaman la atención del público; detrás de ella, Danna Sultana, adornada con un moño y unas gafas enormes se roba las ovaciones de los espectadores. A partir de ahí, las demás modelitos son casi ignoradas, salvo uno que otro coqueteo o grosería que profiere uno de los tantos borrachos del lugar. Cada vez que Danna se acerca con un nuevo atuendo, el público enloquece, algunos le gritan obscenidades y otros, más discretos, maldicen su mala suerte por no poder tenerla, por no poder tocarla.

—Este desfile lo hacemos una vez cada año; para nosotros es de los más importantes, lo hacemos después del Círculo de la Moda y por eso lo hemos llamado La Rosa de la Moda, un poco también para darle una doble connotación —dice Edison Ramírez, uno de los dueños de Theatron que, mientras me habla, ve desfilar a las modelos con gesto de aprobación, como un gánster que se deleita ante su mercancía. —Hay un largo tiempo de preparación y de selección de las niñas porque no cualquiera tiene las agallas para subirse a este escenario. Acá están las mejores, por ejemplo La Negra o Gigi, que es nuestra Madonna, o Danna que es, sin duda, la más bonita y la que más quiere el público; su parecido con Carolina Cruz la ayuda muchísimo. Danna puede cobrar 500 mil pesos en cualquier sitio y se los dan fácil, acá por uno de sus shows nosotros le pagamos entre 200 y 300 mil pesos.

La euforia se acrecienta cuando las modelos —ya finalizado el desfile—, caminan por entre la gente mientras les ofrecen tragos entre elogios y piropos.

Un tipo joven se ha quedado mirando a Sultana como hipnotizado y mientras su sueño de amor se acrecienta, muchas personas se le acercan a la modelo y bailarina para felicitarla y decirle lo bien que ha salido todo, lo bella que está. El muchacho la ve partir y pese a las ganas que tiene de hablarle no se atreve a acercarse; con él se quedan el silencio y las ganas de compartir algo más que un show de modas con Danna, pero no se atreve, es tímido y, cuando Danna le dice que se acerque, huye como

un huérfano que busca hogar.

—El amor no llega a mi vida porque soy mucha mujer. Imagínate, soy una mujer con pene y eso es mucho voltaje, los hombres no están dispuestos a entregarse a alguien así, les da miedo.

Las lágrimas se detienen al borde de sus ojos. Con una carcajada forzada durante una broma que me hace, Danna detiene sus ganas de llorar y de nuevo, en su rostro, una sonrisa se dibuja triunfal, sepultando la tristeza que la acompaña.

—Estoy tan sola —me dice mientras escarba en su clóset en busca de un atuendo digno para la pasarela que la espera. Luego, sin dejar de buscar, canta melancólica: —Llorarás y llorarás sin nadie que te consuele... —y me habla: —Debo dejar de ser tan amorosa, mi gran problema es que me entrego sin pensarlo. Mira, yo soy muy fiel, pero ¡ay del que se deje coger siéndome infiel! Hasta ahí llega la niña buena.

Nos encontramos en uno de los apartamentos de Estudio 55, un edificio ubicado en Chapinero en el que sólo viven maricas. El apartamento es grande y sin decoración. No hay muebles. La sala completamente deshabitada da una sensación de vacío que resulta insoportable. Justo a la derecha del pasillo, por el que se llega desde la puerta de entrada (antes de llegar a la sala) está la habitación de Danna. Suena “Big Fat Bass”, de Britney Spears, canción que se repetirá sin descanso y sonará como la banda sonora de nuestro encuentro.

—Dannita es la niña de este edificio, para nosotros siempre ha sido la señorita Danna —dice Juan José, uno de los porteros del edificio—. Es rumbera, alegre y jocosa. Muchos creen que la comunidad gay es libertina pero, por ejemplo, Danna es muy juiciosa. Aunque no falta el sábado que se reúne con sus amigos a beber y se emborracha.

Mientras canta y busca, Danna Pérez continúa su batalla: se reclina y se levanta tratando de evitar los silencios prolongados y la quietud que le recuerdan que está sola y necesita ser amada.

—No tengo nadie que me consienta. Las cosas con Daniel, mi último novio, no funcionaron. Imagínate, dos años y medio saliendo y me engañó con una puta, sé cuánto le pagó y todo —mira alrededor y busca un papel en el que había anotado todo lo necesario para olvidar a su hombre, lo toma

en sus manos y lo lee: —Es más pequeño que yo. Se come las uñas. Lleva una doble vida. No es detallista. Es mentiroso. No sabe bailar. Si ves todo eso en un hombre entonces dime en qué se estaba fijando una. Pero quiero ser sincera, no olvido de ese hombre su pipí, fui yo quien le enseñó a hacerle el amor a una transexual, le dije cómo debía moverse pues no se estaba comiendo una vagina.

Se levanta y vuelve a leer, casi a gritos; luego añade:

—Maldito —dice mirando a la ventana—, dejarme a mí por una puta. Increíble. Yo soy diferente, soy un modelo a seguir, pues sé que soy especial, se puede ser transexual sin necesidad de ser puta o peluquera. Yo he llegado a donde he querido sin prostituirme ni robar. Por eso le digo a mi mamá que ella me tuvo a mí para callarle la boca a esa gente que se burlaba de nosotras.

Nada hay en la habitación de Danna que llame la atención, salvo, quizás, un ejemplar de Cien años de soledad a medio empezar sobre su mesa de noche. Algunos cidis de música pop se ocultan tras una repisa al lado de la grabadora en la que sigue sonando Big Fat Bass. Danna se da cuenta de mi curiosidad y me muestra unas fotografías que, aunque desordenadas, conserva como un tesoro. Mientras me muestra las fotos parece como si la tristeza que lleva cesara completamente. Señala enfática una foto con Norma Nivia, y otras —muchas— con Carolina Cruz, después, mucho más orgulloso, me muestra una con Tomás Uribe que fue tomada durante una fiesta de Estilo RCN.

—Ah, es que si alguien quisiera ser una travesti como yo, tendría que ser muy tesa. ¿No te parece? —Mueve sus brazos como si posara para un desfile y agrega: —Yo soy un espectáculo a donde quiera que vaya, pero me falta un marido, alguien que mida dos metros—. Se queda pensativa unos segundos y dice para sí: —Me quiero enamorar, me quiero enamorar, me quiero enamorar. Lo que pasa es que aquí en Colombia no saben amar a las transexuales. Cuando me tocaba ser niño era más fácil tener a alguien al lado porque yo no era tanto, pero me aburrí, desde pequeña supe que quería ser toda una mujer.

Camina con celeridad intentando llamar mi atención. Se detiene, y como si intuyera el punto final, remata diciendo:

—No importa, yo soy Danna Sultana, soy más grande que mi dolor.

Sebastián Navarrete

Estudiante de Comunicación Social y Periodismo
sebast-nano@hotmail.com

Fotografías: Laura Sotelo

LOS HUEGOS

DEL POLI

El trayecto que recorren los buses de nuestra universidad presenta adversarios que lamentablemente no afectan solo a Chapinero sino a toda Bogotá. Están en el suelo, profundos y camuflados como piel de cocodrilo.

Los huecos, efectos de las deficiencias de la planeación, son evidencia de que las necesidades de mayores recursos, pero así mismo su proliferación muestra la falta de interés de muchas generaciones por exigir soluciones. ¿Conocemos cómo están distribuidos esos recursos?, ¿cuándo pavimentarán las vías por donde pasamos a diario?

Para empezar, es preciso aclarar unos datos para que el lector pueda comprender mejor esta información:

La malla vial de nuestra ciudad está dividida así:

- Malla vial arterial: son las principales vías de la ciudad y del país por donde es mayor el tránsito de tráfico vehicular.
- Malla vial intermedia: son las vías que conectan la entrada o salida vehicular hacia las mallas arteriales.

- Malla vial local: son las vías que permiten el acceso vehicular a unidades de vivienda.

Andrés Martínez, coordinador operativo del paradero de la universidad, reconoce que parte del deterioro de la malla vial intermedia de la calle 61 entre carreras 7 y 8 se debe al tránsito del poli. Cerca de doce buses, de 2.8 toneladas, hacen diariamente 197 recorridos, afectando sin duda la malla vial por donde transitan. Martínez asegura que ha tratado

de contactarse con el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) para la pavimentación de la vía pero no ha tenido respuesta.

La molestia también se extiende a los comerciantes y ciudadanos vecinos del paradero del Poli, quienes están cansados por los huecos que, además de obstruir la movilización, producen polvo y ensucian sus vitrinas y mercancías, generando mal aspecto en el sector. Así lo manifestó Óscar Palacios, propietario de la licorera La Toscana: “El polvo ensucia y daña la mercancía de mi negocio, además afecta mi respiración. Yo pienso que el arreglo de la calle debe hacerla el Poli”.

Sin embargo Libardo Celis, quien encabeza la Dirección Técnica y Estratégica del IDU, comentó que las mallas arteriales e intermedias son priorizadas por el Grupo de Gestión de Pavimentos de dicha institución. Esta primero hace un diagnóstico visual para determinar las fallas que tiene la estructura vial. Si la vía presenta deterioros superficiales en menos del 50%, como fisuras o huecos, se utiliza una pavimentación de “parqueo” o “reparqueo”, que consiste en utilizar una

cortadora de pavimento sobre la capa de rodadura. Luego, una máquina extiende el pavimento caliente y, finalmente, otra lo compacta. Ese proceso dura una noche. También son intervenidas las vías por donde circula el mayor número de buses, dijo.

En el acostumbrado recorrido hacia la universidad sentimos que el bus bruscamente nos mueve de un lado a otro. Esto se debe a que el conductor se las ingenia para que el vehículo no vaya a volcarse, debido a un hueco de 12 centímetros de profundidad, 4 metros de largo y 3 de ancho en la calle 52 con carrera 7. (Ver foto)

Es por eso que Maricela Palacios, asesora de vías y espacio público de la Alcaldía Local de Chapinero, aseguró que en este momento las prioridades en la ejecución de intervención de vías locales se determinan mediante cabildos ciudadanos. La calle en mención fue priorizada por la comunidad y estaría pavimentada, por tarde, en marzo de 2013.

Además, insistió, como la vía tiene ese hundimiento en la capa de rodadura (12 cm.) en más del 50% necesita de un proceso de rehabilitación que se puede hacer en pavimento asfáltico (derivado del petróleo) que cuesta aproximadamente 280 mil pesos por metro cuadrado, o de una nueva técnica mediante la cual se reciclan los pedazos restantes de pavimento asfáltico de vías deterioradas y tendría un costo de 50 mil pesos por metro cuadrado. ¿Alcanzarían esos residuos para la mayoría de huecos de Bogotá?

La calle 61 entre carreras séptima y octava, entre tanto, no sería pavimentada en un corto, mediano o largo plazo ya que no está dentro del plan de desarrollo del IDU que tiene programadas y priorizadas vías como la calle 63 con por Avenida Circunvalar y la avenida calle 170, por mencionar algunas. Cabe recordar que por medio de un derecho de petición, la universidad podría lograr que pavimenten la vía por donde transitamos todos los días.

Una experiencia que nos impulsa a trabajar por estos temas se dio en nuestra localidad hace más de ochenta años. En 1927 Roberto Cuéllar fundó y dirigió la revista quincenal *Chapinero* en donde concientizó y convocó a la ciudadanía con el fin de que pavimentaran la Avenida de la Paz, lo que se conoce hoy en día como la carrera 13 y lo consiguió.

En las páginas de la revista permanece en tintas de imprenta una frase que merece ser resucitada: "Sin el esfuerzo particular no progresan las poblaciones". Con la satisfacción de haber logrado el objetivo, las hojas de Chapinero dejaron de circular en 1929.

PRIMER HUECO 2 METROS ANCHOY 11 METROS DE LARGO
CALLE 61 CON CARRERA 8 A



SEGUNDO HUECO 5 METROS ANCHOY 8 METROS LARGO
CALLE 61 CON CARRERA 8 A



TERCER HUECO 4 METROS ANCHOY 3 METROS LARGO
PROFUNDIDAD 10 CENTÍMETROS CALLE 57#07-06



PUBLICACIONES



FORO PAIPA 2011 TECNOLOGÍA: CONECTIVIDAD, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y DESARROLLO

La editorial Politécnico Grancolombiano presenta el libro "Tecnología: conectividad, nuevas tecnologías y desarrollo", publicación que reúne las intervenciones más destacadas del Foro Paipa 2011, evento que anualmente realizan el Politécnico Grancolombiano, la Corporación Escenarios y el Departamento Nacional de Planeación (DNP).

La versión más reciente del foro contó con la presencia de Ernesto Samper Pizano, expresidente

de la República y presidente de la Corporación Escenarios; José Rozo Millán, Gobernador de Boyacá (saliente), Juan Carlos Granados, Gobernador de Boyacá (electo); Pablo Michelsen Niño, entonces rector de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, y Diego Molano Vega, Ministro de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, entre muchos otros.



PANORAMA 11

La revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano presenta su edición número 11. Esta edición compila los artículos investigativos más destacados del segundo semestre de 2012 en las áreas de Derecho, Educación, Ciencia Política y Psicología.

Este fascículo cuenta con artículos de investigación científica y tecnológica en de autores de Colombia, España, El Salvador, Bolivia y Perú.

La selección de textos que se presentan en esta edición dan cuenta de los alcances de los trabajos investigativos y del fortalecimiento del diálogo entre diferentes disciplinas de una misma área del saber. *Panorama* se encuentra indexada en Publindex, de Colciencias.



POLIANTEA 15

La revista académica de la Facultad de Mercado, Comunicación y Artes presenta una selección de textos fruto de investigaciones realizadas por expertos en áreas que cobija la facultad.

En esta entrega se destaca la inclusión de textos fruto de la Cátedra Jaime Michelsen Uribe: Imago & Keres, un encuentro académico que reunió a destacados participantes para problematizar sobre los temas de la imagen y la violencia. De este encuentro se registran en Poliantea 15 los

aportes de expertos como Carlos Mario Yori, Gabriel Rudas y Julio César Goyes.

Esta entrega incluye una separata especial que incluye textos del blog del Cineclub La moviola de nuestra Institución. Su director, Andrés Romero, comparte con los lectores algunos de los textos más destacados de este club audiovisual. Juan Gustavo Cobo Borda dedica un escrito a la obra de Romero, que también ilustran las portadillas de este fascículo.



PUNTO DE VISTA 5

La Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables presenta la edición más reciente de su revista académica, *Punto de Vista*.

Encuentre en *Punto de Vista* 5, textos que plasman inquietudes que desarrollan proyectos de investigación en áreas como Desarrollo Sostenible, Administración, Contaduría, Negocios Internacionales y Economía.

La presente edición incluye reflexiones sobre el papel económico de las TIC, Responsabilidad

Social Empresarial, Emprendimiento, un análisis de la capacidad institucional municipal en Colombia, evolución del conocimiento en organizaciones inteligentes, Desarrollo Sostenible y Mipymes.

Con esta entrega, *Punto de Vista* se va consolidando como una publicación de alcance internacional con un fuerte posicionamiento entre las publicaciones académicas de las áreas administrativas, económicas y contables.

Consígalos en www.lalibriadelau.com